

TESIS DE INVESTIGACIÓN:
AUGE Y DECLIVE DE LA CIUDAD DE TRAIQUÉN.
ESTRATEGIAS PROSPECTIVAS PARA LA RECUPERACIÓN DEL
PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO DE SU CENTRO
HISTÓRICO

ALUMNA: KARLA PINCHON MARÍN
PROFESORES: CAROLINA QUILODRÁN RUBIO (GUÍA), RONALD HARRIS DIEZ (CO-GUÍA)
UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
MAGÍSTER EN INTERVENCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

VERANO. 2022

**TESIS DE INVESTIGACIÓN:
AUGE Y DECLIVE DE LA CIUDAD DE TRAIGUÉN.
ESTRATEGIAS PROSPECTIVAS PARA LA RECUPERACIÓN DEL
PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO DE SU CENTRO
HISTÓRICO**

ALUMNA: KARLA PINCHON MARÍN
PROFESORES: CAROLINA QUILODRÁN RUBIO (GUÍA), RONALD HARRIS DIEZ (CO-GUÍA)
UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
MAGÍSTER EN INTERVENCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

VERANO. 2022

Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que, pese a las dificultades que ha provocado la pandemia del COVID-19, han colaborado con su apoyo académico, técnico y humano en el desarrollo de esta investigación.

De manera especial quiero agradecer a mis profesores Carolina Quilodrán y Ronald Harris por la confianza en mis ideas y su orientación en organizarlas y aterrizarlas.

Gracias a Carolina por tomarse esta guía más personal y calmar mi ansiedad académica fuera de horario. Su apoyo, además de las certeras correcciones, fueron fundamentales para seguir y creer en esta investigación.

Gracias a Ronald por inspirarme con sus recomendaciones de autores, libros y películas a indagar en el pasado de las ciudades, su arquitectura y su gente. También por su inigualable sentido del humor que amenizó cada una de nuestras sesiones.

Quisiera también hacer un agradecimiento especial a Christian Mardones, Enrique Stappung, Lorena Salinas, Luis Monge, Francisco Jiménez, Alberto Cifuentes, Virginia Ramos, Nelson Acuña, Cristián Jorquera y Nancy Córdova, por la disposición y confianza en contarme sus anhelos y preocupaciones ante el deterioro del patrimonio de Traiguén y por la generosidad de recordar sus historias en esta interesante y hermosa ciudad. Asimismo, a los funcionarios municipales de los departamentos de Obras Municipales, Secretaría de Planificación y Tránsito, por responder amablemente a mis preguntas. Cada una de estas entrevistas fue un estímulo que enriqueció esta investigación.

Mi agradecimiento también a Alfonso por ser el principal lector de este documento, por su crítica constructiva y el apoyo incondicional en el desarrollo de esta tesis. Gracias por acompañarme a visitar Traiguén en medio de la pandemia y asumir mayores responsabilidades en el equipo que compartimos.

También a mi familia y amigos por siempre alentarme, especialmente a Juan por desviarse de sus vacaciones y asistirme en el levantamiento del Google Street View casero, a Marcela por su amistad y colaboración y, a mi madre, por su amor, comprensión y paciencia ante mi ausencia por concentrarme en escribir esta tesis, desde hoy comienzo a compensarlo.

Finalmente, agradezco al pequeño Oliver, por acompañarme en los solitarios últimos meses de este proceso.

Resumen

La ciudad de Traiguén, fundada en el proceso de ocupación de La Araucanía y consolidada en el proyecto de colonización del Estado, experimenta un auge en la primera mitad del siglo XX, posicionándose como una de las más importantes de la región. Sin embargo, este auge comienza a disiparse a mediados del siglo XX, a partir de diversos factores económicos y sociales que someten a la ciudad a un progresivo declive que se ha mantenido hasta el día de hoy.

Uno de los ámbitos que afecta este escenario de declive, tiene relación con el deterioro, desuso e inminente desaparición del patrimonio-urbano arquitectónico del centro histórico de Traiguén, escenario donde se arraigan las huellas de la identidad de la comunidad que, por el momento, carece de reconocimiento y protección por parte de instrumentos legales.

A partir de este contexto, se plantea como pregunta ¿a través de qué estrategias se puede recuperar el centro histórico de Traiguén, en cuanto a su patrimonio urbano-arquitectónico, tomando en cuenta el escenario de desvalorización y deterioro en que persiste?

Para dar respuesta a esta pregunta, se propone como objetivo el análisis del centro histórico, su patrimonio y factores de deterioro, investigación que se realiza mediante una metodología de tipo cualitativa, de alcance descriptivo y con técnicas de recolección de datos mixtas, combinando la observación, el análisis documental y las entrevistas semiestructuradas.

Este análisis se desarrolla en tres etapas, de acuerdo con los objetivos planteados: primero, se contextualiza la ocupación territorial de Traiguén en el proceso de la “Pacificación” y colonización

de La Araucanía, para luego profundizar sobre su configuración urbano-arquitectónica en los periodos de auge y de declive. Sobre la base de este diagnóstico, se determina preliminarmente el área histórica de la ciudad y sus edificaciones más representativas.

Posteriormente, como segunda etapa, a través del uso de entrevistas, se define el centro histórico de la ciudad y su patrimonio urbano-arquitectónico, además de analizar los factores que han influido en su deterioro. En este escenario, se detectan como principales factores a: la obsolescencia económica, obsolescencia física, obsolescencia funcional, deterioro del espacio público y la desvalorización social.

Con el centro histórico, su patrimonio y sus factores de deterioro identificados, la tercera etapa se centra en la formulación de estrategias, que se definen a partir de tres criterios de intervención: 1) establecer un enfoque integral, 2) mejorar las condiciones de habitabilidad y 3) devolver las capacidades funcionales de las edificaciones y áreas deterioradas.

De acuerdo con estos criterios, se establecen cuatro líneas de acción que aportarían a recuperar, de forma integral, el patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén. Estas son: 1) Gobernanza, 2) Valoración, 3) Conservación y 4) Rehabilitación. Estrategias que se plantean en tres escalas de implementación: ciudad, centro histórico y áreas puntuales y, cuatro niveles de priorización.

Palabras claves: Centro Histórico, Patrimonio Urbano-Arquitectónico, Estrategias de recuperación.

Índice

1. Introducción	18
1.1.Presentación del tema	19
1.2.Problema de investigación	20
1.3.Pregunta de investigación	22
1.4.Hipótesis	22
1.5.Objetivos.....	22
1.5.1. Objetivo general	22
1.5.2. Objetivos específicos	22
1.6.Marco teórico	23
1.6.1. El patrimonio urbano-arquitectónico, su rol en la ciudad y su vínculo con la sociedad	23
1.6.2. Definiciones sobre centro histórico	25
1.6.3. Factores de deterioro del patrimonio urbano-arquitectónico en los centros históricos	26
1.6.4. La relevancia de recuperar el centro histórico	28
1.6.5. Estrategias para recuperar el centro histórico	28
1.7.Metodología	31
1.7.1. Enfoque metodológico.....	31
1.7.2. Técnicas de recolección de datos.....	32
1.8.El estado del arte de traiguén	38
2. El auge y declive de la ciudad de traiguén	42
2.1.Antecedentes previos a la fundación de traiguén	43
2.1.1. El contexto de la ocupación de la araucanía.....	43
2.1.2. Ocupación y división territorial	46
2.1.3. Estrategias de colonización	50
2.1.4. Las vías de comunicación	52
2.1.5. Crecimiento demográfico.....	54
2.2.El periodo de auge de la ciudad de traiguén	55
2.2.1. Los inicios del pueblo colonizado.....	55
2.2.2. La consolidación del pueblo y el auge de la ciudad (1881-1935)	57
2.2.3. La arquitectura del auge	65

2.3.El periodo del declive de la ciudad de traiguén.....	74
2.3.1. Los cambios en la arquitectura en el periodo del declive (1935-1974)	74
2.3.2. El estancamiento de la ciudad (1935-2000)	79
3. Redescubriendo el centro histórico de traiguén y su patrimonio urbano-arquitectónico ...	84
3.1.Definición del centro histórico de la ciudad de traiguén	85
3.1.1. El centro histórico en la percepción de la comunidad	86
3.1.2. El patrimonio urbano-arquitectónico de la ciudad de traiguén.....	90
3.1.3. Delimitación definitiva del centro histórico de traiguén	103
3.2.Factores de deterioro del centro histórico de traiguén.....	106
3.2.1. Obsolescencia económica.....	108
3.2.2. Obsolescencia funcional.....	113
3.2.3. Obsolescencia física	119
3.2.4. Deterioro del espacio público.....	123
3.2.5. Desvalorización social	127
3.2.6. Causas y expresión espacial de los factores de deterioro	129
4. Estrategias para la recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de traiguén	136
4.1.Consideraciones preliminares.....	137
4.1.1. Iniciativas para la recuperación del patrimonio en traiguén en proceso o inconclusas .	137
4.1.2. Acciones de recuperación recomendadas por los actores claves	138
4.2.Estrategias prospectivas para la recuperación patrimonial del centro histórico de traiguén...	139
4.2.1. Criterios de intervención.....	140
4.2.2. Líneas estratégicas de acción.....	141
4.2.3. Espacialización líneas estratégicas propuestas.....	149
5. Conclusión.....	152
Referencias.....	155

Índice de Figuras

Figura 1. Factores Deterioro Centros Históricos	27
Figura 2. Esquema Intervención Centros Históricos.....	30
Figura 3. Área de estudio, ciudad de Traiguén.....	32
Figura 4. Lugar de residencia entrevistada/os	36
Figura 5. Territorio Chileno en La Independencia	43
Figura 6. Entierro del Cacique Cathiji en Guaneque	44
Figura 7. Ubicación de las agrupaciones Mapuche en el siglo XIX	45
Figura 8. Cadena de fuertes del avance de la Pacificación de la Araucanía	46
Figura 9. Croquis de la línea del Malleco. Trabajos de Mensura, año 1882	48
Figura 10. Plano de las colonias de Traiguén (1881) y Purén (1898).....	49
Figura 11. Extracto Carta de Colonización de la Provincia de Malleco	49
Figura 12. Viaducto del Malleco.....	52
Figura 13. Ciudades fundadas a principios del siglo XX.....	53
Figura 14. Localización de la ciudad de Traiguén en Mapa de las provincias de Malleco y Cautín (1910)	55
Figura 15. Localización Fuerte Militar	55
Figura 16. Pueblo de Traiguén, año 1881	56
Figura 17. Origen propietarios de predios en las inmediaciones de la ciudad de Traiguén	57
Figura 18. Ciudad de Traiguén, año 1902	58
Figura 19. Vista sector sur de la ciudad de Traiguén.....	59
Figura 20. Locomotora Eléctrica.....	60
Figura 21. Vista actual locomotora eléctrica.....	60
Figura 22. Fábrica de Muebles Traiguén.....	61
Figura 23. Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía.....	61
Figura 24. Vista panorámica calle Santa Cruz	62
Figura 25. Calle Saavedra frente a Plaza de Armas	62
Figura 26. Casa Juan de La Cruz Toro en calle Santa Cruz.....	62
Figura 27. Calle Coronel Urrutia frente a Plaza de Armas.....	62
Figura 28. Escuela Alemana en calle Basilio Urrutia.....	62
Figura 29. Ciudad de Traiguén al año 1934	64
Figura 30. Tipologías de edificios residenciales y mixtos en la época de auge.....	66

Figura 31. Fachada continua en Calle Santa Cruz 1908	67
Figura 32. Composición de las fachadas del centro histórico fundacional de la ciudad de Traiguén.....	68
Figura 33. Elevaciones calles Santa Cruz y Coronel Urrutia principios del S. XX.....	68
Figura 34. Ubicación inmuebles tendencia estilística destacada.....	70
Figura 35. Casa Kaplan a principios del s. XX	70
Figura 36. Casa Kaplan en la actualidad	70
Figura 37. Interior Teatro Municipal de Traiguén	71
Figura 38. Fachada Teatro Municipal de Traiguén.....	71
Figura 39. Fachada Casa Tapia, año desconocido.....	71
Figura 40. Marquesina de la Casa Tapia	72
Figura 41. Fachada Club Alemán	72
Figura 42. Símbolos alemanes en fachada del Club Alemán	72
Figura 43. Casa Suiza en la década de los 40	73
Figura 44. Casa Suiza (2020).....	73
Figura 45. Línea de tiempo edificaciones relevantes en Traiguén	74
Figura 46. Casa Koenig	75
Figura 47. Ex Fábrica de Muebles	75
Figura 48. Teatro Municipal	75
Figura 49. Edificio de Departamentos.	76
Figura 50. Viceconsulado Suizo.....	76
Figura 51. Parroquia Sagrados Corazones de Jesús.....	76
Figura 52. Inmuebles construidos en el periodo entre 1880 y 1974	77
Figura 53. Vista aérea ciudad de Traiguén, década del '60.....	78
Figura 54. Línea Férrea en la región de La Araucanía	79
Figura 55. Gráfico de crecimiento de la ciudad de Traiguén.....	80
Figura 56. Expansión urbana de la ciudad de Traiguén al año 2020.....	81
Figura 57. Análisis Delimitación del Centro Histórico según entrevistas.....	86
Figura 58. Vista del río Traiguén y paseo aledaño	87
Figura 59. Delimitación del Centro Histórico según entrevistas	88
Figura 60. Síntesis análisis Centro Histórico	93
Figura 61. Conmemoración 100 años de la Fábrica, año 1988	96

Figura 62. Ex Fábrica de Muebles. Trabajadores saliendo a colación, año 1948	97
Figura 63. Vestíbulo Casa Tapia	97
Figura 64. Club de solteras en el Club Alemán en el año 1941	98
Figura 65. Adoquines en calle Basilio Urrutia	99
Figura 66. Faroles en Av. Brasil	99
Figura 67. Patrimonio urbano-arquitectónico reconocido por los actores claves	100
Figura 68. Bodegas sector norte de Traiguén	100
Figura 69. Síntesis elementos de valor patrimonial	104
Figura 70. Delimitación Final del Centro Histórico de Traiguén	105
Figura 71. Casa Venturelli, año 2015, en venta	108
Figura 72. Casa Venturelli, año 2020, en demolición	108
Figura 73. Vivienda de madera en calle C. Urrutia 2015	109
Figura 74. Chile Mat	109
Figura 75. Vista de las cerchas abovedadas de edificio industrial	109
Figura 76. Vista de cubierta abovedada desde el exterior	110
Figura 77. Variaciones constructivas del Sistema Zollinger	110
Figura 78. Comparación elevación manzana con bodega y supermercado	111
Figura 79. Amenazas y Obsolescencia Económica	111
Figura 80. Ex Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía (1930)	113
Figura 81. Ex Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía (2020)	113
Figura 82. Comparación predio de la ex Fábrica de Clavos 2003-2021	114
Figura 83. Ex Estación de Trenes y Bodega	114
Figura 84. Vista aérea sector ex Estación de Trenes	115
Figura 85. Localización y situación actual de la ex Fábrica de Muebles	116
Figura 86. Plantas primer y segundo piso Casa Tapia.....	116
Figura 87. Noticia de traspaso de la Casa Tapia al municipio	117
Figura 88. Comparación recinto del ex Regimiento Miraflores a principios del siglo XIX y al 2021	118
Figura 89. Volumen Casino del ex Regimiento Miraflores	118
Figura 90. Vista Teatro Municipal junto a la Plaza de Armas, 2018	120
Figura 91. Daños en exterior, visibles en el Teatro Municipal	121
Figura 92. Daños en interior, visibles en el Teatro Municipal	121

Figura 93. Deformación segundo piso ex Hotel La Campana	122
Figura 94. Daños en edificio abandonado.....	122
Figura 95. Pérdida de adoquines	123
Figura 96. Contaminación Visual.....	124
Figura 97. Contaminación visual por carteles publicitarios en calle Santa Cruz	125
Figura 98. Contaminación visual por carteles publicitarios en calle Saavedra	125
Figura 99. Venta ambulante en calle Santa Cruz	125
Figura 100. Contaminación Visual por atochamiento de vehículos en calle Santa Cruz	126
Figura 101. Contaminación Visual por atochamiento de vehículos en calle Santa Cruz	126
Figura 102. Esquema de degradación del patrimonio	129
Figura 103. Valores y Factores de Deterioro del Centro Histórico de Traiguén.....	132
Figura 104. Área Plano de Detalle	145
Figura 105. Fortalezas y Problemáticas del Centro Histórico de Traiguén	147
Figura 106. Escala y priorización de líneas estratégicas de recuperación patrimonial del centro histórico	150

Índice de Tablas

Tabla 1. Pauta de entrevistas	34
Tabla 2. Matriz de entrevistados/as	35
Tabla 3. Fundación ciudades en el proceso de Pacificación 1861-1883	47
Tabla 4. Emigración en La Araucanía entre los años 1883 y 1895	51
Tabla 5. Población de las ciudades más importantes desde el censo 1885 al 1940	54
Tabla 6. Crecimiento de la ciudad de Traiguén (área urbana)	80
Tabla 7. Límites del Centro Histórico, según entrevistas.....	89
Tabla 8. Inmuebles y Zonas propuestas como Patrimonio en los estudios de actualización del PRC	91
Tabla 9. Inmuebles de Conservación Histórica (ICH) propuestos en el Estudio Actualización del PRC de Traiguén (2019).....	94
Tabla 10. Identificación patrimonio urbano-arquitectónico por actores claves	102
Tabla 11. Matriz de factores de deterioro según actores claves.....	107
Tabla 12. Normas urbanísticas básicas de zonas residenciales en la ciudad de Traiguén	112
Tabla 13. Causas probables y variables del deterioro del patrimonio en Traiguén	130
Tabla 14. Iniciativas en Traiguén para la recuperación del patrimonio.....	137
Tabla 15. Propuesta estrategias entrevistados	138
Tabla 16. Inmuebles destacados en análisis	147

1. INTRODUCCIÓN

1.1.PRESENTACIÓN DEL TEMA

Traiguén es de esas ciudades, como expresa Calvino (2002), que no dicen su pasado, sino que lo contienen “como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos” (p. 26), aquellas que se aferran a los recuerdos y se niegan al paso del tiempo, pero que al permanecer inmóviles, de a poco se van desvaneciendo.

Este pasado en Traiguén, que transita entre el auge y su declive, se concentra en el centro histórico de la ciudad. Área simbólica y funcional, conformada por una clásica trama damero y un conjunto de edificaciones de carácter patrimonial que, pese a su reconocimiento como uno de los territorios más pujantes de La Araucanía en su proceso de colonización, hoy persiste en un estado de desprotección y deterioro.

Esta ciudad, de 14.350 habitantes según el censo del 2017, que se localiza entre cerros en la provincia de Malleco, la conocí por razones laborales en el año 2014. Fecha desde la cual he vuelto por distintos motivos, siempre asombrándome por su arquitectura, sus calles adoquinadas y su condición de abandono.

En este contexto y considerando el bien escaso e irreplicable que significa el patrimonio, especialmente cuando se trata de preexistencias urbano-arquitectónicas poco exploradas y representativas de la huella y evolución de una sociedad. Es que se plantea el análisis del centro histórico de Traiguén, en cuanto a su patrimonio y sus factores de deterioro, con el propósito de establecer estrategias que apunten a su recuperación.

Para cumplir con este objetivo, se plantea una investigación de tipo cualitativa, de alcance descriptivo y con técnicas de recolección de datos mixtas, combinando la observación, el análisis documental y las entrevistas semiestructuradas. Esta última utilizada para complementar los antecedentes de carácter histórico y para obtener la percepción de la ciudadanía, respecto a los problemas asociados a la degradación del patrimonio y las posibles acciones para su recuperación.

El presente documento se estructura en cuatro capítulos: el primero, se centra en el problema de investigación, objetivos, pregunta e hipótesis, acompañado de la metodología, marco teórico y el estado del arte; el segundo, aborda el contexto histórico respecto a la fundación, auge y declive de la ciudad, junto a su configuración urbano-arquitectónica; el tercero, se enfoca en la identificación del centro histórico, su patrimonio y sus factores de deterioro; y el cuarto, expone las posibles estrategias para la recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén.

1.2.PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La ciudad de Traiguén, ubicada en la provincia de Malleco, región de La Araucanía, tal como gran parte de las ciudades fundadas entre los ríos Biobío y Toltén, surgió a raíz del proceso de ocupación territorial denominado, eufemísticamente, “pacificación de La Araucanía”. Operación militar que se lleva a cabo entre los años 1861 y 1881 por el Estado chileno y que tenía el propósito de dominar estas tierras que, para ese entonces, gozaban de autonomía y soberanía Mapuche (Pinto, 2003; Bengoa, 2014).

En este contexto y junto al posterior proyecto de colonización del Estado que fomentó la llegada de familias extranjeras para la efectiva ocupación y urbanización de La Araucanía, la ciudad de Traiguén se posicionó como una de las más importantes de la región debido a su rápido crecimiento demográfico que se consolidó con el arribo de colonias suizas, francesas y alemanas y, principalmente, por el desarrollo económico que logra a fines del siglo XIX como productor y distribuidor del trigo, que la lleva a ser conocida como el “granero de Chile”.

En virtud de esta bonanza económica, que es fortalecida con la construcción del ferrocarril que facilita las transacciones comerciales en la zona, la ciudad de Traiguén se expande con la llegada de inversionistas extranjeros que instalan en el área urbana sus bodegas, fábricas y molinos. Entre ellas destacan las bodegas de Williamson Balfour and Company y Duncan Fox and Company; las fábricas de Muebles Traiguén, Clavos Max Hannig y la Fábrica Nacional de Tejas y Ladrillos; y los molinos de José Bunster, Lavín y Rogers & Pimentel.

Con este auge industrial, comercial y demográfico, la ciudad de Traiguén comienza a caracterizarse morfológicamente, a través del damero tradicional que se eligió para su fundación con una plaza central y una superficie urbana limitada por sus entornos naturales constituidos por el río Traiguén, Canal Chumay y los cerros que la rodean. Y arquitectónicamente, con diversas tipologías constructivas de tratamiento estético homogéneo, sobresaliendo algunas edificaciones que adoptaron tendencias estilísticas historicistas influenciadas por las corrientes de la época y por la población extranjera establecida en la zona.

De acuerdo con autores de este periodo, además del desarrollo económico, Traiguén destacó por el atractivo de su ciudad que, en palabras de Mansoulet (1893), era “una de las poblaciones que actualmente posee mejores edificios...[con] valiosas construcciones de cal y ladrillo, [que manifiestan] de una manera elocuente e irrefutable que un verdadero renacimiento arquitectónico se está desarrollando” (pp. 18-21).

Sin embargo, el auge de Traiguén comienza a disiparse a partir de la crisis mundial del ‘29 y estimulado, además, por el crecimiento de localidades aledañas que apaciguaron la preponderancia regional que ésta había adquirido desde su fundación. Según el periódico El Colono (1936, citado en Mardones, 2009), a partir de la década del ‘20 Traiguén se sume en una alarmante decadencia que genera el cierre de fábricas, el traslado de bodegas y casas comerciales a ciudades mejores conectadas y la continua desvalorización de sus propiedades. Asimismo, la Revista El Domingo en el año 1978, en el contexto del primer centenario de la ciudad, advierte que los tiempos de las grandes cosechas desaparecieron y que Traiguén se transforma paulatinamente “en un tranquilo y decadente pueblo” (p. 10).

La herencia que deja este proceso de auge y declive, hoy se expresa físicamente en el centro histórico de Traiguén, área que conserva la configuración urbano-arquitectónica que dio forma y función a la ciudad en su apogeo como centro de distribución del cereal y punto neurálgico de la colonización. Y, a su vez, mediante el abandono, deterioro y ruina de fábricas, bodegas y viviendas, que quedaron como huellas inamovibles del pasado, obsoletas ante los nuevos usos y dinámica de la ciudad.

Pese a este panorama de deterioro y decaimiento económico, el centro histórico de Traiguén retuvo su carácter multifuncional, donde se desenvuelven actividades comerciales, municipales, de servicio, escolares y culturales que sirven a toda la ciudad, además del uso residencial.

Según Rojas (2004), en los centros históricos de América Latina y El Caribe, independiente de su tamaño y localización, es recurrente la buena dotación de infraestructura y espacios públicos, pero con una gran cantidad de edificios abandonados y subutilizados. Asimismo, el autor sostiene que este abandono y subutilización, en la mayor parte de los casos, es el resultado del cambio progresivo de actividades económicas y, entre otras razones, por la obsolescencia funcional de edificios cuyo programa arquitectónico ya no responde a las necesidades actuales de la ciudad, requiriendo un esfuerzo especial para provocar el cambio.

En este escenario, la Carta de Veracruz (1992) sostiene que estos conjuntos adquieren un valor patrimonial por ser contenedores de identidad y memoria social y que, por lo tanto, su recuperación es indispensable para que así “un pueblo sepa quién es, donde está y a donde va” (p. 1). En virtud de ello, Carrión (2002) plantea que esta recuperación debe ser sostenible en el tiempo, ya que los centros históricos son las áreas más

cambiantes de la ciudad, por lo tanto, es necesario comprenderlos, construir su historia, no sólo verlos como memoria, para generar propuestas acordes a sus peculiaridades.

En Traiguén, a raíz del patrimonio urbano-arquitectónico que se advierte en su centro histórico y la dinámica de deterioro que mantiene, han existido esfuerzos para su recuperación: en los años 2002, 2014 y 2019 la Seremi MINVU de La Araucanía contrató los estudios para la modificación del Plan Regulador Comunal, instancia en que a través del Artículo 60° de la Ley General de Urbanismo y Construcciones (LGUC), se declararían Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica como mecanismo de resguardo. Sin embargo, a la fecha, dichos estudios aún no se aprueban, encontrándose Traiguén sin valoración ni protección de su patrimonio.

En este contexto, tomando en consideración la relevancia que ha tenido Traiguén a lo largo de los años, quedando expresado en la abundante presencia de patrimonio en su centro histórico y, en vista del deterioro, obsolescencia y ausencia de resguardo en que hoy éste persiste, la presente tesis busca ser un aporte al análisis de posibles estrategias que incentiven su recuperación, acordes a los valores, problemáticas y dinámicas actuales, que permitan la prolongación de su vida útil.

Asimismo, la investigación pretende contribuir al conocimiento sobre la conformación histórica, urbana y arquitectónica de la ciudad de Traiguén, territorio escasamente estudiado según los antecedentes revisados y, a su vez, visibilizar los problemas que afectan al patrimonio en ciudades pequeña escala¹.

1 Clasificación de escala de la ciudad de Traiguén, de acuerdo con la Circular de la División de Desarrollo Urbano (DDU) N° 227-Art. 1.3.

1.3.PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿A través de qué estrategias se puede recuperar el centro histórico de Traiguén, en cuanto a su patrimonio urbano-arquitectónico, tomando en cuenta el escenario de declive, desvalorización y deterioro en que persiste?

1.4.HIPÓTESIS

El deterioro del centro histórico de Traiguén se debería a importantes procesos de alteración, abandono y desvalorización de su patrimonio urbano-arquitectónico, con políticas de recuperación ineficientes que no han tratado a la ciudad como conjunto, con sus diversos valores. En este contexto, el planteamiento de estrategias de recuperación tendría que considerar cada una de las aristas, mediante la formulación de una estrategia integral y coordinada, a cargo de una institución que vele por su implementación y seguimiento.

1.5.OBJETIVOS

1.5.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar el centro histórico de Traiguén, en cuanto a su patrimonio urbano-arquitectónico y factores de deterioro, con el propósito de establecer estrategias que apunten a su recuperación.

1.5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Identificar el área que conforma el centro histórico y su patrimonio urbano-arquitectónico.
- 2.- Determinar los factores que han influido en el deterioro del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico.
- 3.- Establecer estrategias prospectivas que apunten a la recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén.

1.6.MARCO TEÓRICO

El marco teórico de esta investigación, se enfoca en el desarrollo de dos grandes conceptos que enmarcan y dirigen la investigación: el patrimonio urbano-arquitectónico y el centro histórico, abordados desde el rol que cumplen dentro de la ciudad, sus factores de deterioro y estrategias de recuperación.

1.6.1. EL PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO, SU ROL EN LA CIUDAD Y SU VÍNCULO CON LA SOCIEDAD

De acuerdo con Choay (1992), la noción de patrimonio ha estado constantemente en evolución respecto a su concepción inicial referida a la valoración de la obra monumental como expresión estética y física, vinculado con la herencia y rememoración del pasado. Ampliándose el término, a partir del siglo XX, hacia perspectivas más holísticas que no se limitan sólo a las edificaciones individuales, sino que integran a su valoración a los conjuntos construidos y tejidos urbanos que, para la UNESCO, se constituyen como parte del Patrimonio Cultural y que, en su definición más específica, se entienden como el patrimonio urbano-arquitectónico de una ciudad (Garré, 2001).

Patrimonio urbano-arquitectónico que, según Naselli (1994, citado en Quilodrán, Sánchez y Sahady, 2015), “transita desde las valiosas obras puntuales hasta una noción integral de ciudad” (p.114), donde son incluidos edificios, casas, monumentos, ruinas, plazas, calles, alamedas (Irrázaval, 1985; Garré, 2001), elementos tangibles que se convierten en testimonios de la vida de un pueblo y que evocan símbolos de identidad cultural y cohesión social entre los

individuos que comparten una historia común (Waisman, 1994; Ballart, 1997).

Al respecto, Halbwachs (2004) sostiene que estos objetos, que nos rodean como una sociedad muda e inmóvil, transmiten a los seres humanos sensaciones de equilibrio y estabilidad, al convertirse en referentes espaciales y culturales para una comunidad. Agrega que, a través de este entorno material, los individuos encuentran sus puntos de apoyo, donde la pérdida o transformación constante de este entorno significaría un desequilibrio mental para la memoria colectiva de una sociedad.

Waisman (1994), señala que esta democratización sobre la representación del patrimonio, que antiguamente se concentraba sólo en las instituciones y castas hegemónicas, se enmarca en las transformaciones sociales sostenidas durante el siglo XX, a escala mundial y regional, que reivindicaron el valor de las culturas locales, acentuadas por la necesidad de afianzar una identidad cultural propia. Cambio de paradigma, que contribuyó a la valoración del patrimonio de regiones no centrales, que pueden o no tener relevancia internacional/nacional, pero que son significativas a nivel local y que aportan a definir perfiles culturales particulares.

En virtud de ello, Waisman (1994) manifiesta que el patrimonio urbano-arquitectónico es una pieza fundamental para afirmar la continuidad de las tradiciones locales y que, a través del tiempo, va otorgando nuevos sentidos, significados e identidad a los lugares. Sostiene que, la condición patrimonial de estos elementos está supedita a la relación entre el objeto y su entorno y entre lo nuevo y lo antiguo, ya que, en esta vinculación, surgen valores inexistentes como entes autónomos.

A modo de ejemplo, plantea que un edificio patrimonial al perder su entorno original y situarse sobre un ambiente moderno, adquiere un nuevo significado como huella histórica, valor que antes no poseía. Asimismo, este entorno moderno, recalca su contemporaneidad al estar en contacto con un elemento histórico, condición que por sí mismo, podría pasar inadvertido.

Respecto a la permanencia de los objetos del pasado en la ciudad, que Rossi (2015) advierte en las edificaciones singulares y principalmente en el trazado urbano, pues es sobre éstos que la ciudad crece y se desarrolla conservando la posición de sus trama y transmitiendo el significado de hechos heredados. El autor postula que podrían convertirse en elementos patológicos o propulsores, siendo los primeros, aquellos que quedan segregados de la estructura urbana, ya sea por la obsolescencia de su forma o función y, los segundos, como bienes vivos, dinámicos, compatibles al cambio y productivos para la ciudad.

De acuerdo con el significado que Rossi (2015) les confiere a estas ‘permanencias’ como el “pasado que aún experimentamos” (p. 49), expresa que su valor se define en su capacidad de prolongarse a lo largo del tiempo como un elemento vital que trasciende su entorno inmediato y se proyecta a toda la estructura urbana (Luque, 1995). Pues, de lo contrario, al aislarse respecto a la evolución técnica y social de la ciudad, su reconocimiento sólo radica en su condición cultural, que es lo único que lo salvaría de su eliminación.

A raíz de lo expuesto, en palabras de Waisman (1994) el sentido que recibe este patrimonio urbano-arquitectónico es relevante en cuanto:

“Trasciende lo estético o lo estrictamente testimonial para convertirse en un núcleo de orden –temporal y espacial–, en una valla frente al avance del desorden representado por el olvido y por la pérdida del sentido del lugar...a la anulación de la relación tiempo/espacio, a la presentificación de la historia y la consiguiente pérdida de la experiencia del pasado y la esperanza del futuro, frente a un mundo poblado de simulacros y despoblado de realidades, la presencia del patrimonio representa un anclaje, un punto de referencia desde el cual intentar la comprensión de la totalidad” (p.14).

1.6.2. DEFINICIONES SOBRE CENTRO HISTÓRICO

Según las definiciones del Coloquio de Quito, documento que resume las primeras discusiones sobre la preservación de centros históricos en ámbitos latinoamericanos, todos aquellos asentamientos que se mantienen vivos, desde aldeas a ciudades, que “están condicionados por una estructura física proveniente del pasado [y] que son reconocibles por ser representativos de la evolución de un pueblo”, son considerados como Centros Históricos (UNESCO, 1977, p. 13).

Conceptualización que la Carta de Veracruz (1992), redactada dos décadas después, reafirma al describir al Centro Histórico como “el conjunto urbano de carácter irreplicable en el que van marcando su huella los distintos momentos de la vida de un pueblo” (p. 1). Definición que, además, el documento complementa al indicar que adquieren una valoración patrimonial por ser contenedores de identidad y memoria social, siendo indispensable su conservación para que así “un pueblo sepa quién es, donde está y a donde va” (Carta Veracruz, 1992, p. 1).

Hardoy y Gutman (1992) por otro lado, coinciden en percibir al Centro Histórico como un testimonio tangible de la memoria, indicando que es el espacio donde el ser humano “ha dejado huellas durante un tiempo más prolongado y, con frecuencia, las expresiones más significativas de sucesivas culturas” (Hardoy y Gutman, 1992, p. 31). A su vez, afirman que el Centro Histórico es el territorio que se distingue en la ciudad por estar reconocido por sus habitantes como “un área urbana con identidad propia y una fisonomía particular” (Hardoy y Gutman, 1990, p. 234).

Sin embargo, Hardoy y Gutman (1992) discrepan en clasificar como Centro Histórico a todo tipo

de estructura física o conjunto urbano como lo plantean las Cartas anteriores, pues categoriza las diversas áreas históricas existentes en Pueblos Históricos, Ciudades Históricas, Centros Históricos y Barrios con Interés Arquitectónico y Urbanístico o Cultural, donde los dos primeros se vinculan a aglomeraciones rurales y ciudades menores (capitales provinciales o regionales), mientras que los últimos se refieren exclusivamente a áreas metropolitanas o grandes ciudades.

En este sentido, Carrión (2001), a pesar de concordar con la heterogeneidad existente en las áreas históricas, respecto a la cantidad de población, calidad patrimonial, rangos de ciudades, orígenes, tiempo de intervención, entre otros, de igual forma las distingue como Centros Históricos y destaca su diversidad como una característica de gran riqueza que, a la hora de intervenirlas, exige creatividad analítica para definir metodologías de actuación.

Asimismo, Carrión (2001) plantea la necesidad de construir la historia de los Centros Históricos y no sólo verlos como memoria, para así determinar sus peculiaridades, trayectoria y estado actual. Concluye que los Centros Históricos son objetos que se van configurando a lo largo del tiempo, no se expresan sólo en el lugar y periodo de fundación, sino que van cambiando conforme a la relación que va adquiriendo con la ciudad y función de su centralidad.

De acuerdo con ello, define que el primer momento del centro histórico se conforma por su evidente centralidad su carácter público y la plaza mayor como elemento fundamental. No obstante, éste se va reemplazando a nuevas centralidades caracterizadas por espacios de flujos, tránsito y movilidad. Pues, “lo que hoy es centro histórico fue en un inicio la ciudad toda y, posteriormente, fue el centro de la ciudad” (Carrión, 2001, p. 69),

siendo el “cambio” una característica fundamental de su desarrollo histórico, identificándose además varias lecturas superpuestas en su proceso.

Respecto a los elementos que conforman el Centro Histórico, Hardoy y Gutman (1992) sostienen que está constituido más allá de los componentes físicos y materiales, tales como las edificaciones, calles, plazas, entre otros, sino que también integra al paisaje natural que lo rodea y a la población con sus costumbres, hábitos y rituales urbanos. Los Principios de La Valeta, carta redactada por ICOMOS en el año 2011, en el contexto de la salvaguardia y gestión de las áreas urbanas históricas, concuerda con los autores anteriores al incluir como parte del valor de estos sitios, a los elementos materiales e inmateriales articulados por la estructura urbana, usos y tradiciones que, en su conjunto, son parte de los testigos de la memoria y referentes culturales de los centros históricos.

En este escenario, González-Varas (2018) expresa que los conjuntos o centros históricos son portadores de valores estéticos, morfológicos y arquitectónicos y que, al situarlos sobre el paisaje que los rodea, su valoración se acrecienta por su singularidad. En virtud de ello, el autor sostiene que, a diferencia de los monumentos arquitectónicos, los conjuntos históricos no dependen exclusivamente de su antigüedad para considerarlos como parte del patrimonio cultural, sino más bien de su valor singular o valor excepcional.

En definitiva, el Centro Histórico se entiende como el territorio donde se arraigan las huellas de civilizaciones pasadas, materiales e inmateriales, símbolos de la cultura e identidad de un pueblo. Territorio inserto en un paisaje que incrementa y singulariza sus valores patrimoniales y que se estructura a partir de la transformación y expansión urbana de una ciudad.

1.6.3. FACTORES DE DETERIORO DEL PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO EN LOS CENTROS HISTÓRICOS

Rojas (2004), explica que existen tres factores recurrentes en el proceso del abandono y deterioro de los centros históricos, los que tienen relación con: **1) la obsolescencia funcional** de edificios y espacios públicos, cuyo programa arquitectónico o niveles de servicio ya no responden a las necesidades contemporáneas, siendo ejemplo de ello las mansiones de familias de altos ingresos, hospitales, estaciones ferroviarias, edificios industriales, iglesias y conventos; **2) la obsolescencia física**, vinculada al deterioro de la estructura de un inmueble o de sus instalaciones por la falta de mantenimiento, daños por eventos naturales provocados por efecto del clima o actividades urbanas (vibraciones generadas por vehículos, estaciones de metro o trenes); y **3) la obsolescencia económica** que se produce cuando aumenta el valor del suelo de edificios históricos e incrementa la presión por demolerlos y reemplazarlos por usos más provechosos. Factores de deterioro que reducen la demanda por el patrimonio edilicio, los cuales se desvalorizan y deprimen los mercados inmobiliarios de los centros históricos.

Junto a estas variables, Hardoy y Gutman (1992) sostienen que la **desvalorización social** también es uno de los aspectos que contribuye al deterioro de estas áreas históricas. Carencia de aprecio y orgullo que se genera, principalmente, por el desconocimiento de la población por su ciudad y que conlleva la pérdida de pertenencia con el lugar y la interrupción de transferencia cultural a generaciones futuras.

Asimismo, Sierra y Guevara (2016) integran a la **contaminación visual** como uno de los factores que alteran y deterioran la estructura tradicional

de las calles y su espacio público, siendo agentes contaminantes: carteles publicitarios, grafitis, antenas, cableado aéreo, basurales, mezcla de estilos arquitectónicos, además del abuso de vehículos motorizados y las actividades comerciales informales (Rojas, 2002). Elementos que, por sí solos o en conjunto, causan un efecto de saturación, dificultando la lectura espacial del centro histórico.

En vista de estos planteamientos, se advierten cinco factores de deterioro de los centros históricos, los que se resumen en la siguiente figura:

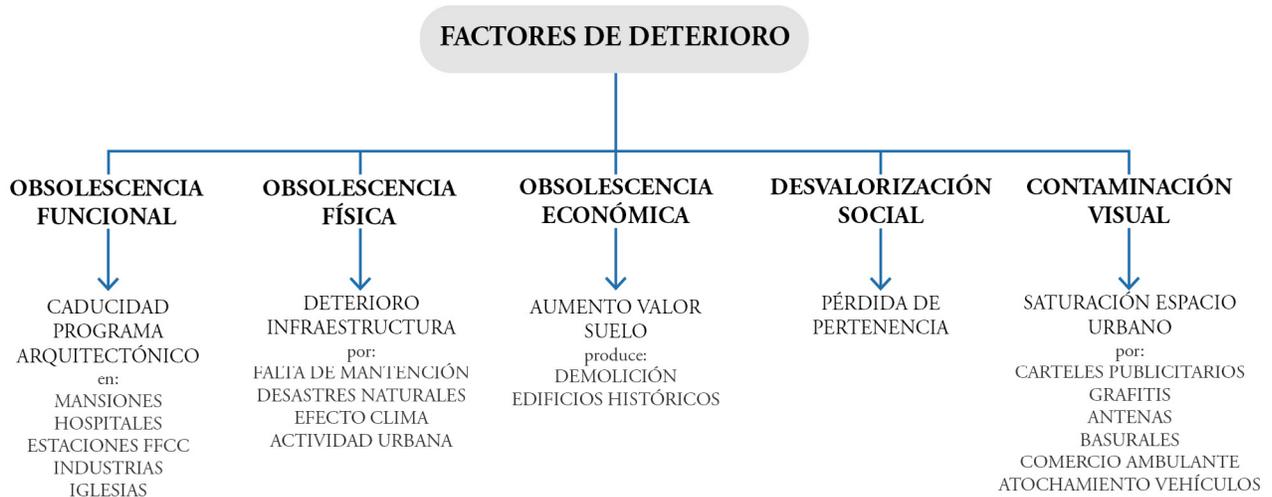


Figura 1. Factores Deterioro Centros Históricos | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a autores señalados.

1.6.4. LA RELEVANCIA DE RECUPERAR EL CENTRO HISTÓRICO

Ballart (1997), sostiene que los objetos que permanecen en el tiempo son referencias tangibles del pasado que proporcionan al ser humano estabilidad sobre sí mismos, sobre el tiempo y el entorno que los rodea. Advierte que su conservación, contribuye a cimentar en los individuos un sentimiento de pertenencia y de identidad colectiva al reconocerse dentro de una misma tradición o partícipe de un pasado común.

Bajo esta lógica, Hardoy y Gutman (1992), plantean que la permanencia de los conjuntos históricos expresa esta vigencia y conexión con el pasado y que, al constituirse y sostenerse por la acción del ser humano, se transforman en testimonios tangibles de su cultura y de la evolución histórica de una comunidad. Respecto a ello, afirman que a través del análisis del trazado urbano y de sus construcciones, se pueden interpretar diversos aspectos de una sociedad y que, a su vez, la misma sociedad, debido a la diversidad social que contienen los centros históricos, pueden reconocerse y encontrar elementos decisivos de su carácter.

Por otro lado, los autores sostienen que la preservación de los centros históricos significa un gran aporte a la diversidad de una ciudad, ya que contribuyen a matizar la uniformidad y monotonía que tiende a configurar los suburbios en la expansión urbana, además de ofrecer un conjunto de valiosos edificios centralmente localizados para albergar nuevos usos (Rojas, 2002).

1.6.5. ESTRATEGIAS PARA RECUPERAR EL CENTRO HISTÓRICO

En base a experiencias internacionales, Rojas (2002) plantea que la efectiva recuperación del patrimonio de los centros históricos es exitosa cuando existen estas tres condiciones:

1.-Involucrar en el proceso a todos los actores sociales, garantizando así un amplio apoyo en las acciones de preservación.

Sobre este punto, Carrión (2000) advierte que la participación de los “sujetos patrimoniales” -entendiendo a éstos como los actores que reconocen, se apropian y protegen al patrimonio y, que surgen de la relación social dada por el momento (cuando), lo que se hereda (que) y quienes reciben y transfieren- es clave en la intervención de los centros históricos. El autor plantea que, a través de estos sujetos patrimoniales, surge la apropiación social colectiva y que mientras más diversificada sea (actores de diferentes ámbitos de la sociedad), más democrática e inclusiva será la preservación de los valores patrimoniales. Pues, como sostiene Margulis (2002), cada habitante tiene diferentes percepciones, grados de comunicación y sensibilidad con la ciudad, los que varían de acuerdo con la historia y memoria afectiva que los relaciona con ella.

2.-Destinar los bienes patrimoniales a usos rentables y con demanda social, para así asegurar su sostenibilidad a largo plazo.

Pues, como afirman Hardoy y Gutman (1992), la preservación de los centros históricos adquiere real plenitud cuando se restituyen o se integran funciones utilitarias que promuevan el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes y de sus formas culturales (actividades económicas, recreativas, religiosas, entre otras),

fomentando la recuperación y reutilización del patrimonio inmobiliario.

En este marco, González-Varas (2018) señala que la integración del uso residencial es prioritario para reconstruir la estructura social, sobre todo considerando la marginación de la creación de viviendas que ocurre en los centros históricos y que predomina en las zonas periféricas con una expansión indefinida del suelo urbano.

Asimismo, Carrión (2002) nos indica que el principio de sostenibilidad “implica durabilidad en movimiento y significa transmisión generacional” (p. 9). No se trata de conservar al bien patrimonial tal como fue, sino que darle proyección futura sin desconocer su base histórica. Proceso que, además, debe basarse en una política de agregación de valor continua (que no debe acabarse nunca), pues su interrupción denotaría el principio de su degradación.

3.-Adoptar un enfoque integral de preservación, incluyendo a los monumentos y a su entorno.

Al respecto, la Carta de Washington (1987) postula que para alcanzar una conservación integral en los centros históricos se deben generar políticas coherentes con el desarrollo económico y social e incluirlas dentro del planeamiento territorial y urbanístico. Para ello, Carrión (2000) recomienda ajustarse a las nuevas exigencias de la globalización, manteniendo cierto equilibrio entre la preservación y el desarrollo, en vista de las tensiones existentes entre la pobreza económica y riqueza histórico-cultural que caracteriza a estas áreas patrimoniales.

En este contexto, la Política Nacional de Desarrollo Urbano (2014), documento que establece el marco general de acción para el desarrollo óptimo de las ciudades de nuestro país, señala a los Instrumentos

de Planificación Territorial como una de las herramientas fundamentales para la preservación del patrimonio, por cuanto son capaces de resguardar sitios y entornos de valor patrimonial a través de normas que no afecten las características ambientales, morfológicas y arquitectónicas del territorio, además de fijar lineamientos para su conservación, intervención y utilización.

Ahora bien, Rojas (2002) advierte que para lograr estas condiciones es necesario generar cambios en los métodos de actuación sobre el patrimonio, siendo relevante su valoración para la eficiente planificación de su recuperación, además de perfeccionar los mecanismos de financiamiento y ejecución de la preservación.

Sobre el proceso de valoración, el autor señala que el patrimonio puede entenderse como un capital físico, que produce beneficios económicos, y también culturales, que se refieren activos sociales que generan beneficios no económicos a la comunidad que generalmente son difíciles de conceptualizar. Factores que son complementarios entre sí y que, a su vez, pueden llegar a superponerse.

A partir de esta perspectiva y tomando como base los argumentos de Throsby (1999) y Morato (2000), Rojas (2002) postula dos categorías de valores: valores económicos; que se dividen en valor de uso y valor de no uso; y socioculturales; expresados en valor estético, valor espiritual, valor social, valor histórico y valor simbólico.

Rojas (2002) sostiene que la difusión de estos valores a través de sistemas educacionales y medios de comunicación facilitará la creación de consensos sociales que se requieren para la definición de intervenciones y políticas de preservación apropiadas. Asimismo, plantea que las acciones de recuperación deben ser concertadas por todos los involucrados (sociales, públicos y privados),

siendo indispensable el rol del sector público en el liderazgo, ya que es el único organismo que tiene los instrumentos para coordinar a todos los actores, inducir la participación y canalizar las fuentes de financiamiento.

Respecto a las intervenciones públicas, Shuster, De Monchaux y Riley (1997, citado en Rojas 2002), plantean cinco formas de intervenir:

- i.-Adquirir inmuebles para asegurar su preservación.
- ii.-Intervenir regulando el uso de los bienes patrimoniales para evitar su destrucción o daño por mal uso.
- iii.-Otorgar subsidios o incentivos para inducir a propietarios o inversionistas a preservar bienes patrimoniales o compensarlos por los costos incurridos.

- iv.-Actuación sobre la definición, asignación y control de derechos de propiedad.
- v.-Educación patrimonial, permitiendo promover la correcta valoración de los bienes patrimoniales.

La Figura 2 a continuación, presenta un resumen de los conceptos señalados.



Figura 2. Esquema Intervención Centros Históricos | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a autores señalados.

1.7.METODOLOGÍA

1.7.1. ENFOQUE METODOLÓGICO

El enfoque metodológico que se utiliza para el desarrollo de la tesis es de carácter cualitativo, debido a la naturaleza de la investigación basada en perspectivas interpretativas con una lógica y proceso inductivo, es decir primero explora, luego describe y finalmente, a partir de los resultados, genera propuestas teóricas (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Aproximación metodológica que sirve de base para dar respuesta al objetivo general propuesto, que apunta a la definición de estrategias de recuperación para el centro histórico de Traiguén, que se formula a partir del análisis de su patrimonio urbano-arquitectónico y de las problemáticas asociadas a su deterioro.

El alcance de la investigación es de tipo descriptiva, ya que busca detallar con precisión el fenómeno estudiado y se aborda a través de técnicas de recolección de datos mixtas, combinando la observación, el análisis documental y las entrevistas semiestructuradas.

El desarrollo del estudio se estructura en tres etapas, la primera de “diagnóstico” que se centra en la recopilación de antecedentes y contextualización de la problemática; la segunda de “análisis”, enfocada directamente al caso de estudio, es decir a la identificación del centro histórico, su patrimonio y factores de deterioro; y la tercera de “propuesta”, dirigida a la definición de estrategias de recuperación, realizadas a partir de los resultados obtenidos en las etapas anteriores.

Como primera aproximación del área geográfica que abarca la presente tesis, se toma en consideración la superficie que el Plan Regulador Comunal define como el territorio urbano de la ciudad (ver Figura 3) que corresponde a 562 hectáreas. Sector donde se desarrolla la fundación de Traiguén y a partir de cual se define el centro histórico, conforme avanza la investigación.

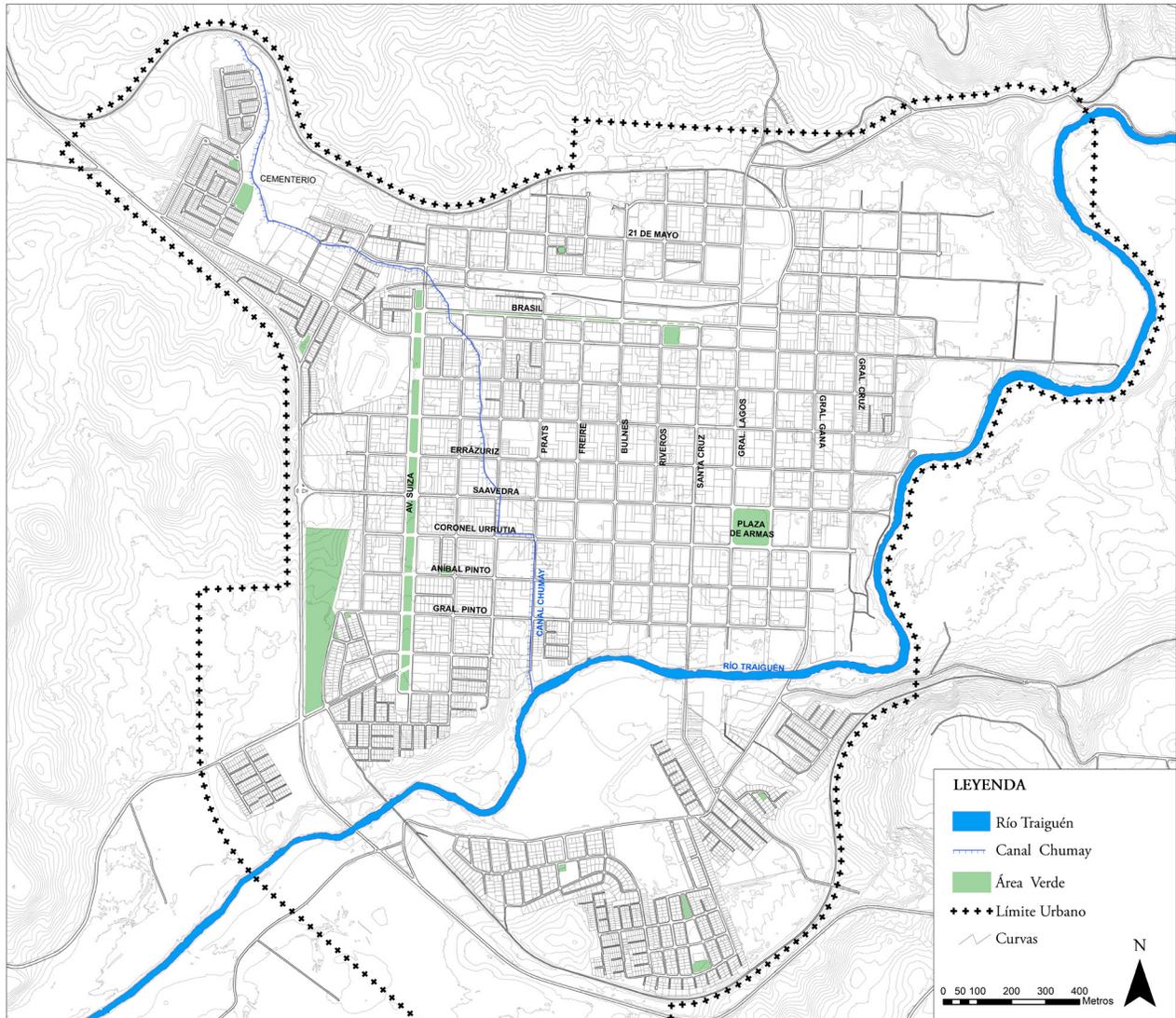


Figura 3. Área de estudio, ciudad de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2020), sobre restitución MINVU 2019.

1.7.2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Tal como se señala en el apartado anterior, el desarrollo de la investigación se efectúa en tres etapas, abordadas con los siguientes propósitos y herramientas:

ETAPA 1 - DIAGNÓSTICO:

Esta primera etapa tiene el propósito de contextualizar el proceso histórico de la conformación urbano-arquitectónica de la ciudad de Traiguén dentro de su etapa de auge; como una de las ciudades más importantes dentro de la colonización de La Araucanía y en su fase de declive; periodo en que pierde su relevancia regional y comienza a evidenciarse el deterioro del patrimonio de su centro histórico.

Las herramientas de recolección de datos que se utilizaron para el desarrollo de esta etapa fueron principalmente el análisis documental, a través de fuentes primarias y secundarias de tipo escritas, numéricas, cartográficas y de imagen (Dussaillant, 2006).

Conforme a lo expuesto, las principales fuentes consultadas fueron las siguientes:

i.-Fuentes escritas:

Cuerpos Legales y Memorias de Colonización: Promulgados para la ocupación y colonización de La Araucanía.

Crónicas: escritas por Isidoro Errázuriz, Gustave Verniory, Francisco Grin y Julio Mansoulet, que describen la ciudad de Traiguén en los primeros años de su fundación.

Artículos de Revistas: Revista Sucesos, 1910; En Viaje, 1958; y El Domingo, 1978, que dan cuenta de los atractivos de Traiguén y del proceso de declive que se desarrolla en la ciudad.

Libros: *La Colonia Alemana en Chile*, Aranda, Llarena y Tenajo, 1920; *El Progreso Alemán en América: Chile*, Pellegrini y Aprile, 1924; *Trallenco, La Historia de Traiguén*, Díaz, 2001; *El Legado Suizo en La Araucanía*, Muñoz y Rodríguez, 2005, entre otros.

Tesis y Seminarios: *Traiguén, 1878-1930*, Mardones, 2009 y *Traiguén: colonos, industria, ferrocarril y ciudad*, Ceballos, 2017.

ii.-Fuentes numéricas o estadísticas:

Censos del Instituto Nacional de Estadísticas desde año 1885 a la fecha, para indagar sobre el crecimiento demográfico de Traiguén y ciudades aledañas.

iii.-Fuentes cartográficas:

Planos históricos sobre el proceso de ocupación de la Araucanía, conformación de la ciudad y colonización de terrenos rurales aledaños a Traiguén. Éstas se utilizaron como herramienta para comprender la estructuración del área urbana, su crecimiento y la configuración de la zona patrimonial.

Las principales cartografías que se revisaron fueron: Planos de la ciudad de Traiguén años 1881, 1902, 1934, 1975, 1990 y 2019, además de la *Carta de Colonización de la provincia de Malleco* desarrollada por Nicanor Boloña en el año 1917.

Es importante mencionar que la producción de cartografías que se realizaron en esta investigación, ya sea como interpretación de planos históricos o como nuevos mapas, fueron trabajados con el programa ArcGIS 10.2.2.

iv.-Fuentes de Imagen:

Recopilación de fotografías históricas de Traiguén para comprender su conformación territorial, crecimiento y cambios en su arquitectura. Las principales fuentes utilizadas fueron: Libro *Traiguén en imágenes* de Gabriel Díaz Morales, 2008 y los sitios web Traiguéninos con Historia y Fotografía Patrimonial del Museo Histórico Nacional, entre otros.

ETAPA 2 - ANÁLISIS:

Esta segunda etapa contempló el desarrollo del primer y segundo objetivo específico de investigación, dirigido a la definición del centro histórico y su patrimonio urbano-arquitectónico, además del análisis de los factores que influyeron en su deterioro.

Estos objetivos se abordaron a través de los

resultados obtenidos de la etapa anterior, análisis documental, trabajo de campo realizado por la autora y entrevistas semiestructuradas dirigidas a actores claves, herramientas que se detallan a continuación:

i.-Fuentes escritas:

Estudios: Memoria del Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén, 2014, desarrolla temáticas sobre el patrimonio construido de Traiguén; Pladeco 2020-2024, plantea problemáticas que aquejan a la ciudad.

ii.-Fuentes de imagen:

Fotografías recopiladas en terreno por la autora, para el reconocimiento del área y edificios patrimoniales, estado de conservación e identificación de problemáticas. Debido a la contingencia sanitaria actual (COVID-19) que limitó los viajes a la ciudad, sumado a la falta de Google Street View, se decidió realizar videos (tipo Google Street View casero) de ambas fachadas de

las calles del centro para la revisión de detalles pendientes. Videos que, a su vez, podrían servir como fuente histórica para ser revisadas en el futuro.

iii.-Entrevistas semiestructuradas:

Se recurre al uso de entrevistas para conocer, desde la percepción de quienes habitan Traiguén, los elementos que son representativos como patrimonio y los problemas asociados a éste. A su vez, a través del relato de cada entrevistado/a, se recogió información histórica que complementó los antecedentes bibliográficos y de campo.

Debido a la contingencia sanitaria, las entrevistas fueron realizadas a través de la plataforma Zoom y llamadas telefónicas, de acuerdo con la comodidad de cada participante y constó de una pauta de 11 preguntas, enviada previamente a cada entrevistado/a, dividida en tres secciones: Patrimonio, Problemáticas y Soluciones, como se detalla en la Tabla 1.

Tabla 1. Pauta de entrevistas

Nº	Preguntas	Sección
1	¿Cuánto tiempo lleva viviendo en Traiguén?, ¿En qué sector reside?	PATRIMONIO
2	¿Cuál es el área que usted identificaría como centro o casco histórico de la ciudad?	
3	¿Cuáles son las edificaciones más relevantes que reconoce como patrimonio?	
4	¿Qué importancia han tenido estas edificaciones a lo largo de su vida?	
5	¿Existen otros elementos de carácter urbano o paisajístico que usted identifique como patrimonio?	
6	¿Existen fiestas, ritos o actividades que se realicen en el Centro Histórico? ¿Cuáles y dónde se realizan?	PROBLEMÁTICAS
7	De acuerdo con lo conversado, ¿Cree usted que la comunidad de Traiguén tiene un sentido de pertenencia con su patrimonio?	
8	Según su opinión, ¿Cuáles son los problemas que amenazan la conservación del patrimonio de Traiguén?	
9	¿Cuál cree usted es la razón del deterioro y abandono de las edificaciones patrimoniales en Traiguén?	SOLUCIONES
10	¿Existe alguna gestión municipal, privada o barrial que usted conozca que se dedique a la puesta en valor o recuperación del patrimonio en la ciudad?	
11	Finalmente, ¿Cuáles cree usted serían las acciones necesarias para conservar el patrimonio de la ciudad?	

Fuente: Elaboración propia (2020).

Las entrevistas tuvieron una duración en promedio de una hora (ver Tabla 2), en las que además de desarrollar la pauta señalada, se dio tiempo para conocer a los participantes y sus diferentes vivencias y experiencias con el patrimonio de la ciudad. Al iniciar cada sesión se leyó el consentimiento informado, se explicó los fines académicos del estudio y se pidió autorización para grabar las entrevistas, esto último con el propósito de consultar las sesiones a lo largo del proceso de investigación.

En cuanto a la selección de entrevistados/as, se recurrió a personas que tuvieran algún interés o alcance con el patrimonio: miembros de la “Agrupación de Defensa del Patrimonio Cultural y Arquitectónico de Traiguén”, presidentes de juntas de vecinos, comerciantes y funcionarios, completando una muestra de 10 participantes (ver Tabla 2). Dentro de los 10 participantes, sólo a 7 se les consultó el cuestionario completo, ya que a los 3 últimos las preguntas se enfocaron en la identificación de las problemáticas y soluciones, en vista que estas entrevistas se consiguieron con posterioridad al desarrollo del análisis de la “sección de patrimonio”.

También se sumaron consultas a actores claves puntuales, vinculados a los departamentos de Obras Municipales, Tránsito y Secretaria de Planificación de la municipalidad, que fueron relevantes para profundizar temáticas surgidas en la investigación.

Es importante mencionar que debido a las medidas que se establecieron para enfrentar la pandemia, las visitas programadas a terreno se redujeron a causa de las restricciones de movilidad entre regiones que, para este caso, eran necesarias entre Santiago y Traiguén (región de La Araucanía).

Esta situación dificultó la posibilidad de ampliar la muestra de entrevistados/as, en vista que gran parte del contacto realizado con los actores claves se concretó en trabajo de campo y sumado también a los inconvenientes que significa efectuar las sesiones por medios digitales, sobre todo para aquellos participantes de mayor edad.

La Tabla 2 a continuación, señala la matriz de entrevistados indicando el tipo de participante, rango de edad, duración de la entrevista, plataforma y lugar de residencia de los participantes.

Tabla 2. Matriz de entrevistados/as

Entrevistado/a	Tipo de entrevistado/a	Rango edad	Duración entrevista	Plataforma entrevista	Lugar de residencia
Entrevistado 1	Agrupación	Entre 40-50	1:36:08	Zoom	Ahora Temuco, antes centro-oriente de Traiguén
Entrevistado 2	Vecino	Entre 50-60	0:52:53	Zoom	Centro-norte de Traiguén
Entrevistada 3	Agrupación	Entre 40-50	1:41:52	Zoom	Centro de Traiguén
Entrevistado 4	Agrupación	Entre 60-70	1:03:45	Zoom	Área rural
Entrevistado 5	Vecino	Entre 30-40	0:54:49	Zoom	Ahora Villarrica, antes centro-poniente de Traiguén
Entrevistado 6	Presidente JJVV	Entre 60-70	1:15:14	Zoom	Centro-poniente de Traiguén
Entrevistada 7	Presidenta JJVV	Entre 60-70	1:26:10	Zoom	Centro-oriente de Traiguén
Entrevistado 8	Comerciante	Entre 50-60	0:33:45	Telefónica	Centro de Traiguén
Entrevistado 9	Funcionario	Entre 40-50	0:42:39	Zoom	Sector norte de Traiguén
Entrevistado 10	Comerciante	Entre 40-50	0:34:03	Telefónica	Centro de Traiguén

Fuente: Elaboración propia (2020).

Como se observa en la Tabla 2, el rango de edad que predominó fue entre 40 y 50 años y entre 60 y 70 años. Por otro lado, la plataforma más utilizada fue Zoom por sobre las llamadas telefónicas y, estas últimas, fueron las entrevistas de menor duración bordeando los 30 minutos.

En cuanto al lugar de residencia de los participantes, como se observa en la Figura 4, gran parte vive o vivió en el sector céntrico de Traiguén, salvo por el Entrevistado 4 que reside hacia el área rural de Traiguén, no obstante, visita frecuentemente la ciudad.

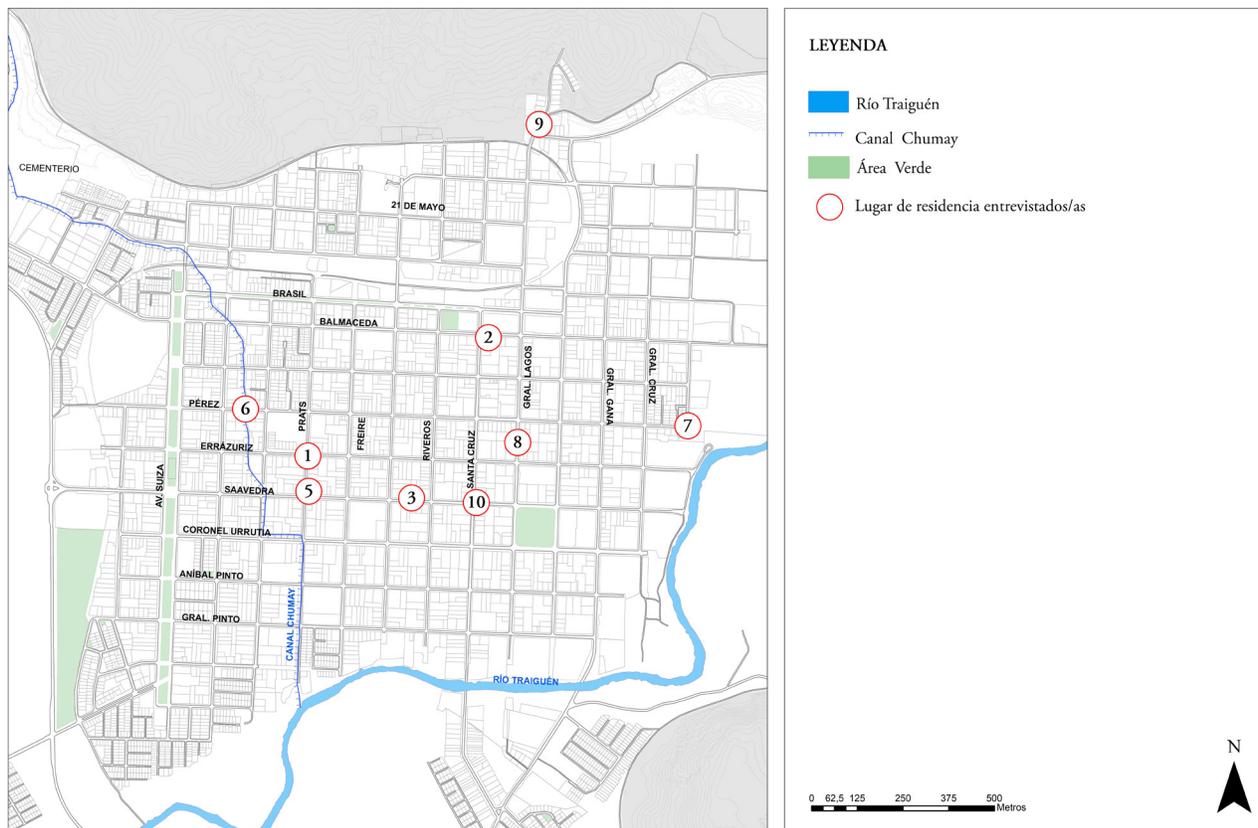


Figura 4. Lugar de residencia entrevistada/os | Fuente: Elaboración propia (2020).

Nota: En el plano no aparece el entrevistado 4, ya que su lugar de residencia es en el área rural.

ETAPA 3 - PROPUESTA:

En esta etapa se desarrolló el tercer objetivo específico, que se enfocó en la definición de estrategias de recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén. Estrategias elaboradas a partir de los resultados obtenidos en las etapas anteriores, considerando el diagnóstico y análisis realizado, complementado con la revisión de fuentes escritas y entrevistas semiestructuradas.

i.-Fuentes escritas:

En el caso de fuentes escritas se utilizaron principalmente a los autores señalados en el Marco Teórico, entre ellos: Eduardo Rojas, Jorge Hardoy, Margarita Gutman y Fernando Carrión. Documentos elaborados por el Estado, como la Política Nacional de Desarrollo Urbano y el Catastro de Educación Patrimonial en Chile y la revisión de referentes nacionales e internacionales, respecto a estrategias de recuperación del patrimonio de centros históricos.

ii.-Entrevistas semiestructuradas:

En este caso, fueron consideradas las respuestas obtenidas de la sección **soluciones** de la pauta señalada en la Tabla 1.

1.8. EL ESTADO DEL ARTE DE TRAIQUÉN

Los primeros relatos sobre la ciudad de Traiguén surgen a través de crónicas de viajeros y agentes del Estado que visitan La Araucanía en el periodo de la colonización, dejando testimonios sobre las características morfológicas de gran parte de las ciudades, sus actividades comerciales y composición de su población.

Entre ellos, destacan los libros *Las Colonias Suizas en La Araucanía* escrito por Francisco Grin en 1887, *Tres Razas* de Isidoro Errázuriz en 1887, *Diez años en La Araucanía: 1889-1899* de Gustave Verniory editado en el año 2001 y la *Guía Crónica de la Frontera Araucana de Chile* de Julio Mansoulet en 1893. Textos en que se describe, brevemente, la configuración espacial de la primigenia ciudad de Traiguén, dando cuenta de la forma de sus calles, disposición de las viviendas, materiales de construcción, entre otros.

También se hace mención sobre Traiguén en los libros *La Colonia Alemana en Chile* escrito por Diego Aranda, José María Llerena y Rafael Tenajo en 1920 y el *Progreso Alemán en América* de Pellegrini y Aprile en 1924, documentos históricos que relatan los logros económicos y culturales alcanzados por los alemanes en la región, a través de fotografías de sus viviendas, casas comerciales e industrias que, a su vez, permiten construir el imaginario urbano-arquitectónico que configuraba a las ciudades en aquella época.

Por otro lado, en los años 1858 y 1978, se escribe sobre Traiguén en las revistas *En Viaje* y *El Domingo*, refiriéndose a los atractivos turísticos que ofrece el territorio y al proceso de declive socioeconómico que se comienza a acentuar.

Hacia el año 2001 y 2008, se publican dos libros por el historiador local Gabriel Díaz Morales, el primero de ellos titulado *Trallenco. La Historia de Traiguén* y el segundo *Traiguén en Imágenes*, recopilando este último fotografías de la ciudad desde fines del siglo XIX al año 2007.

En el año 2005, el periodista Nelson Muñoz Mera y el arquitecto Cristián Rodríguez Domínguez escriben el libro *El Legado Suizo en La Araucanía*, con el objetivo de rescatar la arquitectura de la colonización suiza de la región. Publicación que menciona, a modo general y sin planimetrías, a cinco edificaciones de la ciudad de Traiguén.

Dentro del ámbito arquitectónico, también de autoría de Cristián Rodríguez, junto a Pablo Prieto y Luis García, lanzan en el año 2006 el libro “100 años de la Arquitectura Militar en Chile”, documento en que se expone una breve reseña del Regimiento Miraflores de Traiguén.

Respecto a investigaciones académicas, en el año 2009 se realiza la tesis titulada *Traiguén, 1878-1930, Vivir en La Araucanía de la Post Ocupación* por el profesor de historia Christian Mardones y, en 2017, el seminario denominado *Traiguén: Colonos, Industria, Ferrocarril y Ciudad* por la arquitecta Rocío Ceballos. Ambas investigaciones de carácter histórico.

Acerca del carácter patrimonial de Traiguén, sólo se encuentran las memorias de los estudios *Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén* del año 2014 y las actualizaciones al *Plan Regulador Comunal* de los años 2002 y 2019.





Plaza de Armas de Traiguén en la década del '20 | Fuente: Fotografía Patrimonial MHN.

2. EL AUGE Y DECLIVE DE LA CIUDAD DE TRAIGUÉN

2.1. ANTECEDENTES PREVIOS A LA FUNDACIÓN DE TRAIGUÉN

Pese a que este apartado se descuelga del análisis del patrimonio urbano-arquitectónico de Traiguén, se elabora con el propósito de conocer y documentar el contexto socioterritorial que antecede e incide en la configuración de la ciudad. También como reconocimiento a la cultura mapuche, despojada e invisibilizada en el proceso de la fundación, creación y desarrollo del centro histórico del caso de estudio.



Figura 5. Territorio Chileno en La Independencia | Fuente: Elaboración propia (2020).

2.1.1. EL CONTEXTO DE LA OCUPACIÓN DE LA ARAUCANÍA

A lo largo de la historia, el territorio de la región de La Araucanía ha estado marcado por diversos acontecimientos que lo han singularizado como un espacio de conflicto. Tensionado principalmente por el dominio de sus tierras, originalmente de soberanía mapuche, que se inicia con la llegada de los españoles e intento de conquista entre los siglos XVI al XIX y que se intensifica con las estrategias implementadas por el Estado chileno, luego de su Independencia, a partir del año 1818.

En América del Sur, en el primer tercio del siglo XIX, se desarrollaron una serie de movimientos políticos y militares que promovieron la independencia política de las excolonias americanas con respecto al dominio español. En este contexto, a través de las batallas de Chacabuco y Maipú, Chile logra emanciparse en el año 1818, iniciándose la conformación de una nueva república y junto a ello, las bases para la organización y constitución del Estado y Nación (De Ramón, 2001).

Los grupos dirigentes de esta nueva república, que en su mayoría formaban parte de la oligarquía chilena, inician tempranamente la organización interna del Estado que estaba estructurado en tres elementos fundamentales: el territorio, la población y el gobierno (De Ramón, 2001). Siendo el “territorio” una de las primeras preocupaciones, en vista de la administración interrumpida que el Estado tenía, abarcando sólo una parte del área (Figura 5), que correspondía a los departamentos de Coquimbo, Santiago y Concepción. Quedando La Araucanía y las tierras australes fuera de su jurisdicción y habitada, en ese entonces, aún por pueblos indígenas (Bengoa, 1985).

Cabe recordar que La Araucanía había sido reconocida como territorio independiente y de soberanía mapuche en los diversos acuerdos, llamados parlamentos, que se mantuvieron entre los Mapuche² y españoles desde el siglo XVII, celebrándose el último en el año 1803 en la localidad de Negrete, parlamento que ratificaba al río Biobío como línea fronteriza entre ambas naciones (Bengoa, 1985). Sin embargo, con el inicio de la Independencia, dichas alianzas que perduraron por 163 años fueron trastocadas con el intento de dominio Estatal sobre las tierras indígenas (Marimán, 2006).

Pinto (2003) sostiene que el Estado antes de fijar límites o sentar soberanía sobre los territorios no administrados, contrata a expertos europeos para iniciar la exploración sobre todo el país, con énfasis en las tierras fuera de dominio. El propósito de esta expedición tenía como objetivo obtener información sobre las características morfológicas, recursos naturales, habitantes y sus costumbres, conocimiento que favorecería la posesión y control sobre todo el territorio.

Claudio Gay fue uno de los científicos que exploraron Chile y La Araucanía, siendo el “entierro del cacique Cathiji en Guaneque” (ver Figura 6) una de sus representaciones, donde se grafica la costumbre de los indígenas entre los años 1800 y 1873.

Marimán (2006) afirma que las sugerencias de estos expertos “alimentaban una opinión pública y oficial frente al tema de la necesaria e inexorable conquista de las tierras de Arauco” (p. 87).



Figura 6. Entierro del Cacique Cathiji en Guaneque | Fuente: Gay, Claudio (1800-1873). Extraída del sitio Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98598.html>.

Para la Constitución del año 1833, el territorio chileno estaba definido desde “el Desierto de Atacama hasta el Cabo de Hornos, y desde la Cordillera de los Andes hasta el Mar Pacífico, comprendiendo el archipiélago de Chiloé³, todas las islas adyacentes, y las de Juan Fernández” (Constitución de la República de Chile, 1833, p. 4). En dicho documento, ya se reconocía a la Araucanía dentro de la jurisdicción chilena, a pesar de seguir aún bajo soberanía indígena. En este periodo se suman a la administración del Estado los gobiernos de Valdivia, Talcahuano y Valparaíso (Pérez, 1886).

Cabe señalar que durante el siglo XIX el pueblo Mapuche estaba subdividido en agrupaciones o identidades territoriales que, si bien no eran permanentes, se reconocían en tiempos de conflictos para enfrentar al enemigo común (Bengoa, 1985; Ruiz, 2016).

² En mapudungun que traducido al castellano quiere decir “Gente de Tierra”. En lengua mapuche es incorrecta la utilización de la “s” para pluralizar. En esta investigación respetará la forma lingüística, por lo que se señalará el término como MAPUCHE y no como MAPUCHES.

³ Incorporado en el tratado de Tantauco del año 1826.

La subdivisión de estas agrupaciones se establecía por ubicación geográfica, constituidas principalmente por (ver Figura 7): Abajinos (o Nagche), ocupando el valle central; Arribanos (o Wenteche) entre el río Malleco y la ciudad de Temuco; Hombres de la Cordillera (o Pewenches⁴), en ambos lados de la Cordillera de los Andes y Costinos (o Lafkenche), en el litoral de La Araucanía. Existían además otras agrupaciones como los Boroanos, Mapuche del Budi, Huillío, Manquilef de Quepe, Mapuche del Llaima, Puelches, entre otros (Bengoa, 1985).

Pues bien, conociendo el Estado parcialmente el territorio y habitantes de las tierras de La Araucanía y zonas australes, se inician las estrategias de dominación que se materializan con la instalación del fuerte Bulnes y fundación de la ciudad de Punta Arenas en Magallanes, entre los años 1843-1848 y la creación de la provincia de Arauco en el año 1852.

La estructuración de la provincia de Arauco, que comprendía la superficie entre los ríos Laja y Toltén, legitima la acción de intervención del Estado al definir en su interior un “territorio fronterizo de colonización”, determinado por los ríos Biobío y Toltén (González y Bernedo 2013). Desde aquel entonces se emprenden las ofensivas de penetración en La Araucanía, operaciones que fueron validadas por diversos decretos y leyes que se promulgaron para asegurar la ocupación de La Araucanía (Aylwin, 1995).

Es importante precisar que la incorporación de La Araucanía al territorio nacional también estuvo influenciada por factores externos, como es el caso de la revolución industrial, que luego de la sobrepoblación que se produjo en las ciudades

⁴ Los Pewenche no pertenecen a la misma etnia Mapuche, hablaban además otra lengua. Sin embargo, Bengoa (1985) señala que se produjo una “araucanización” a mediados del siglo XVIII, generando una asimilación con el pueblo Mapuche, diferenciándose sólo en las costumbres particulares.

europeas, originó la migración de sus habitantes hacia diferentes países del mundo. En este contexto, esta colonización espontánea se internó también en Chile, abriendo las fronteras de los territorios aún sin ocupar y generando, en algunos casos, negociaciones fraudulentas con los dueños indígenas de las tierras⁵ (Bengoa, 1985).

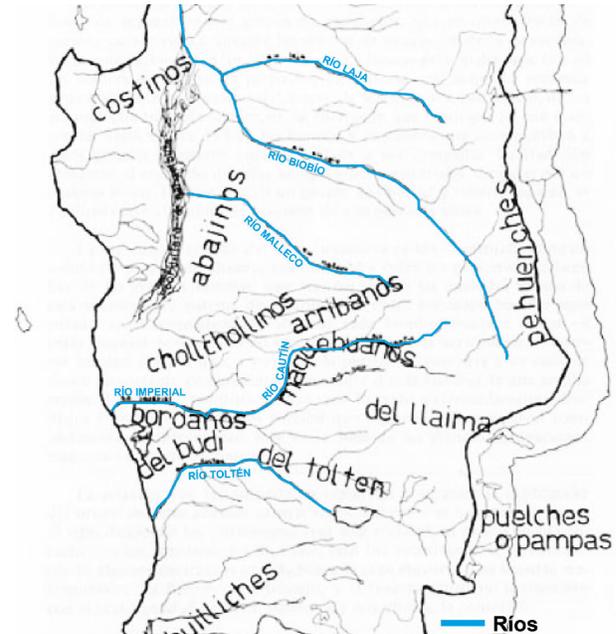


Figura 7. Ubicación de las agrupaciones Mapuche en el siglo XIX | Fuente: Bengoa, 1985, intervenido por la autora (2020).

Junto a ello, la crisis económica que afectó al país en el año 1857, debido al cierre de la exportación de trigo hacia los mercados australianos y californianos, además de la disminución de producción por el agotamiento del mineral de plata, estimularon la búsqueda de nuevos territorios para solventar la crisis. La Araucanía se presentó como una alternativa, puesto que se le percibía como “una zona de recursos inagotables, manantial de riqueza que requería de brazos y capitales para consolidar una próspera agricultura” (El Ferrocarril, 1856, citado en Pinto, 2003, p. 144).

⁵ Según Bengoa, el Estado reaccionó tardíamente a la internación de estos colonos en la frontera indígena. No obstante, su actuación fue en beneficio de esta expansión, pues se creía que esta inmigración traería desarrollo e industria.

Ante la paulatina internación sobre el territorio de La Araucanía, los mapuche se alzaron en una revolución en el año 1859 destruyendo gran parte de las ciudades fundadas más allá del río Biobío (en el límite del territorio indígena), impulsados por el avance en la frontera norte y la presencia de colonos alemanes por el sur. Pedro Pablo Figueroa (1865, citado en Bengoa, 1985, p. 169), describe este suceso como “la explosión del rencor sofocado por la impotencia, el estadillo de la desesperación de ese pueblo abatido por el abuso, de esa raza heroica subyugada por la arbitrariedad y el descaró de la autoridad”. Las consecuencias de este alzamiento generaron una visión hacia los mapuche como “feroces y peligrosos guerreros”, amenazantes para la nueva población que se venía forjando en el área, argumentos que aprovecha Cornelio Saavedra⁶ para plantear su plan de acción sobre la ocupación definitiva y Pacificación de La Araucanía (Bengoa, 1985).

De esta manera, la construcción y consolidación de la república en el siglo XIX, estuvo determinada por la unificación y ocupación de los territorios heredados por los títulos coloniales, además de la extensión de los límites fronterizos del área nacional. Situación que generó conflictos internos, guerras y tratados con las naciones vecinas (De Ramón, 2001).

A principios del siglo XX las tierras de La Araucanía y Magallanes ya estaban ocupadas y colonizadas; Valdivia, Osorno y Llanquihue se constituían como ejemplos de la colonización alemana; el Norte Grande se incorporaba a la nación luego del triunfo de la Guerra del Pacífico; y, en 1888, se toma en posesión sobre la Isla de Rapa Nui.

⁶ Principal artífice de la ocupación del territorio mapuche en La Araucanía.

2.1.2. OCUPACIÓN Y DIVISIÓN TERRITORIAL

Tal como se expone en el apartado anterior, Cornelio Saavedra en su condición como intendente de Arauco, presenta al presidente Manuel Montt un plan de “pacificación” que tenía el propósito terminar de anexar definitivamente La Araucanía al territorio nacional. El plan consistía en tres puntos centrales: 1) avanzar la línea de frontera hasta el río Malleco, 2) subdividir y enajenar terrenos baldíos y, 3) establecer colonias cívico-militares para consolidar la región (Saavedra, 1870). Dicho proyecto, fue aceptado en el siguiente periodo presidencial, regido por José Joaquín Pérez, iniciando su ejecución en el año 1861 y finalizando en 1883.

La estrategia de avance de la línea de frontera se realizó a través de cinco campañas militares que, de forma gradual, fueron construyendo una cadena de fuertes, tal como se indica en la Figura 8, que tenían la finalidad de defender al territorio colonizado ante posibles alzamientos e ingreso por parte de los indígenas (Bengoa, 1985; De Ramón, 2001).

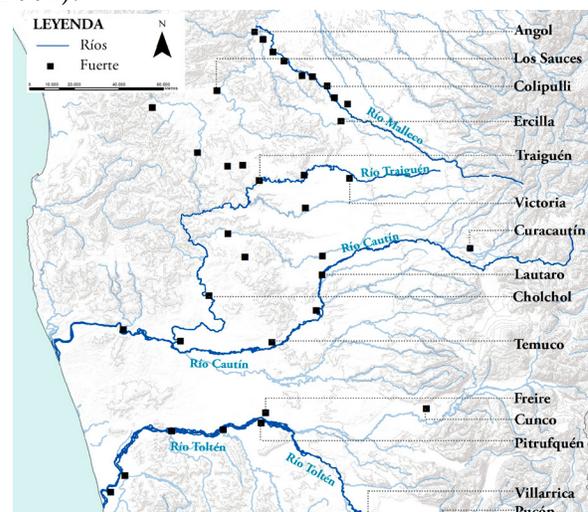


Figura 8. Cadena de fuertes del avance de la Pacificación de la Araucanía | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Rodríguez, Prieto y García (2006), Pinto (2003) y Antivil (2018).

Recabarren (1881, citado por Antivil, 2018) expone que la morfología de las líneas de avance, ejecutada en torno a los ríos más importantes, respondía a razones topográficas y de guerra, permitiendo encerrar a los grupos rebeldes ocultos en el área de Quechereguas y Ñielol.

La operación de la instalación de fuertes estuvo acompañada de la expropiación de tierras mapuche que el Estado pondría en venta y entregaría a colonos para reforzar la densidad del área. Pinto (2003) sostiene que:

“La expropiación de tierras no tenía que ver, por lo tanto, sólo con la presión de los particulares que querrán apropiarse de las tierras indígenas, sino con la imperiosa necesidad del Estado de generar un procedimiento que transformara la ocupación en un hecho provechoso a sus intereses, más todavía si tenemos en cuenta que el Estado necesitaba regiones que produjeran para los mercados externos por el peso que tenían en su financiamiento los impuestos al comercio exterior... Los nuevos propietarios se encargarían de hacer funcionar La Araucanía al compás de los intereses del Estado” (p. 186).

Aquellos fuertes que, si bien fueron de corta duración, tuvieron una gran influencia e impacto territorial, al formarse alrededor de ellos poblaciones, pueblos y ciudades, convirtiéndose en la primera base de urbanización de la incipiente región de La Araucanía (Guevara, 1902; Bengoa 1985; Rodríguez, Prieto y García, 2006).

Durante el periodo de la pacificación, que se realizó entre los años 1861 y 1883, se fundaron más de quince ciudades, situadas en su mayoría en los valles centrales y cercanas a los ríos principales. La primera en fundarse fue Angol en el año 1862 y las últimas Villarrica, Pucón y Cunco en el año 1883, tal como se advierte en la Tabla 3.

Cabe señalar que esta operación se llevó a cabo en los suelos de mejor calidad para así asegurar la consolidación del asentamiento y el desarrollo de la agricultura (González y Bernedo, 2013).

Tabla 3. Fundación ciudades en el proceso de Pacificación 1861-1883

Fuerte (Ciudad)	Fecha de Fundación	Fuerte (Ciudad)	Fecha de Fundación
Angol	7 de diciembre de 1862	Chol Chol	18 de noviembre de 1881
Purén	24 de noviembre de 1868	Ercilla	6 de febrero de 1882
Collipulli	28 de noviembre de 1868	Carahue	22 de febrero de 1882
Lumaco	24 de noviembre de 1870	Nueva Imperial	23 de febrero de 1882
Los Sauces	28 de diciembre de 1874	Curacautín	12 de marzo de 1882
Traiguén	2 de diciembre de 1878	Galvarino	16 de abril de 1882
Lautaro	22 de febrero de 1881	Freire	7 de diciembre de 1882
Temuco	24 de febrero de 1881	Villarrica	1 de enero de 1883
Pillanlelbún	28 de febrero de 1881	Pucón	27 de febrero de 1883
Victoria	28 de marzo de 1881	Cunco	1883

Fuente: Elaboración propia (2020) en base a Pinto, 2003.

El Estado estaba convencido que las ciudades irían resguardando la ocupación de La Araucanía e irradiando civilización (Pinto, 2003), puesto que, por aquellos años, se percibía a lo urbano como símbolo de poder y dominio, eje de la organización del territorio y de su desarrollo. En definitiva, como señala Núñez (2010), la ciudad representaba “lo superior y el sentido de espacio controlado” (p. 62), mientras que lo rural se concebía como lo salvaje y atrasado.

El ordenamiento del territorio y la efectiva fundación de ciudades estuvo ratificada por la ley que se promulgó el año 1866 que, como primer término, determinaba que todas las tierras no reconocidas como indígenas de forma legal⁷, se fijarían como territorio baldíos, y por lo tanto de propiedad fiscal y que, para el caso de los territorios considerados de dominio mapuche, éstos serían delimitados, catalogados y registrados por una comisión, que además les remitiría un “Título de Merced” a nombre de la república. De este modo, los territorios de La Araucanía de propiedad estatal podrían enajenarse y autorizarse su colonización con población nacional o extranjera, a los cuales el Presidente de La República les repartiría sitio de forma gratuita (Aylwin, 1995).

Bengoa (2014), señala que junto a las tropas del ejército que abrieron camino a la ocupación de La Araucanía, llegaron agrimensores y topógrafos, encabezados por el ingeniero alemán Teodoro Schmidt, que se encargaron de medir los terrenos y organizar el territorio recientemente conquistado. A través de estos trabajos, se delimitaron las tierras que serían asignadas al pueblo mapuche, aquellas que se venderían y rematarían por el Estado, además de la definición de caminos, vías férreas, pueblos y ciudades.

En la Figura 9 se observan los trabajos de medida realizados en el año 1882, siendo subastados los territorios de Traiguén y Nahuelbuta en el año 1881, Lumaco y Los Sauces en 1878 y el territorio al oriente del río Malleco en 1873.

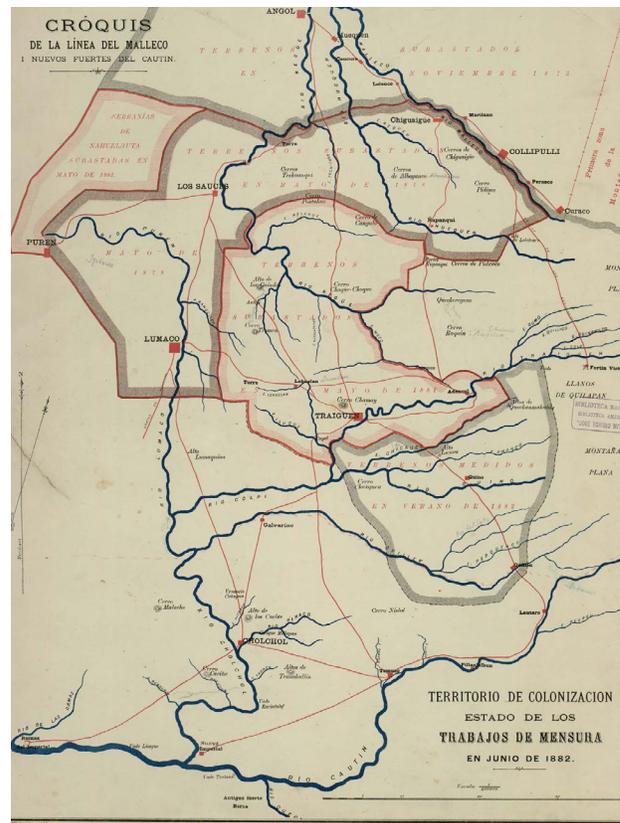


Figura 9. Croquis de la línea del Malleco. Trabajos de Mensura, año 1882 | Fuente: Extraída del sitio Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-546942.html>.

Aproximadamente entre los años 1880 y 1917, se produjeron diversos planos para subdividir y colonizar el territorio de La Araucanía, tal como se observa en la Figura 10 referente a las colonias de Traiguén y Purén. Delimitaciones que fueron realizadas de forma recta, en algunos casos siguiendo el trazado de accidentes naturales, pero sin duda, sin considerar la ocupación del pueblo mapuche.

⁷ Según Aylwin (1995) “se consagró en la práctica la propiedad fiscal sobre la mayor parte del territorio de la frontera y Araucanía... debido a que para los indígenas resultaría muy difícil probar la posesión exigida por la ley” (p.22). Con esta ley el pueblo mapuche quedó reducido a los territorios delimitados por el Estado. Fueron forzados a ser sedentarios y cambiar su economía a la agricultura.

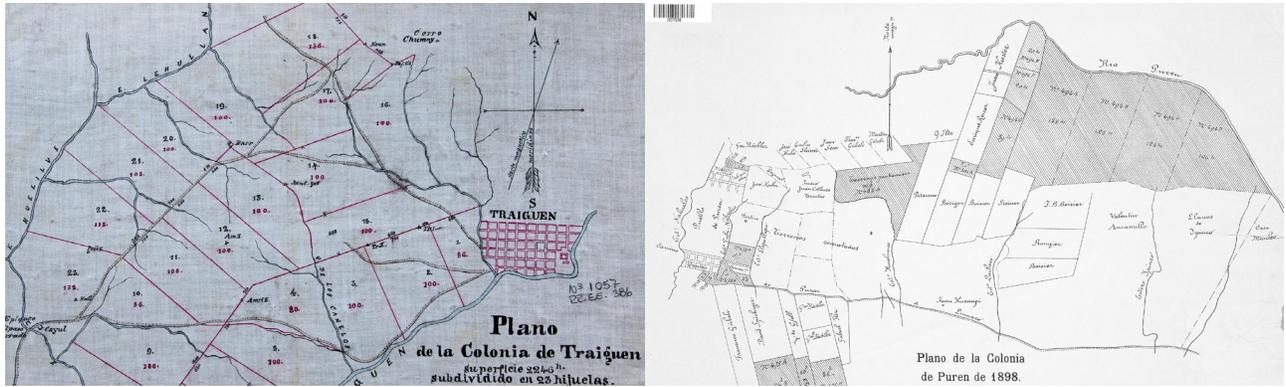


Figura 10. Plano de las colonias de Traiguén (1881) y Purén (1898) | Fuente: Extraída de la Mapoteca del Archivo Nacional Histórico: http://www.salitredechile.cl/mapoteca/map_anh_1057.pdf; Extraída del sitio Biblioteca Nacional Digital: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:311832>.

De acuerdo con el relato de Guevara (1902), los caciques pidieron a Manuel Recabarren, Ministro del Interior en la última línea de avance, no proseguir con la invasión y fundación de pueblos en dominios indígenas, tomando los Mapuche una actitud pacífica para poder pactar con el Estado. Sin embargo, el ministro no contempló su petición y ese mismo día ordenó trazar sus terrenos, para instalar en ellos uno de los fuertes más importantes de La Araucanía, el cuartel de Temuco.

Los Mapuche que a principios del siglo XIX ocupaban el territorio de acuerdo con sus identidades territoriales (como se explica y grafica en la Figura 7), quedaron reducidos a las reservaciones asignadas por el Estado, entre los intersticios sobrantes de los territorios adjudicados a colonos. Situación que se advierte en la Figura 11, que corresponde a un extracto de la “Carta de Colonización de la provincia de Malleco” de 1917, dibujado por Nicanor Boloña y que muestra el área de la ciudad y colonia de Traiguén, donde se aprecian los terrenos distribuidos a indígenas en un porcentaje considerablemente menor.

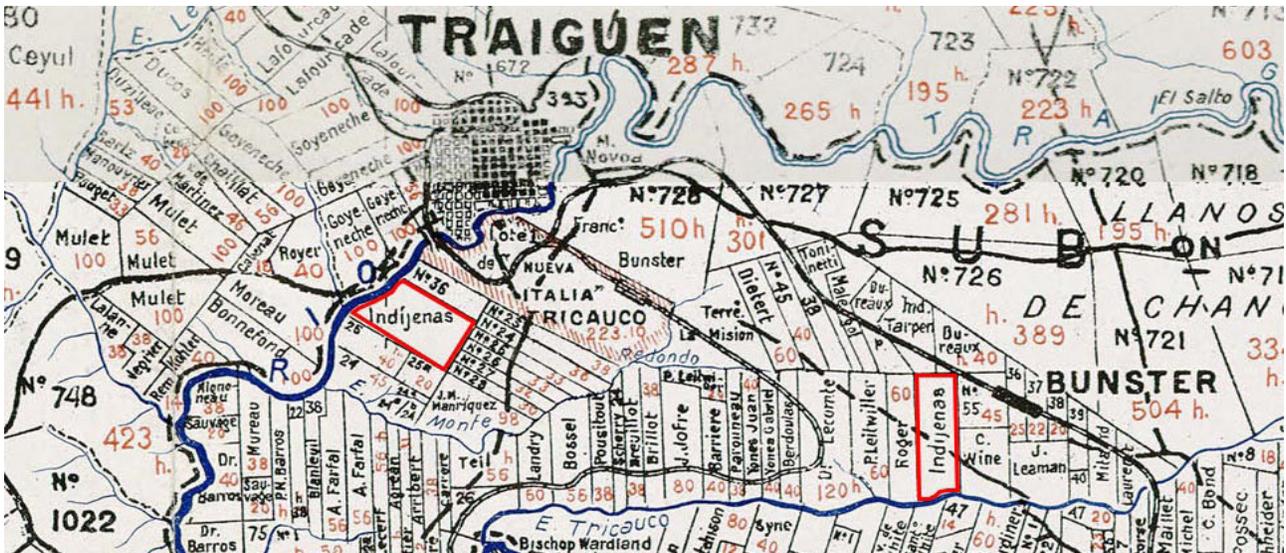


Figura 11. Extracto Carta de Colonización de la Provincia de Malleco | Fuente: Nicanor Boloña, 1917. Extraída del sitio Biblioteca Nacional Digital: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:156916>.

Es importante detallar que luego de la derrota Mapuche en la “pacificación”, las comunidades quedaron sumidas en una profunda crisis al reagruparlas de manera arbitraria sobre el territorio de La Araucanía. Esta situación significó el desarme de sus agrupaciones, la pérdida de jerarquías, linaje y poder de los caciques, teniendo que adaptar su cultura y costumbres a las reducciones establecidas por el Estado (Bengoa, 1985). Cabe señalar que el territorio es fundamental para el sustento de la identidad indígena (Le Bonniec, 2002), “de aquí que la recuperación de las tierras siga teniendo vigencia en la memoria colectiva de las comunidades (Molina, 1995, p.112).

El proceso de incorporación de La Araucanía culminó en el año 1887 cuando el presidente José Manuel Balmaceda decidió crear las provincias de Malleco y Cautín en el antiguo territorio de la provincia de Arauco, área que además fue subdividida en departamentos para su mejor administración (González y Bernedo, 2013).

2.1.3. ESTRATEGIAS DE COLONIZACIÓN

Una vez finalizadas las campañas militares de “pacificación” en La Araucanía, se inicia el proceso de “colonización”, dirigida principalmente a población extranjera. Estas operaciones, se realizan a través de estrategias similares a las empleadas años anteriores en la zona de Valdivia, Osorno y Llanquihue, pero con la diferencia que en esta ocasión no se optaría sólo por inmigración alemana, sino que también por grupos de diferentes nacionalidades, de modo de integrar a estos nuevos habitantes a la comunidad local y no generar cofradías culturales y lingüísticas cerradas (Zavala y Durán, 2005).

Ignacio Domeyko, uno de los científicos que exploraron La Araucanía antes de la ocupación

del Estado, sostenía en el año 1850 que “la colonización de los terrenos baldíos, mediante una inmigración europea, es una de las cuestiones vitales para Chile: de ella pende el porvenir de las provincias del sur” (p. 1). En esta misma línea, Vicente Pérez Rosales (1886) señalaba:

“Es de todo punto indispensable la activa cooperación del elemento extranjero; poderosa entidad que, al procurar enriquecerse, enriquece al país donde se asila, que puebla los desiertos y forma estados que, aunque con el modesto nombre de colonias, asombran por su industria, por su comercio y por su bienestar hasta a sus mismas metrópolis” (p. 320).

El Estado, con el propósito de establecer en La Araucanía una colonización ordenada, en el año 1882 crea el cargo de “agente general de colonización en Europa” que, mediante agencias y sub-agencias, se encargaría de promover la inmigración Europa al territorio conquistado (Guevara, 1902). En palabras de Aylwin (1995):

“Los agentes debían reclutar personas que reunieran ciertas cualidades (salud, oficio, etc.) y firmar un contrato con ellas en que se establecía la obligación del colono de trasladarse a Chile con su familia, instalarse en la hijuela que se le asignara, cultivarla y permanecer en ella por el periodo de seis años, periodo al final del cual el gobierno de Chile le expediría el título definitivo de propiedad” (p. 47).

Por otro lado, el agente de inmigración se encargaría de facilitar pasajes para el viaje, darles hospedaje, además de dinero y materiales para comenzar su instalación en el terreno asignado (Aylwin, 1995).

Durante los años 1883 y 1895 arribaron a Chile un total de 5.310 inmigrantes, tal como se muestra en la Tabla 4, los cuales se instalaron principalmente en la provincia de Malleco, específicamente en las ciudades de Victoria, Ercilla y Traiguén, esta última administraba además las localidades de Quino y Quechereguas.

La colonización del Estado se realizó de forma intensiva entre los años 1883 y 1890, posterior a esta fecha y debido a problemas financieros, ocurren diversas interrupciones que suspenden la contratación de colonos (Briones, 1898). Esta situación genera el cese de funcionamiento de las agencias colonizadores, autorizándose, a finales del siglo XIX, la inmigración libre (Aylwin, 1995).

Además de la inmigración estatal y la “espontánea” o “libre”, a principios del siglo XX se inicia una colonización privada formada, de acuerdo con el relato de Bengoa (2014), por personas poderosas a las que el Estado otorgaba tierras que ya estaban siendo ocupadas por comunidades indígenas. Entre estas empresas destacan la “Concesión Silva Rivas” que trajo colonos españoles fundando el pueblo de Cunco, “Ricci Hermanos y Cía.”

con colonos italianos que forman la localidad de Capitán Pastene y la “Sociedad Lago Budi” o “Concesión Domínguez” que se instala y arrasa uno de los sectores con mayor concentración indígena fundando Puerto Saavedra con familias provenientes de Islas Canarias.

Cabe señalar que el proceso de colonización también fue realizado con población nacional. Sin embargo, ésta fue permitida recién a partir del año 1896 cuando el Estado pone fin a la “prohibición que afectaba a los nacionales para colonizar con autorización del Estado las tierras que éste poseía en La Araucanía” (Aylwin, 1995, p. 52). De acuerdo con Ureta (1907, citado por Aylwin, 1995), en la primera década del siglo XX, 1.883 colonos nacionales ocuparon y formaron los nuevos poblados de Freire, Toltén, Coihueco, Baja Imperial, entre otros.

Es así, entonces, que la sociedad de La Araucanía queda integrada por Mapuche, colonos nacionales y extranjeros (Norambuena, 1991), gozando, estos últimos, de cierta superioridad al contar con recursos y herramientas para construir nuevas riquezas (Bengoa, 2014).

Tabla 4. Emigración en La Araucanía entre los años 1883 y 1895

Prov.	Lugar	Familias	Personas	Prov.	Lugar	Familias	Personas
MALECO	Victoria	302	1.510	CAUTÍN	Lautaro	83	386
	Ercilla	109	613		Temuco	40	169
	Quillén	54	301		Galvarino	68	356
	Traiguén	58	269		Imperial	19	81
	Quechereguas	115	589				
	Quino	166	768				
	Purén	21	99				
TOTALES		Familias: 1.074				Personas: 5.310	

Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Briones, 1898.

2.1.4. LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

La infraestructura vial fue uno de los elementos fundamentales para concretar la ocupación del territorio y colonización de La Araucanía. De acuerdo con Pinto (2003), “sin vías de comunicación era imposible garantizar la presencia del Estado y conseguir la articulación económica que ofrecían las ciudades” (p. 197).

Razón por la cual el Estado, a través de las ganancias obtenidas en el norte salitrero, invierte en la construcción de caminos y principalmente, en la extensión del ferrocarril para conectar a los nuevos asentamientos con todo el territorio nacional (Bengoa, 2014).

Los trabajos dirigidos a la conexión y expansión del ferrocarril en La Araucanía se concentraron

entre el año 1876 y mediados del siglo XX, siendo Angol una de las primeras estaciones de ferrocarriles en inaugurarse, seguidas por Traiguén en 1881, Victoria en 1883 y Temuco en 1904. El trazado ferroviario se construyó de acuerdo con la línea de fuertes establecidas en el proceso de la “pacificación” para luego extenderse con una serie de ramales hacia las zonas más alejadas, en la costa y precordillera (Cerde, 2009; Rodríguez y Saavedra, 2010).

El Estado construyó importantes obras que forman parte del patrimonio urbano-arquitectónico a nivel local y nacional. Entre ellas destacan las estaciones de ferrocarriles, bodegas y puentes que persisten hasta hoy, además del Viaducto de Malleco (ver Figura 12) que significó uno de los avances más importantes de la época, reconocido desde el año 1990 como Monumento Nacional.



Figura 12. Viaducto del Malleco | Fuente: Odber Heffer Bissett (1890). Extraída del sitio En Terreno: <https://www.entterreno.com/moments/viaducto-del-malleco-desde-molino-el-globo-collipulli-decada-de-1890>.

Sobre este último, el presidente Balmaceda se refería en el año 1890, en el momento de su inauguración (citado por Pinto, 2003):

“Hoy invadimos...el suelo de aquellos bravos, no para incendiar la montaña, ni para hacer cautivos, ni para derramar la sangre de nuestros hermanos, ni para sembrar la desolación i el terror, con el ferrocarril llevamos a la región del sur la población i el capital, i con la iniciativa del gobierno, el templo donde se aprende la moral i se recibe la idea de Dios, la escuela en la cual se enseña la noción de la ciudadanía i el trabajo, i las instituciones regulares a cuya sombra crece la industria” (p. 201).

Discurso que daba cuenta de las altas pretensiones que estaban puestas sobre el ferrocarril, en cuando

al crecimiento poblacional y económico. Bengoa (2014), señala que se creía que, estando todo el territorio conectado, el país sería tan desarrollado como lo era en ese instante Europa.

Con la extensión del ferrocarril continuó la fundación de pueblos y ciudades que, en este periodo, ya no se establecían por la instalación de un fuerte militar como había sido en la etapa de “pacificación”, sino que por la ubicación del edificio de la estación y sus bodegas. Instituyéndose un nuevo patrón de ocupación, donde la figura del ferrocarril significó un elemento gravitante en el desarrollo urbano (Cerde, 2009).

La imagen a continuación da cuenta de la localización de todos estos asentamientos (en periodo de pacificación y post pacificación), donde se observa una mayor concentración en el valle central, terminando por afianzar la cohesión de todo el territorio.

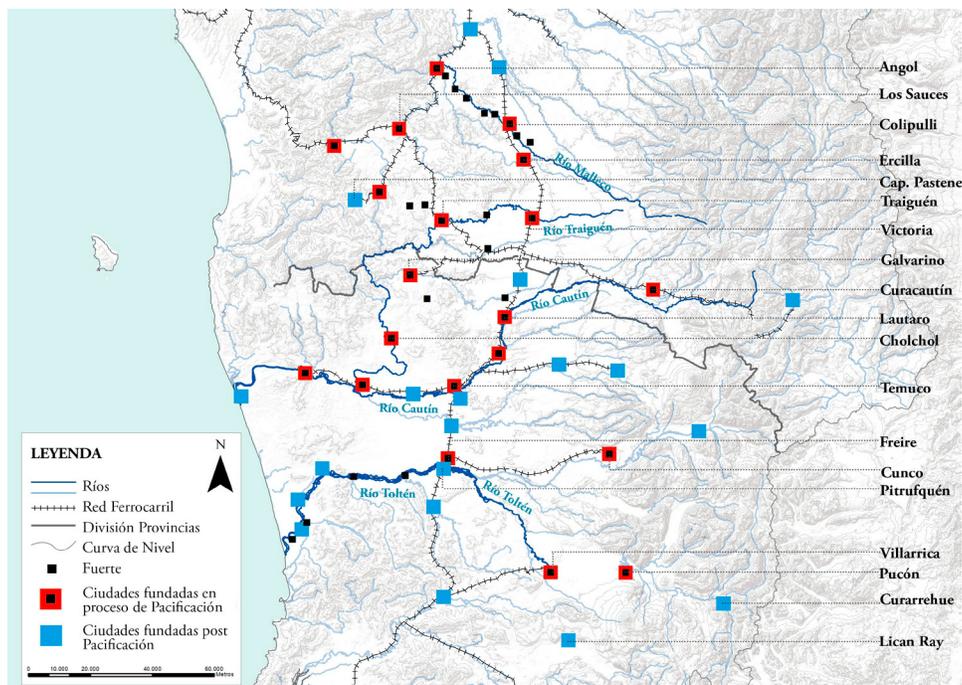


Figura 13. Ciudades fundadas a principios del siglo XX | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Pinto (2003) y Antivil (2018).

2.1.5. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

La articulación territorial que generó la pacificación de La Araucanía, basada, como ya hemos mencionado, en las reducciones del pueblo mapuche y los nuevos asentamientos urbanos proyectados para colonos europeos y chilenos, forjaron prontamente una verdadera explosión demográfica.

Según los datos censales del primer periodo efectivo de ocupación, entre los años 1895 y 1930, las tasas de crecimiento de la región superaban los índices a nivel país; 2,7% versus un 1,3%, periodo en que además se instauraba una positiva bonanza económica, con actividades ligadas a la agricultura, ganadería, obras públicas y comercio (Pinto, 2009).

Este crecimiento demográfico se concentró territorialmente en las zonas rurales de la región. Dentro de los mismos años analizados (1895-1930), la población rural de las provincias de Malleco y Cautín alcanzaba un 66% y 73% respectivamente, mientras que el área urbana sólo tenía un 34% y 27%. A pesar de las cifras, lo cierto es que las ciudades iban consolidándose vertiginosamente con esta “nueva población flotante”, concebida y ordenada distinta a la mapuche. Pinto (2003) sostiene que:

“Poco a poco, las nuevas poblaciones se fueron convirtiendo en puntos neurálgicos que articulaban el engranaje regional... se transformaron en especies de bisagras que conectaban los espacios interiores con los mercados externos hacia los cuales se dirigía la producción regional. Sin las ciudades no se habrían generado los beneficios económicos que se esperaba conseguir con la ocupación” (p. 195).

El mayor crecimiento de los asentamientos urbanos se observó en Angol, Traiguén, Victoria, Lautaro y Temuco (ver Tabla 5), que al poco tiempo sobrepasaron los 5.000 habitantes, constituyéndose como los nuevos puntos de referencia de la geografía nacional.

El incremento demográfico de la región estuvo acompañado del desarrollo económico que se experimentó en torno al cultivo de cereales. Su elevada producción, llevó a La Araucanía a ser denominada como el “Granero de Chile”, concentrando su cultivo en la provincia del Malleco, teniendo como centro de distribución a las ciudades de Angol y Traiguén (Norambuena, 1991).

Tabla 5. Población de las ciudades más importantes desde el censo 1885 al 1940

Año	Provincia de Malleco				Provincia de Cautín				
	Angol	Curacautín	Traiguén	Victoria	Carahue	Lautaro	Temuco	Villarrica	Nueva Imperial
1885	6.331	-	2.981	2.550	-	699	3.445	282	1.717
1895	7.056	588	5.732	6.989	1.247	3.139	7.078	166	2.179
1907	7.391	1.821	6.122	9.840	2.251	5.968	16.034	650	5.158
1920	8.801	4.437	7.638	7.181	30.256	8.324	28.546	1.000	4.781
1930	10.288	4.491	8.125	8.585	3.125	7.543	35.748	1.913	6.118
1940	12.398	5.740	8.828	9.039	4.341	9.602	42.035	4.679	7.760

Fuente: Elaboración propia (2020), en base a censos 1930 y 1952.

Nota: Los datos corresponden a las ciudades más importantes del primer periodo de ocupación de La Araucanía, con una población sobre los 5.000 habitantes. Se marca en rojo las de mayor población.

2.2. EL PERIODO DE AUGE DE LA CIUDAD DE TRAIQUÉN

2.2.1. LOS INICIOS DEL PUEBLO COLONIZADO

Como se expuso en el capítulo anterior, Traiguén surge a raíz de la fortificación militar instalada en el año 1878 en el proceso de “pacificación” de La Araucanía. Este fuerte, como parte de la línea de avance del río Traiguén, se constituyó sobre las tierras del cacique Marihual y no distante de las antiguas posesiones de Quilapán (Guevara, 1902). Localización actual que corresponde al área céntrica del valle del Malleco, situada entre las ciudades de Angol y Temuco, tal como se observa en la Figura 14.

El área geográfica donde se situó el fuerte militar (ver Figura 15), estaba conformada por un valle rodeado por las colinas de los cerros Chumay (al norte) y La Virgen (al sur) y delimitado por el canal Chumay y el río Traiguén. La elección del emplazamiento se presume fue condicionada por la configuración de protección natural que generaba el valle sobre el fuerte, además de ser el área de menores pendientes que favorecerían la consolidación del futuro pueblo. A su vez, la disposición junto al río había sido establecida por las estrategias de “pacificación”, ya que, a través de éste, se realizaban los trabajos de exploración de terrenos y traslado de herramientas y mercaderías (Díaz, 2001).

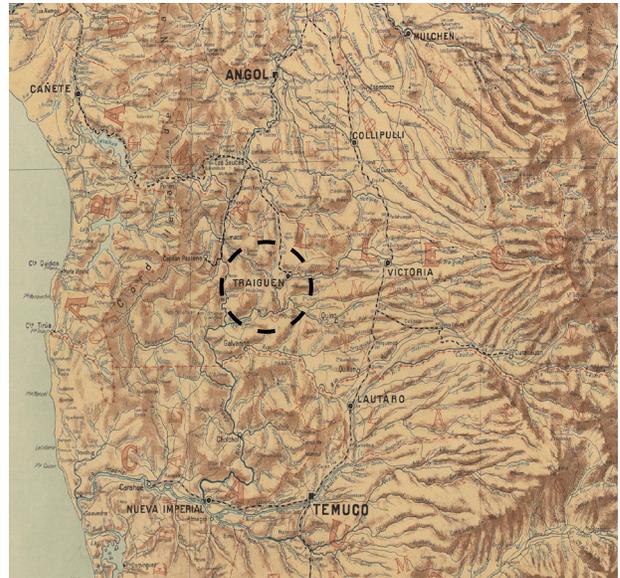


Figura 14. Localización de la ciudad de Traiguén en Mapa de las provincias de Malleco y Cautín (1910) | Fuente: Extraído de Biblioteca Nacional Digital: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:546960>.

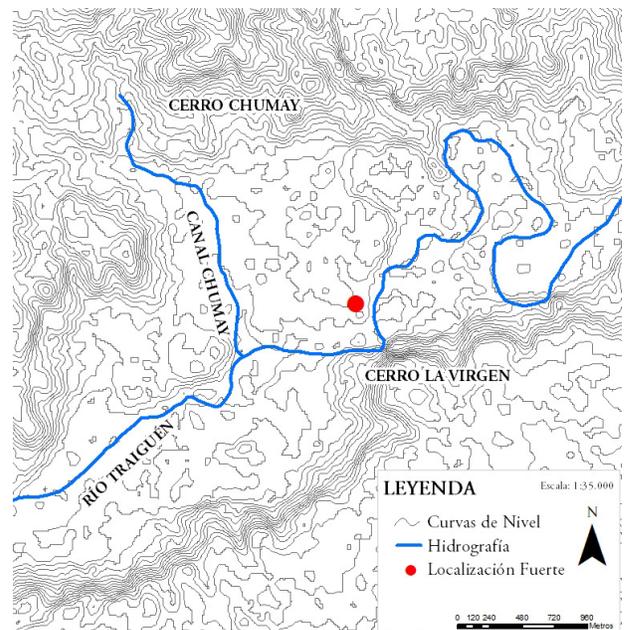


Figura 15. Localización Fuerte Militar | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a información cartográfica obtenida del sitio IDE Chile: <https://www.ide.cl/>.

Según Díaz (2001), el pueblo comienza a conformarse en el año 1881 como un pequeño caserío, al alero del regimiento militar construido en la antigua ubicación del fortín. Fue proyectado por la Inspección de Tierras y Colonización del Estado en una trama clásica de damero de 52 manzanas, delimitadas por el cauce del río Traiguén y estero Chumay (ver Figura 16).

Según el relato de las y los vecinos recogidos en entrevistas realizadas en el proceso de investigación de esta tesis (2020), el pueblo primigenio se constituía por la Plaza de Armas, el Regimiento Militar y el Convento San Francisco, este último emplazado fuera de la trama proyectada, en un área de mayor pendiente y en el eje de la calle Santa Cruz. Por otro lado, las conexiones viales entre Traiguén y ciudades aledañas se realizaban hacia el norte por la calle General Lagos y hacia el sur mediante los primeros puentes situados sobre el río, que estaban instalados a continuación de las calles General Lagos y Santa Cruz, tal como se grafica en la Figura 16.

En palabras de Díaz (2001), “lentamente fueron llegando al aún inestable Traiguén, hombres, mujeres y niños que provenían desde apartados puntos del territorio. En poco tiempo la futura ciudad era un rancherío que crecía con asombrosa rapidez” (p. 55).

Cabe señalar que dicho trazado ortogonal fue sello característico de los pueblos y ciudades fundados por la corona española durante los siglos XVI al XVIII (Guarda, 1978). Disposición que el Estado recoge para los territorios colonizados y adapta según lo establecido en el Decreto Supremo del año 1885 que, entre sus condicionantes, establecía la división interna de las manzanas, anchos prediales (entre 12 y 20 metros) y la prohibición de utilizar en las futuras edificaciones material pajizo en muros y techumbre (República de Chile, 1914). A pesar de que el decreto se promulga posterior a la fundación de Traiguén, se comprueba que la ciudad fue planificada de acuerdo con los parámetros señalados.

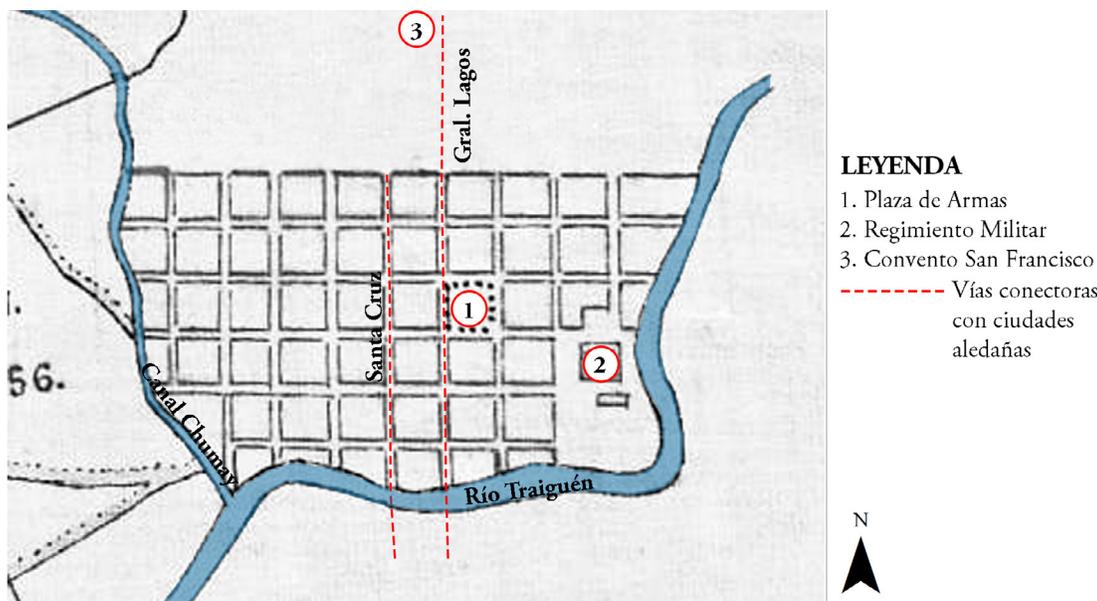


Figura 16. Pueblo de Traiguén, año 1881 | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a plano extraído de la mapoteca del Archivo Nacional de Chile: http://www.salitredechile.cl/mapoteca/map_anh_1057.pdf.

2.2.2. LA CONSOLIDACIÓN DEL PUEBLO Y EL AUJE DE LA CIUDAD (1881-1935)

La primera base poblacional del pueblo se conformó con los soldados que constituían el regimiento militar y con los colonos que, incentivados por las políticas migratorias del Estado, arribaron a Traiguén desde el año 1883. Según Norambuena (1991), la población de Traiguén logró duplicarse entre los años 1885 y 1895, alcanzando hacia fines del siglo XIX un total de 5.732 habitantes.

En virtud de este crecimiento, en el año 1887 a Traiguén se le confiere el título de ciudad (Díaz, 2001) y en 1889 es elevada como cabecera de departamento (Verniory, 2001), a cargo de seis subdelegaciones que incluían las comunas de Lumaco, Purén y Victoria. A su vez, es designada para el traslado de la oficina de tierras y colonización, anteriormente ubicada en Angol,

convirtiendo a Traiguén en el punto neurálgico de la región colonizable, donde “se veían cruzar sus calles por extranjeros de todas las nacionalidades, que esperaban la entrega de sus respectivos lotes, enseres y herramientas para dar comienzo a sus labores agrícolas” (Mansoulet, 1893, p. 18).

En las inmediaciones de la ciudad, hacia el área rural aledaña, fue el territorio donde mayormente se asignaron tierras a colonos extranjeros, sector donde se inició una extensiva producción de cereal, especialmente de trigo, alcanzando velozmente un positivo progreso que llevó al territorio a ser conocido como “el granero de Chile” (Díaz, 2001). De acuerdo con la Carta General de Colonización de la Provincia de Malleco (Boloña, 1917) y Venegas (2008), estas tierras fueron repartidas a familias de diversas nacionalidades, destacando las colonias francesas, inglesas, alemanas y suizas, como se aprecia en el Figura 17.

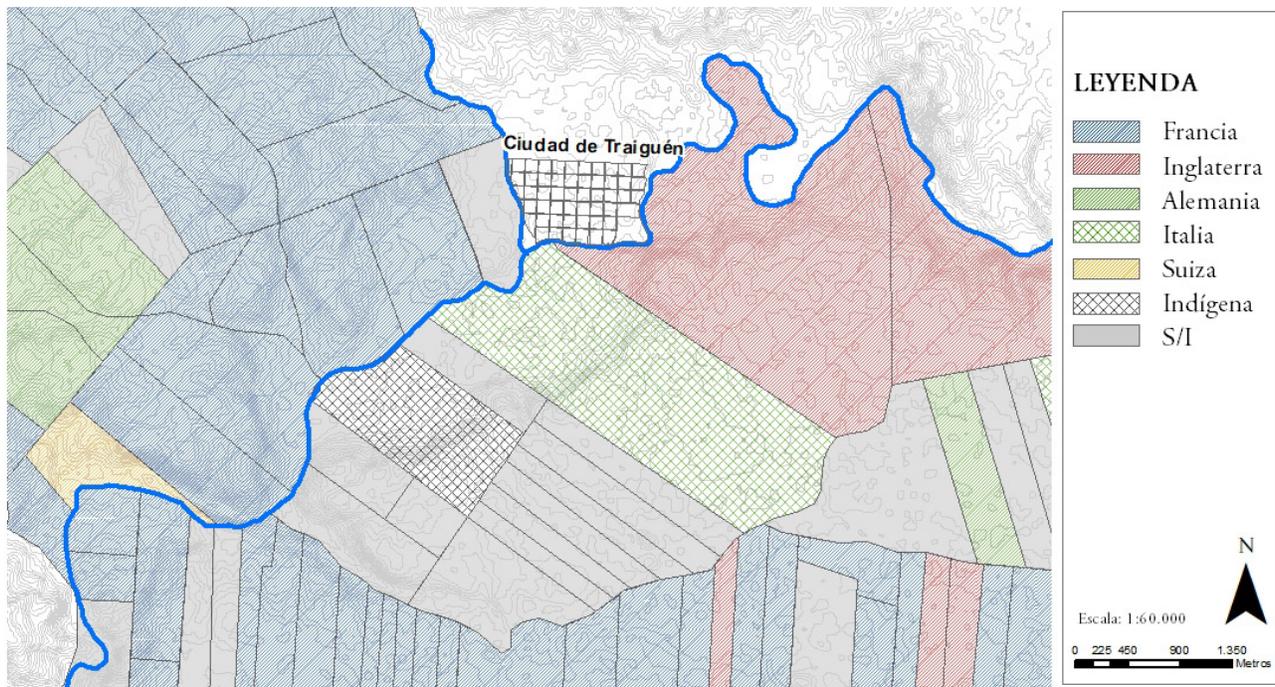


Figura 17. Origen propietarios de predios en las inmediaciones de la ciudad de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Boloña (1917) y Venegas (2008).

Cabe recordar que, la determinación de mezclar distintas nacionalidades como se observa en el área rural de Traiguén, respondía a políticas implementadas por el Estado que obedecían a un modelo ideológico-cultural que, como señalan Zavala y Durán (2005), se basaban en reconocer y seleccionar al inmigrante de acuerdo con los valores que podría aportar al nuevo territorio colonizado.

En vista del éxito económico de la producción del trigo en el área rural de Traiguén, la ciudad se consolida como centro de abastecimiento comercial, educacional y social del campo y, por otro lado, sitio de distribución mercantil con la llegada del ferrocarril en el año 1889. Para cumplir con esta relación campo-ciudad, se construyeron equipamientos, industrias e infraestructura y, alrededor de la estación, grandes bodegas para almacenamiento.

Es así como, a fines del siglo XIX, la ciudad de Traiguén se extiende hacia el norte del territorio (ver Figura 18), área donde se instala la estación ferroviaria y bodegas de almacenaje de trigo, entre las que figuraba Williamson Balfour and Company y Duncan Fox and Company, importantes casas comerciales de origen inglés (Verniory, 2001) que funcionaron en Traiguén durante el primeras décadas del siglo XX. Mientras que, hacia el sur, cercano al río, estaban localizados los molinos que tuvieron gran relevancia en la economía de la ciudad, tal como lo señalaba Grin en 1888:

“Existen ya varios molinos. El de los Bunster está montado en magnífica forma. El Sr. Moren, oriundo del Valais, acaba de construir uno que no deja nada que desear. Otros pequeños molinos, movidos por el vapor, merecen también ser mencionados” (p. 104).

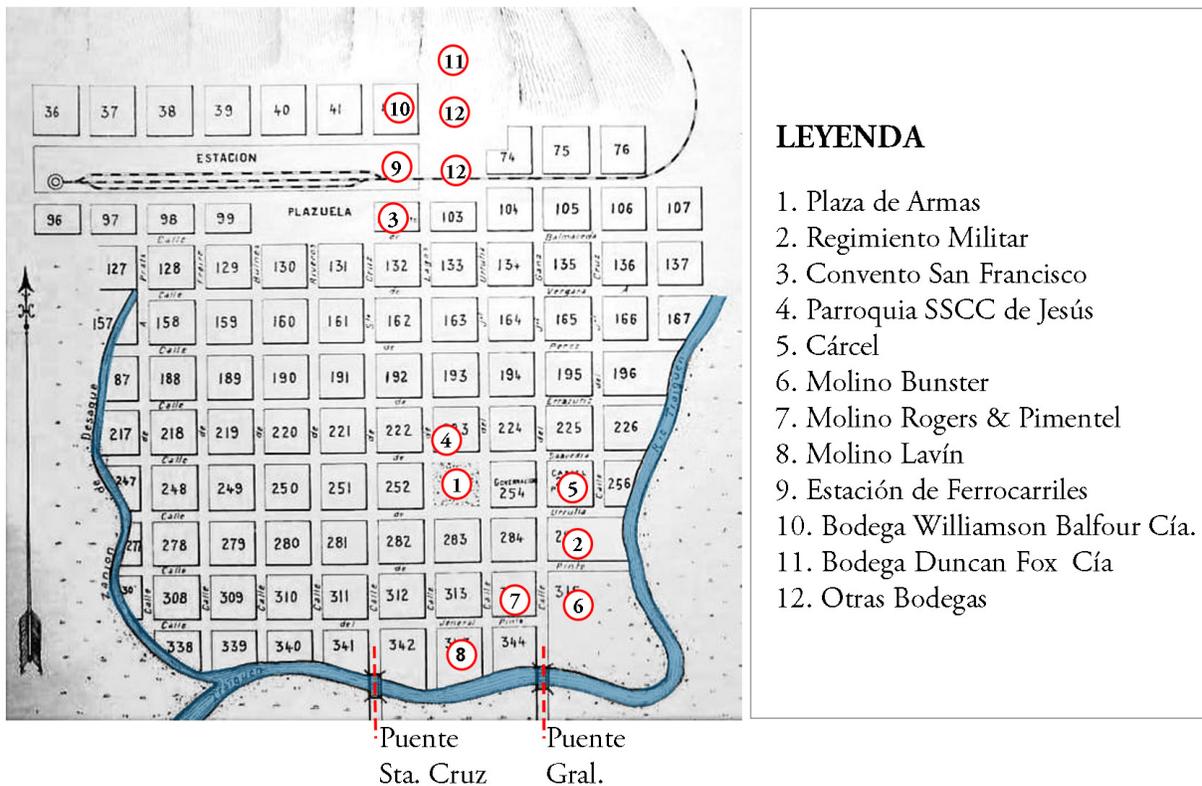


Figura 18. Ciudad de Traiguén, año 1902 | Fuente: Elaboración propia en base a Herrera, 2010.

En vista de lo señalado, en la Figura 19 se da cuenta del carácter industrial del sector sur de la ciudad de Traiguén, alrededor de la década del '20. Según Díaz (2008; 2001), los molinos que se observan en la fotografía corresponderían al de los Bunster (1), Rogers & Pimentel (2) y Lavín (3), los que están también graficados en el plano de la Figura 18. Cercano a estos molinos, se advierten cuatro puentes sobre el río Traiguén, siendo los de Santa Cruz y General Gana, los más importantes por conectar con las ciudades vecinas de Galvarino y Victoria. Se presume que el cuarto puente “sin nombre” se trataría de una conexión privada directa hacia el Molino de los Bunster.

Sin duda, el molino de José Bunster, también llamado como Molino El Globo, fue el más importante de Traiguén, funcionaba con energía hidráulica y tenía la doble funcionalidad de alimentar con electricidad al alumbrado público de toda la ciudad (Díaz, 2001). Bunster, conocido también como “el rey del trigo”, fue propietario de más de 10 molinos emplazados en la región de La Araucanía y en el puerto de Talcahuano. En el caso de Traiguén, su molino alcanzó tal éxito, que para el año 1903 adquirió una locomotora eléctrica de trocha angosta que, mediante un tendido eléctrico, conectaba su centro productivo con la estación de ferrocarriles.



Figura 19. Vista sector sur de la ciudad de Traiguén | Fuente: Herrera, 2010.

Nota: Se presume que la fotografía corresponde anterior al año 1925, ya que en esa fecha se iniciaron las obras del Puente Villa Florencia (Puente Santa Cruz) construido en concreto y diferente al observado en la imagen.

La Figura 20 da cuenta del uso de la locomotora que, según Igor (2017), se encargaba de transportar granos, suministros y pasajeros. A pesar de la gran relevancia de esta infraestructura, cesaron sus funciones en el año 1911 y en la actualidad es exhibida frente a la ex estación de ferrocarriles como parte de la historia triguera de Traiguén, como se observa en la Figura 21.

Cabe mencionar que el recorrido de la locomotora eléctrica comprendía las calles Aníbal Pinto, Basilio Urrutia y Brasil (Díaz, 2001), trayecto que se grafica en la Figura 29. De acuerdo con las entrevistas realizadas para el presente estudio (2020), algunos vecinos advierten haber visto, en sus años de infancia, los rieles -ahora inexistentes- entre los pavimentos de adoquines de las calles mencionadas.

Junto a la industria molinera, se erigieron grandes casas comerciales e importantes fábricas que fueron determinantes para el dinamismo laboral y económico de Traiguén. De acuerdo con Díaz (2001) y Mardones (2009), la matrícula de patentes del año 1887 daba cuenta de una larga lista de comercios, donde destacaban: bancos, hoteles, zapaterías, venta de licores, herrerías, librerías, boticas, panaderías, entre otros, siendo la calle Santa Cruz, el eje mercantil de la ciudad.

De acuerdo con lo anterior, las fábricas con mayor relevancia en la historia de Traiguén fueron: la Fábrica de Muebles Traiguén (1888), una de las primeras escuela-talleres del sur de Chile, responsable de gran parte de los muebles de la ciudad y que tuvo sucursales en Valparaíso, Concepción, Valdivia y Chillán; la Fábrica Nacional de Tejas y Ladrillos (1917), propiedad del colono Ricardo Levy, destacó en su producción la elaboración de la teja marsellesa, revestimiento utilizado en las viviendas de toda la región; la Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía. (1933),

localizada en el predio del extinto Molino de Rogers & Pimentel, efectuaba diversos productos como: tejidos de alambre galvanizado, clavos, grapas, cocinas, y estufas; y la Fábrica de Abono de Huesos (1916), propiedad de Gibbs y Cía. y luego de Alfonso Arrivé, que se instaló en las dependencias del antiguo Molino Lavín y que fue sustento laboral para varias familias de la ciudad.



Figura 20. Locomotora Eléctrica | Fuente: Díaz, 2008.



Figura 21. Vista actual locomotora eléctrica | Fuente: Colección de la autora (2020).

Por otro lado, entre los hoteles y comercios que se posicionaron en Traiguén, se encontraban: el Hotel La Campana (ant. 1900); Hotel Seen (1918); Casa Comercial La Parisiense (1894); Casa Manríquez (1893), Casa Kaplan o Saavedra Benard y Cía. (1896); Casa Juan de la Cruz Toro (1909); Casa Sáenz Terpelle (1892); Casa Bücher (1916); Botica El Pobre (1906); Botica del Indio (1914), Librería Alemana (1907), entre otros.

A modo de síntesis, la ciudad de Traiguén desde su fundación hacia el primer tercio del siglo XX, se posicionó como un territorio de gran potencial industrial y comercial. En dicho periodo, además de las fábricas, bodegas, comercio y viviendas, ya contaba con servicios como bomberos (1904), cárcel (1888), dos clubes sociales, un teatro (1909) y dos iglesias. A su vez, se habían levantado diversos proyectos educacionales que, en gran parte, fueron ejecutados a partir de los referentes culturales de la colonización.

Pues, como indicaba Zavala (2008), “era vital crear los espacios de encuentro y de conservación de la ‘identidad’ y de la ‘vida comunitaria’ previa, pero también aquellos que pudieran plasmar un proyecto de futuro, en particular para los hijos” (p. 271). En virtud de ello, y en relación con las colonias instaladas en Traiguén, se edificaron tres escuelas destinadas a la educación: la Alianza Francesa (1891), la Escuela Alemana (1895) y el Hogar Suizo (1925), las dos primeras situadas en el centro de la ciudad y la última a 6 kilómetros de la Plaza de Armas.

En la actualidad sólo se mantienen vigentes la Alianza Francesa con el nombre de Colegio Louis Pasteur y el Hogar Suizo, la Escuela Alemana dejó de funcionar en el año 1969 y su edificio fue demolido en el año 2006 (Díaz, 2001).

Con el propósito de ilustrar la configuración espacial de la ciudad de Traiguén en el primer tercio del siglo XX y espacializar las edificaciones e hitos mencionados en este apartado, a continuación, se muestran fotografías de la época que dan cuenta de la apariencia de lo señalado y, en la Figura 29, la localización de cada uno de los inmuebles mencionados.



Figura 22. Fábrica de Muebles Traiguén en calle Saavedra con Bulnes | Fuente: Aranda, Llarena y Tejano, 1920.



Figura 23. Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía. en calle General Pinto con General Gana | Fuente: Díaz, 2008.



Figura 24. Vista panorámica calle Santa Cruz. 1) Saavedra Benard y Cía. o Casa Kaplan, 2) La Parisiense, 3) Botica del Pobre | Fuente: Extraída de sitio Traiguéninos con Historia: <https://www.facebook.com/groups/27645642143>.



Figura 25. Calle Saavedra frente a Plaza de Armas. 1) Casa Manríquez, 2) Hotel Seen, 3) Librería Alemana, 4) Parroquia SSCC de Jesús | Fuente: Extraída del sitio Fotografía Patrimonial MHN.

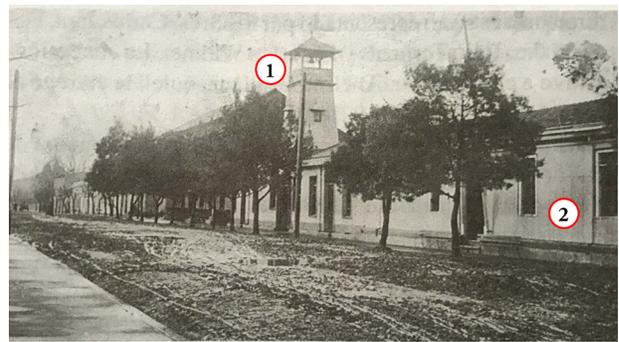


Figura 27. Calle Coronel Urrutia frente a Plaza de Armas. 1) Bomberos, 2) Club Social | Fuente: Díaz, 2001.



Figura 26. Casa Juan de La Cruz Toro en calle Santa Cruz | Fuente: Díaz, 2008.



Figura 28. Escuela Alemana en calle Basilio Urrutia | Fuente: Extraída de sitio Migrantes en la Frontera: <https://migrantesenlafrontera.cl/traiguen/>.

La Figura 29 a continuación, muestra el área que ocupaba la ciudad de Traiguén hacia el año 1934, señalando un crecimiento hacia el norte y poniente, sobrepasando e integrando el límite natural primigenio del Canal Chumay. Esta expansión, que respetó la trama fundacional ortogonal, estuvo supeditada por la subdivisión de las hijuelas rurales emplazadas al oriente de la ciudad que eran de propiedad de colonos extranjeros, tal como antes se indicó en la Figura 17, predios que progresivamente fueron absorbidos por el territorio urbano.

En el plano, además, se indica la localización de los hitos y edificios mencionados en este apartado, advirtiéndose una concentración de ellos dentro del área fundacional.

Las fuentes que se utilizaron para la realización de la Figura 29 fueron:

Para la base del plano: Plano de la ciudad de Traiguén del año 1934 obtenido de la Biblioteca Nacional Digital.

Para la localización de los inmuebles: Díaz (2001; 2008), Stappung (s.f), Placas Casas Patrimoniales de Traiguén confeccionadas por Sercotec y la Cámara de Comercio (2013) e inspección en terreno de la autora (2020).

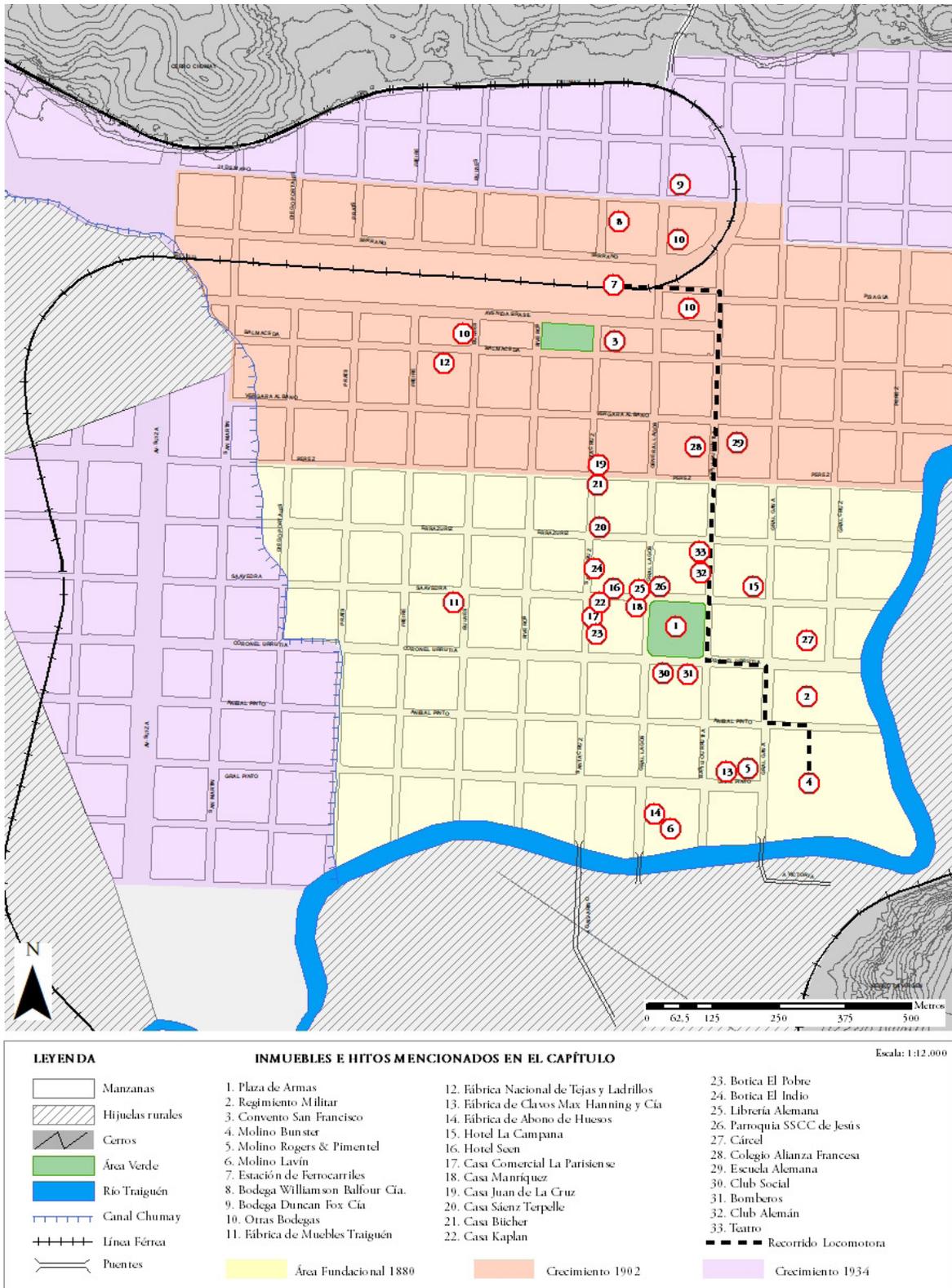


Figura 29. Ciudad de Traiguén al año 1934 | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a plano de la ciudad de Traiguén en 1934, extraído del sitio de la Biblioteca Nacional Digital: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:311841>.

2.2.3. LA ARQUITECTURA DEL AUGE

Desde la fundación de Traiguén hasta el primer tercio del siglo XX, se consolidó un auge económico y demográfico que reflejó el desarrollo de una ciudad con una arquitectura importante y diversa. Los molinos y bodegas se imponían en los bordes del área urbana, mientras que en el centro se concentraban las viviendas, los servicios y el comercio.

De acuerdo con la morfología arquitectónica que inició al pueblo, existen diversos relatos que contribuyen a construir el imaginario de la época. Por un lado, Grin (1888) sostenía que “todas las casas se parecen. Son casuchas alargadas que sólo tienen la planta baja” (p. 104). Mansoulet (1893), a su vez, definía a la ciudad como “una de las poblaciones que posee mejores edificios. Embellecen los puntos céntricos de ella, valiosas construcciones de cal y ladrillo, de dos y tres pisos” (p. 21). Por su parte, Verniory (2001)⁸, señalaba que Traiguén “es una hermosa ciudad...construida enteramente de madera...con almacenes y casas de buena apariencia” (p. 92). Definiciones que, si bien nos aportan en entender la apariencia primigenia de las edificaciones, expresan cierta discordancia sobre la altura de éstas y el sistema constructivo empleado.

Al respecto, Tillería (2019) sostiene que efectivamente en Traiguén existió una gran variedad constructiva, afirmación que se fundamenta con lo descrito por los autores anteriores y que se ratifica con lo indicado por Errázuriz (1892), quién dejaba entrever esta situación al indicar el uso de pies derecho de roble, adobillo y ladrillo en los inmuebles de la época.

Según estas descripciones y con la revisión realizada en terreno, se comprueba que los sistemas constructivos utilizados en las edificaciones de más larga data en la ciudad, variaban en el uso de estructura de madera, adobillo, albañilería simple de ladrillo cocido y mixta (mezcla de dos sistemas) (ver Figura 30), organizadas en dos diferentes tipologías, de acuerdo con su disposición en el predio.

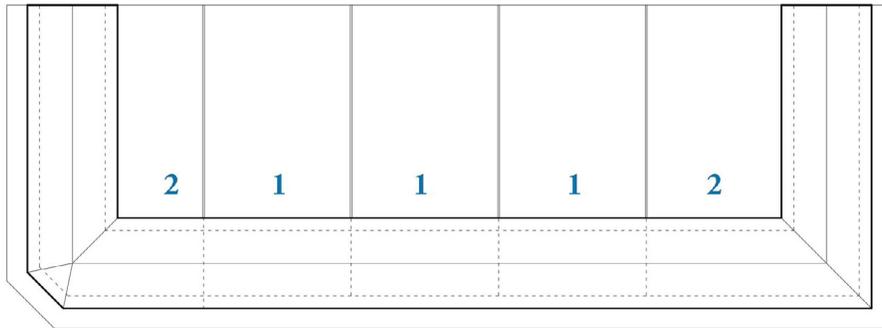
i.- Tipologías

Las viviendas y edificaciones de uso mixto (residencial-comercial) de carácter histórico en Traiguén, se emplazan en la ciudad, mayoritariamente, a través de volumetrías similares que se componen de 1) cuerpos alargados o 2) en forma de “L” (ver Figura 30), variando este último en la utilización de ochavos en esquinas, contruidos en uno y dos pisos, con cubiertas paralelas a la calle (generalmente a dos aguas) y dispuestas en fachada continua, salvo algunas excepciones donde los volúmenes se agrupaban de forma aislada en el predio, dejando patios laterales y antejardín.

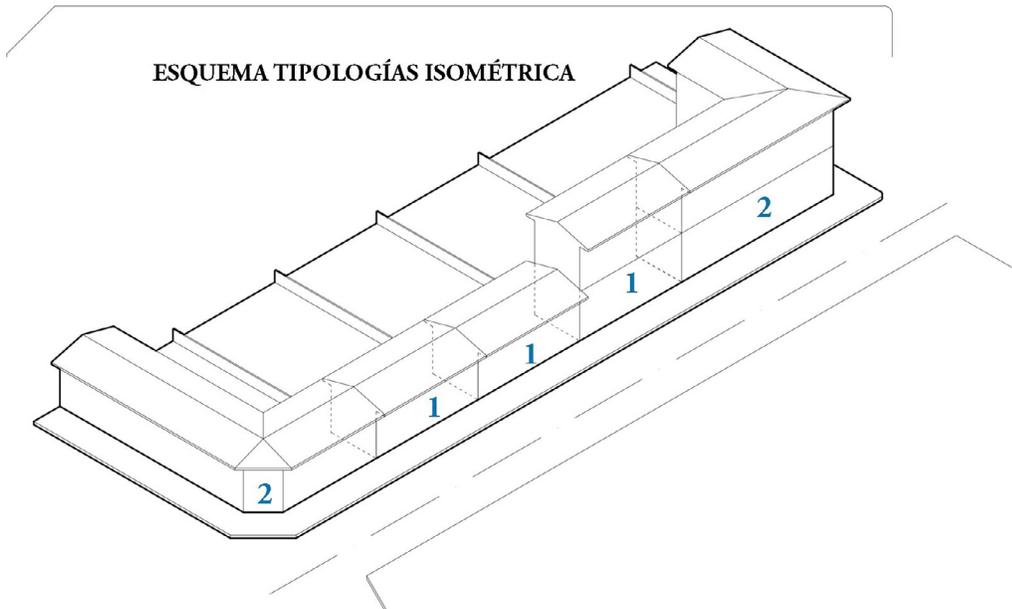
Estas tipologías se edificaron con la diversidad de sistemas constructivos mencionados, revestidas sus fachadas en madera, cemento, chapa galvanizada y ladrillo a la vista y, sus cubiertas, en teja muslera o plancha metálica ondulada.

⁸ Manuscrito de Gustave Verniory escrito entre los años 1888 y 1899 que luego se edita en formato libro en el año 2001.

ESQUEMA TIPOLOGÍAS EN PLANTA



ESQUEMA TIPOLOGÍAS ISOMÉTRICA



TIPOLOGÍAS Y SISTEMAS CONSTRUCTIVOS



Figura 30. Tipologías de edificios residenciales y mixtos en la época de auge | Fuente: Elaboración propia (2020).

Nota: Los números indicados en los esquemas corresponden a las tipologías mencionadas: 1. Cuerpo alargado, 2. En forma de "L".

La Figura 31, que corresponde a la calle Santa Cruz a principios del siglo XX, es posible distinguir la adopción de las tipologías mencionadas que cierran los frentes prediales de las manzanas en fachada continua. A su vez, afinando la visión, también es posible distinguir el uso de material de revestimiento como tinglado en muros exteriores y tejas en cubiertas.

ii.- Composición arquitectónica de las fachadas

De acuerdo con las tipologías mencionadas, el tratamiento que recibieron las fachadas en las construcciones del periodo de consolidación y auge de Traiguén (1880-1930) fue relativamente

homogéneo. Primaron las fachadas simétricas, compuestas por zócalos, cornisas, aleros y antetechos que acentuaron la proporción horizontal de los frentes prediales, como se indica en las Figuras 32 y 33.

Los vanos, por otro lado, alineados entre sí y coronados por dinteles rectos y en arco extendido, marcaron los ritmos verticales de la edificación, sobresaliendo el acceso principal, generalmente emplazado en el centro o en los bordes, que estaba demarcado por un zaguán, elemento distintivo en los inmuebles de la ciudad, tal como se muestra en la Figura 32.



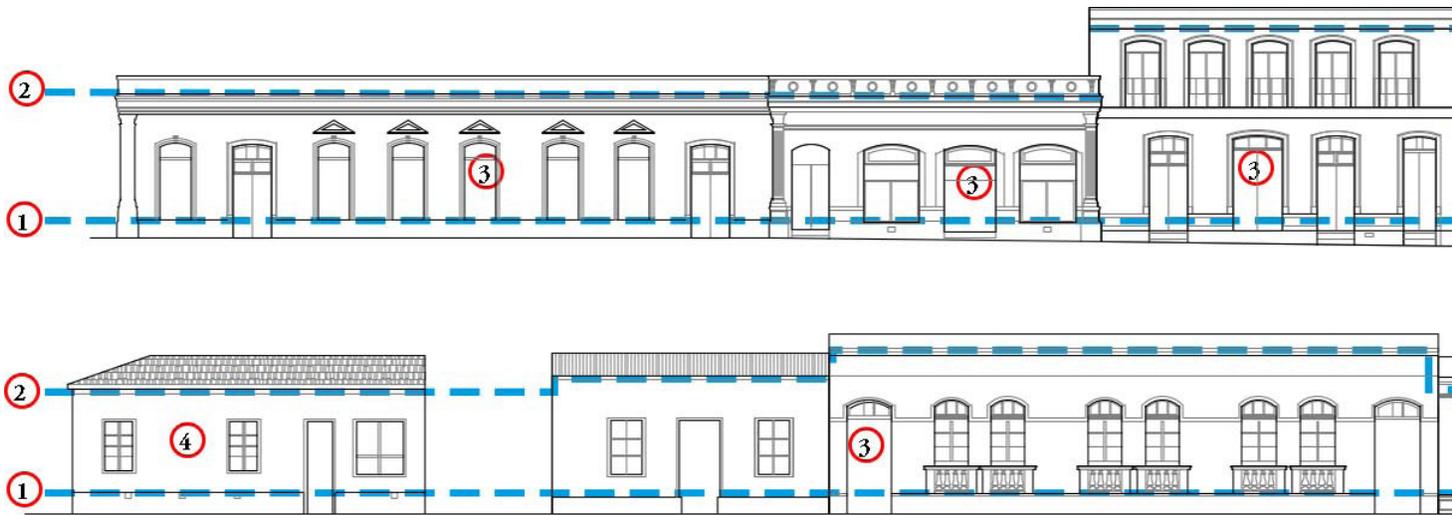
Figura 31. Fachada continua en Calle Santa Cruz 1908 | Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Postal extraída del sitio Fotografía Patrimonial MHN: <https://www.fotografiapatrimonial.cl/Fotografia/Detalle/35595>.



1. Acceso con zaguán | 2. Zócalo | 3. Antetecho | 4. Cornisa división entre pisos | 7. Ventana con marco

Figura 32. Composición de las fachadas del centro histórico de la ciudad de Traiguén

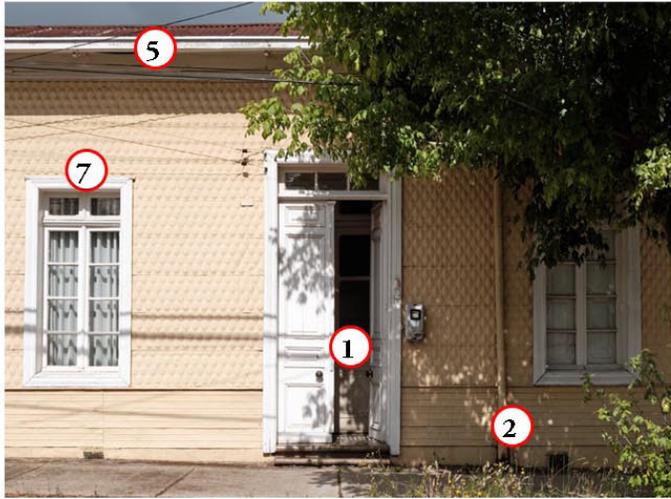
Fuente: Colección de la autora (2020).



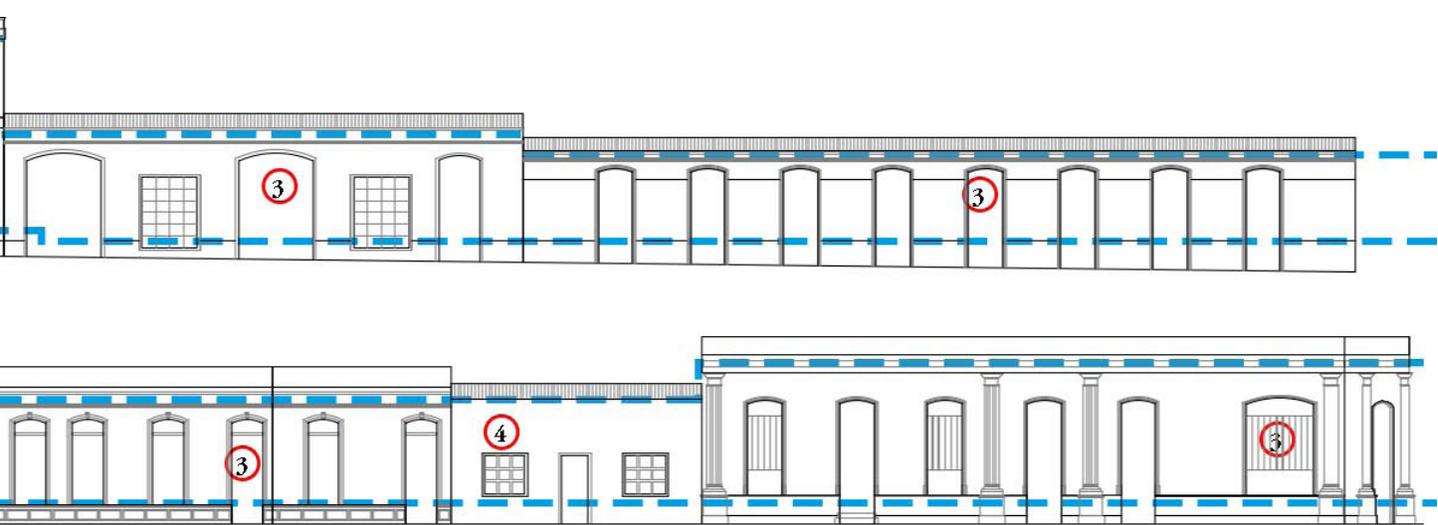
1. Línea de Zócalo | 2. Línea de cornisas (antetecho/alero) | 3. Línea de división entre pisos | 4. Línea de cornisa de ático

Figura 33. Elevaciones calles Santa Cruz y Coronel Urrutia principios del S. XX

Fuente: Elaboración propia (2020), en base a Actualización Plan Regulador Comunal de Traiguén (2014).



| 5. Alero | 6. Dintel arco extendido | 7. Dintel recto



3. Dinteles arco extendido/vanos en proporción vertical | 4. Dinteles rectos

En virtud de lo anterior, las tendencias estilísticas fueron las encargadas de diversificar la apariencia de las edificaciones que, en general, estaban construidas con formas y decoración sencilla. Sin embargo, debido al auge económico e industrial que experimenta la ciudad durante el siglo XIX y principios del XX, junto al arribo de colonos y empresarios influenciados por corrientes europeas, se integran a Traiguén inmuebles articulados con ornamentación de carácter historicista, propio de los estilos Neoclásico, Neogótico, variantes revival e incluso algunos movimientos antiacadémicos como el Art Nouveau que, como todo el país, son instaurados en Traiguén con algunos años de retraso respecto a Europa.

Conforme a estas tendencias, se destacan en Traiguén las construcciones de la Casa Kaplan (local comercial), el Teatro de Traiguén, Casa Tapia (residencial), Club Alemán (social) y Casa Suiza (residencial-comercial), señaladas en la Figura 34.

1. Casa comercial Kaplan

Edificio diseñado por autor(a) desconocido y construido a principios del siglo XX, entre las calles Saavedra y Santa Cruz, a una cuadra de la Plaza de Armas. En sus inicios funcionó como casa comercial, siendo sucursal por algunos años de la empresa germano-chilena Saavedra Benard y Compañía. Como se observa en la Figura 35, el edificio estaba dispuesto sobre la línea de edificación con una composición de fachada de tendencia neoclásica con pilastra en esquina (que pareciera evocar el pilar de esquina colonial), destacando la sucesión de vanos con dintel en arco extendido y tímpanos en relieve sobre éstos.

Tal como se percibe en la Figura 36, el edificio primigenio de la Casa Comercial Kaplan fue intervenido, conservándose en la actualidad sólo un tramo de éste por la calle Saavedra.

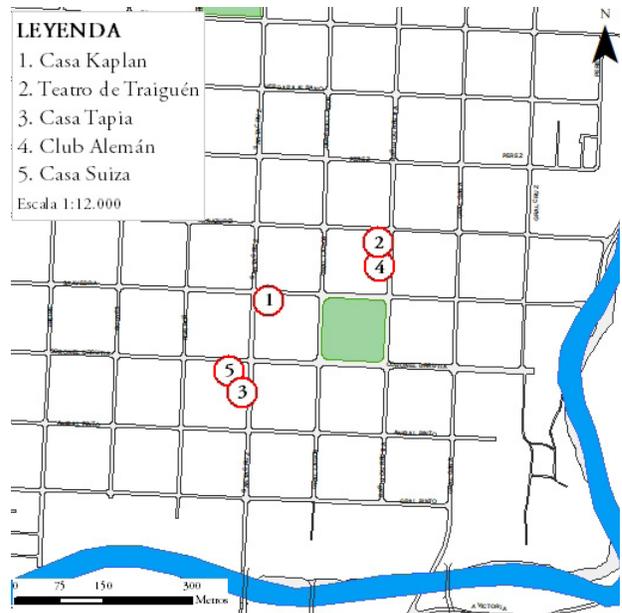


Figura 34. Ubicación inmuebles tendencia estilística destacada | Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 35. Casa Kaplan a principios del s. XX | Fuente: Herrera, 2010.



Figura 36. Casa Kaplan en la actualidad | Fuente: Colección de la autora (2020).

2. Teatro de Traiguén

Inmueble que fue considerado como el más lujoso de la comuna, edificado en el año 1909 por el arquitecto Rodolfo Weber (Díaz, 2001) en la calle Basilio Urrutia, a pasos de la Plaza de Armas. De acuerdo con las fotos recogidas, se presume pertenece a la tipología de teatros “a la italiana” de planta en forma de herradura (Pinchon y Silva, 2016), organizando el espacio de los asistentes en platea, palcos y galería, tal como se visualiza en la Figura 37.

La construcción estaba dispuesta sobre la línea de edificación, dejando un volumen saliente de acceso y un jardín al costado norte. Su fachada, de tendencia estilística neoclásica, presentaba ornamentaciones historicistas con un aspecto similar al Teatro Municipal de Santiago, pero de menor escala (ver Figura 38). Este teatro, que era de propiedad de los hermanos Hanning (Pellegrini y Aprile, 1924), se incendió en el año 1943 y 10 años después se construyó uno nuevo, pero en una localización, tipología y estilo arquitectónico diferente.

3. Casa Tapia

Edificio emplazado cercano a la Plaza de Armas, entre las calles Coronel Urrutia y Santa Cruz. Fue diseñado por Helmut Pauly Gleisner -arquitecto que proyectó el actual Monumento Histórico Casa Pauly en Puerto Montt- e inaugurado en el año 1924 como casa habitación para Don Ricardo Tapia, copropietario de la Fábrica de Muebles de Traiguén.

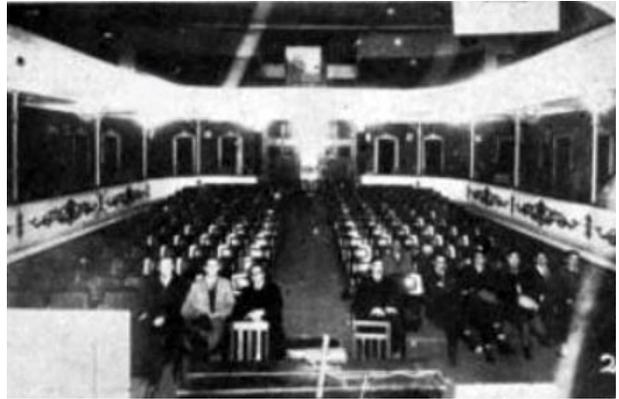


Figura 37. Interior Teatro Municipal de Traiguén | Fuente: Editorial Pellegrini y Aprile, 1924



Figura 38. Fachada Teatro Municipal de Traiguén | Fuente: Extraída del sitio Traiguéninos con Historia: <https://www.facebook.com/groups/27645642143>.



Figura 39. Fachada Casa Tapia, año desconocido | Fuente: Gentileza Ignacio Ayala.

El inmueble está dispuesto en fachada continua, destacando en su exterior la ornamentación ecléctica que integra motivos historicistas del Neoclásico visibles en el uso de balaustas, cornisas decoradas y pilastras y, del Art Nouveau, la utilización de elementos decorativos curvilíneos en el portal de acceso cubierto por una marquesina de estructura forjada, componente propio de esta tendencia estilística, como se observa en la Figura 40.

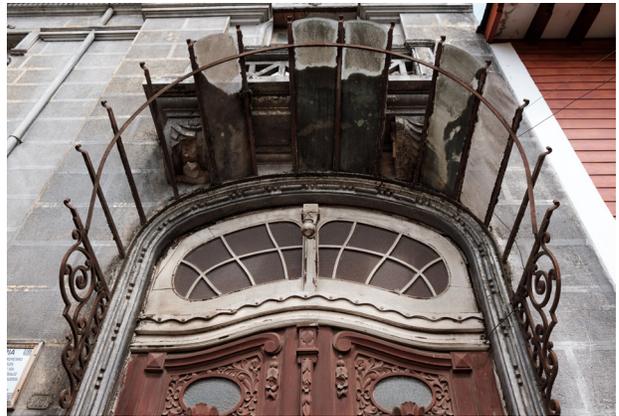


Figura 40. Marquesina de la Casa Tapia | Fuente: Colección de la autora (2020).

4. Club Alemán

Edificio construido en el año 1925, con el propósito de convertirse en el centro de reunión de la colectividad alemana, fundada en Traiguén en el año 1903 (Pellegrini y Aprile, 1924). El inmueble, de autor(a) desconocido, se levanta a pasos de la Plaza de Armas, sobre la línea oficial de edificación, sin antejardín y al costado del extinto Teatro de Traiguén.

En su fachada se destaca la tendencia estilística ecléctica de su decoración, que se apropia de motivos neogóticos y neorrománicos a través del uso de arcos ojivales y rebajados. Junto a ello, sobresale la única ventana ciega solucionada en base a un arco rebajado que recrea la ilusión de tracerías góticas en un arco geminado (ver Figura 41) y la ornamentación de símbolos alemanes de las regiones de Bremen (llave), Hamburgo (castillo) y Brandeburgo (águila).



Arco Geminado Arco Rebajado Arco Ojival

Figura 41. Fachada Club Alemán | Fuente: Colección de la autora (2020).



Llave

Castillo

Águila

Figura 42. Símbolos alemanes en fachada del Club Alemán | Fuente: Colección de la autora (2020).

5. Casa Suiza

De acuerdo con Muñoz y Rodríguez (2005), este edificio emplazado en la calle Coronel Urrutia, a dos cuadras de la Plaza de Armas, fue construido en el año 1925 por un autor(a) desconocido y fue lugar donde, inicialmente, funcionó un gran hotel suizo.

A diferencia de gran parte de las edificaciones de la ciudad, este inmueble se dispone retranqueado de la línea oficial, dejando un antejardín y patio lateral, con una volumetría con dos cuerpos salientes a los costados del acceso principal. Su fachada, de tendencia ecléctica, mezcla elementos del neoclásico con ornamentaciones de símbolos suizos.



Figura 43. Casa Suiza en la década de los 40 | Fuente: Extraída del sitio Traigueninos con Historia: <https://www.facebook.com/groups/27645642143>.



Figura 44. Casa Suiza (2020) | Fuente: Gentileza de Francisco Jiménez (2020).

2.3. EL PERIODO DEL DECLIVE DE LA CIUDAD DE TRAIQUÉN

2.3.1. LOS CAMBIOS EN LA ARQUITECTURA EN EL PERIODO DEL DECLIVE (1935-1974)

Con el propósito de comprender el proceso de consolidación de la ciudad, se elaboró una línea de tiempo del periodo de construcción, demolición y reconstrucción de los principales inmuebles (algunos ya mencionados en el apartado anterior), localizados en el centro histórico fundacional de Traiguén, tal como se indica en la Figura 45.

Según esta línea de tiempo, se advierte una concentración edificatoria entre los años 1880 y 1936, coincidiendo con la fase de bonanza económica de Traiguén y la etapa administrativa de la ciudad, vinculada con el proceso de colonización de La Araucanía.

Posterior a esta fecha y hasta mediados de los '70, se observa un incipiente periodo de renovación donde irrumpe la arquitectura moderna que se adapta de acuerdo con los parámetros técnicos exigibles por la Ordenanza General sobre Construcciones y Urbanización⁹ y la integración del hormigón armado como material soportante predominante.

Esta renovación edificatoria, surge a raíz de las demoliciones que ocurren por sismos, incendios, mal estado de conservación y por la obsolescencia funcional de algunas edificaciones. Por otro lado, también se produce por la consolidación de predios que, hasta ese entonces, aún se encontraban sin edificar dentro del casco fundacional.

⁹ Dictada en el año 1931, luego del terremoto del año 1928 que devastó las ciudades de Talca, Constitución y Curicó.

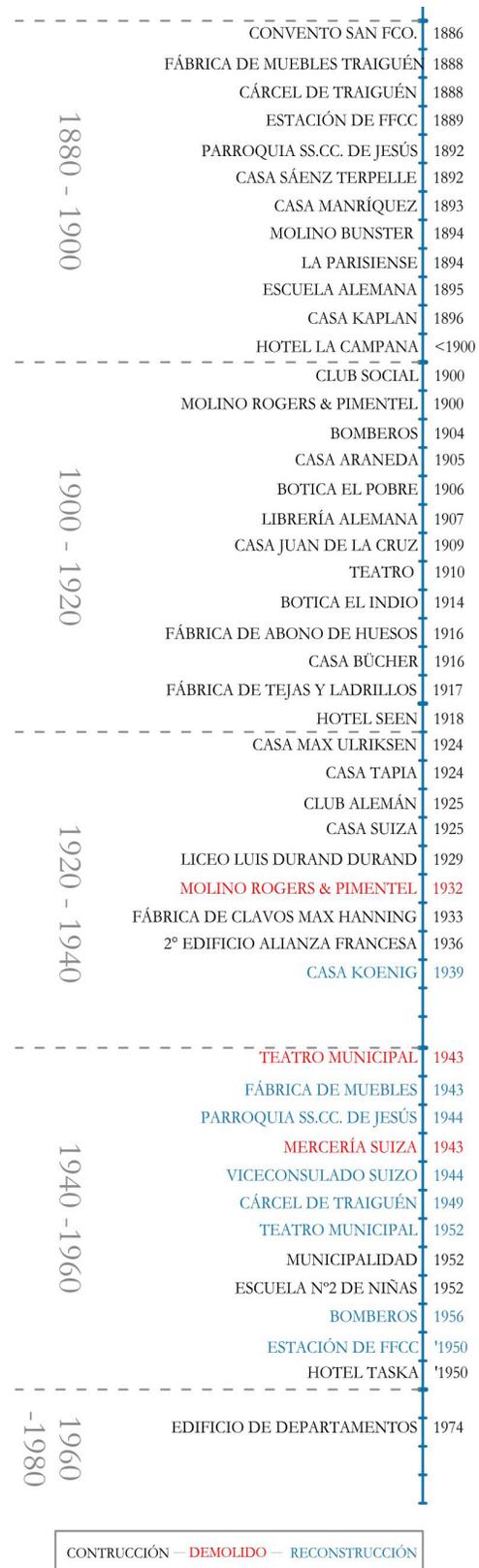


Figura 45. Línea de tiempo edificaciones relevantes en Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2021).

Algunos de los inmuebles que se renuevan son: la Casa Koenig luego del terremoto de Chillán del año 1939; la nueva fachada de la Parroquia Sagrados Corazones de Jesús en el año 1944; la Cárcel de Traiguén luego del terremoto de Angol de 1949; el Teatro Municipal en 1952, después del incendio del teatro primigenio en 1943; el Viceconsulado Suizo en 1944, levantado luego del incendio de la Mercería Suiza en 1943; la Estación de Ferrocarriles en la década de los '50, que reemplaza la primigenia del 1889; y la Fábrica de Muebles en el año 1943 que sustituye la edificación principal del año 1888.

A su vez, aquellos que se construyen en predios disponibles son: la Municipalidad de Traiguén en 1952, el Hotel Taska en la década del '50, el Edificio de Departamentos en 1974, entre otros.

A continuación, se muestran fotografías de los inmuebles mencionados y sus emplazamientos se indican en la Figura 52.

En las primeras construcciones de este periodo, principalmente en el caso de la Casa Koenig (1939) (ver Figura 46) y la ex Fábrica de Muebles (1943) (ver Figura 47), se observa la influencia de arquitectura protomoderna, ligada a vanguardias alemanas como la Bauhaus que, entre sus características principales, se encuentra el aprovechamiento de las esquinas con volúmenes pesados y macizos que, a través del uso de ochavos curvos y composición de fachadas con ventanas horizontales, enfatizan la proyección visual del edificio. Asimismo, se advierte el uso de marquesinas para marcar accesos y volumetrías con cuerpos superpuestos.

Sin embargo, a partir de los años '50, se distingue la apropiación e influencia del estilo internacional con la integración de volúmenes de apariencia más ligera, desprovistos de ornamentación



Figura 46. Casa Koenig | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 47. Ex Fábrica de Muebles | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 48. Teatro Municipal | Fuente: Colección de la autora (2020).

y compuestos por superficies planas y rectas como se observa en el Teatro Municipal (1952) (ver Figura 48) y, tardíamente, en el Edificio de Departamentos (1974) (ver Figura 49).

En estos inmuebles, también se utilizan cuerpos salientes, pilares, voladizos y terminación de hormigón a la vista, principios que se advierte en la arquitectura moderna.

A pesar de la irrupción de la arquitectura moderna en este periodo, aún se percibe la apropiación de tendencias estilísticas historicistas, pero de menor ornamentación que las edificadas en la primera etapa de auge de la ciudad de Traiguén.

Muestra de ello, es el edificio del Viceconsulado Suizo (1944) (ver Figura 50) que integra a la composición de su fachada la proporción vertical de los vanos y aleros planos que ocultan cubiertas en pendiente, elementos que difieren de la estética moderna.

A su vez, la construcción de la nueva fachada de la Parroquia Sagrados Corazones de Jesús (1944) (ver Figura 51) y la inclusión del campanil al costado, diseñado por la empresa constructora Brunner y Bonvallet, denota la influencia del neogótico, principalmente en la utilización de arcos ojivales en todos sus vanos.

En la Figura 52 se indica el emplazamiento de los inmuebles mencionados y los señalados en la línea de tiempo de la Figura 45. De acuerdo con el plano, se reconoce una concentración de estos hitos alrededor de la Plaza de Armas, en la calle Santa Cruz y el sector sur oriente (localización de los molinos y el regimiento militar), área donde se advierte preliminarmente el centro histórico fundacional de la ciudad.



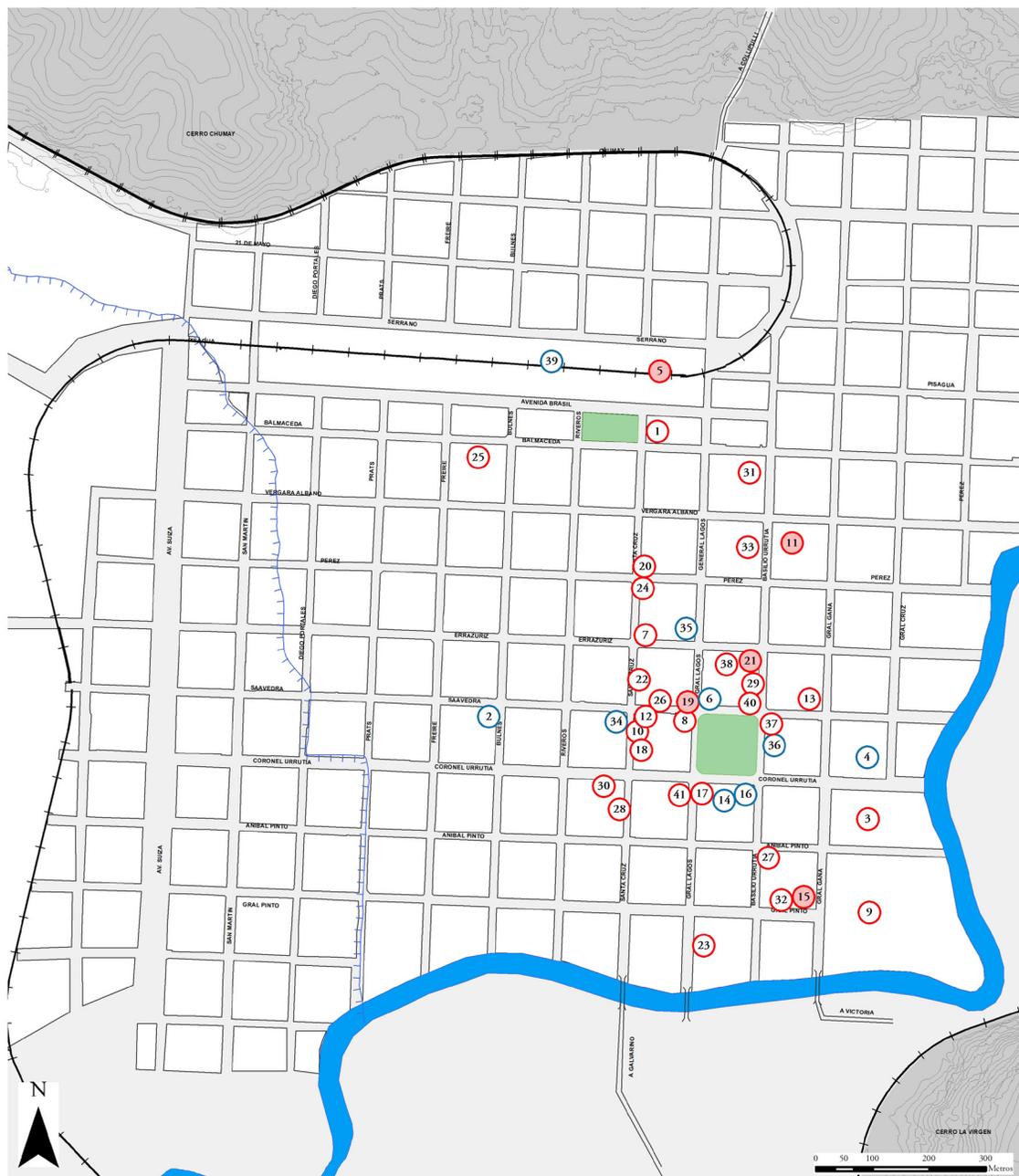
Figura 49. Edificio de Departamentos | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 50. Viceconsulado Suizo | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 51. Parroquia Sagrados Corazones de Jesús | Fuente: Colección de la autora.



LEYENDA	INMUEBLES CONSTRUIDOS ENTRE 1880 Y 1974		Escala 1:12.000	
Manzanas	1	Convento San Francisco	29	Club Alemán
Cerros	2	Fábrica de Muebles	30	Casa Suiza
Área Verde	3	Regimiento Miraflores	31	Liceo Luis Durand
Río Traiguén	4	Cárcel de Traiguén	32	Fábrica de Clavos
Canal Chumay	5	Estación FFCC	33	Alianza Francesa
Línea Férrea	6	Parroquia SSCC de Jesús	34	Casa Koenig
Inmueble Existente	7	Casa Sáenz Terpelle	35	Vicconsulado Suizo
Inmueble Demolido	8	Casa Manríquez	36	Teatro Municipal
Inmueble Reconstruido	9	Molino Bunster	37	Municipalidad
	10	La Parisiense	38	Escuela N° 2 de Niñas
	11	Escuela Alemana	39	Estación FFCC
	12	Casa Kaplan	40	Hotel Taska
	13	Hotel La Campana	41	Edificio Departamentos
	14	Club Social		
	15	Molino Rogers & Pimentel		
	16	Bomberos		
	17	Casa Araneda		
	18	Botica El Pobre		
	19	Librería Alemana		
	20	Casa Juan de la Cruz		
	21	Teatro		
	22	Botica El Indio		
	23	Fábrica Abono de Huesos		
	24	Casa Bücher		
	25	Fábrica Tejas y Ladrillo		
	26	Hotel Seen		
	27	Casa Max Ulriksen		
	28	Casa Tapia		

Figura 52. Inmuebles construidos en el periodo entre 1880 y 1974 | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a plano de la ciudad de Traiguén del año 1975 extraído del sitio de la Biblioteca Nacional Digital: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-352888.html>.

Es importante mencionar que, a pesar de la renovación de inmuebles en el periodo de declive, se continuó respetando el damero fundacional y el agrupamiento continuo como se observa en la Figura 53. Salvo en casos menores con sistema de agrupamiento aislado o pareado que se emplazaban retranqueados en el predio, dejando patios laterales y antejardín, situación que ocurre con el Viceconsulado Suizo y el edificio de departamentos, indicados en las Figuras 49 y 50.

La Figura 53, por otra parte, señala el paisaje natural que cobija y limita al territorio urbano, generándose un contraste entre las sinuosas colinas y la fuerte estructura ortogonal de la cuadrícula de damero, configurada por amplias calles y edificios en baja altura, destacándose los volúmenes macizos de las escuelas, el teatro y el campanil de la Parroquia Sagrados Corazones de Jesús frente a la Plaza de Armas. Cabe recordar que la imagen corresponde a la década del '60, fecha en que aún no se construía el edificio de departamentos de 4 pisos.



LEYENDA

- | | | | |
|----------------------------|---------------------|--------------------------|--------------------------------|
| 1. Parroquia SSCC de Jesús | 4. Plaza Brasil | 7. Regimiento Miraflores | 10. Ex Fábrica Abono de Huesos |
| 2. Convento San Francisco | 5. Teatro Municipal | 8. Molino Traiguén | |
| 3. Plaza de Armas | 6. Casa Tapia | 9. Liceo Luis Durand | |

Figura 53. Vista aérea ciudad de Traiguén, década del '60 | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a imagen extraída del sitio Traiguéninos con Historia: <https://www.facebook.com/groups/27645642143>.

2.3.2. EL ESTANCAMIENTO DE LA CIUDAD (1935-2000)

Según Pinto (2007), este fuerte *boom* económico que registra Traiguén y la región de La Araucanía, experimenta un notable receso a partir de la década del '20 y se acrecienta luego de la crisis mundial del '29, afectando principalmente al área de la agricultura. Los factores que influyen esta decadencia tienen relación con el agotamiento de los suelos, la ausencia de tecnología para reactivar la economía y, como condicionante externo, el cierre de las salitreras en el norte del país, ocasionando, desde los años '40, un progresivo empobrecimiento en toda la región.

Esta situación, desencadena en Traiguén una serie de hechos que inciden en la pérdida de preponderancia a nivel regional adquirida en las primeras décadas de su fundación. Como primer término, la principal ruta comercial que correspondía al ramal Renaico-Traiguén, primero en construirse en la región de La Araucanía como se indica en la Figura 54, se desplaza a la línea central Renaico-Pitrufquén, convirtiendo a Traiguén en una ciudad interior poco atractiva para la instalación de bodegas receptoras del cereal. Por consiguiente, las principales casas comerciales se trasladan a ciudades más conectadas y los destacados comerciantes emigran a capitales con mejores oportunidades (Mardones, 2009).

Por otro lado, la crisis del '29 genera el alza de los precios del trigo, tornando inseguro su cultivo y ocasionando la venta de las tierras de pequeños y medianos agricultores, localizadas en las inmediaciones de la ciudad, a grandes empresarios que prescinden de la ciudad como proveedora de servicios, afectando notoriamente la relación campo-ciudad antes existente (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014).

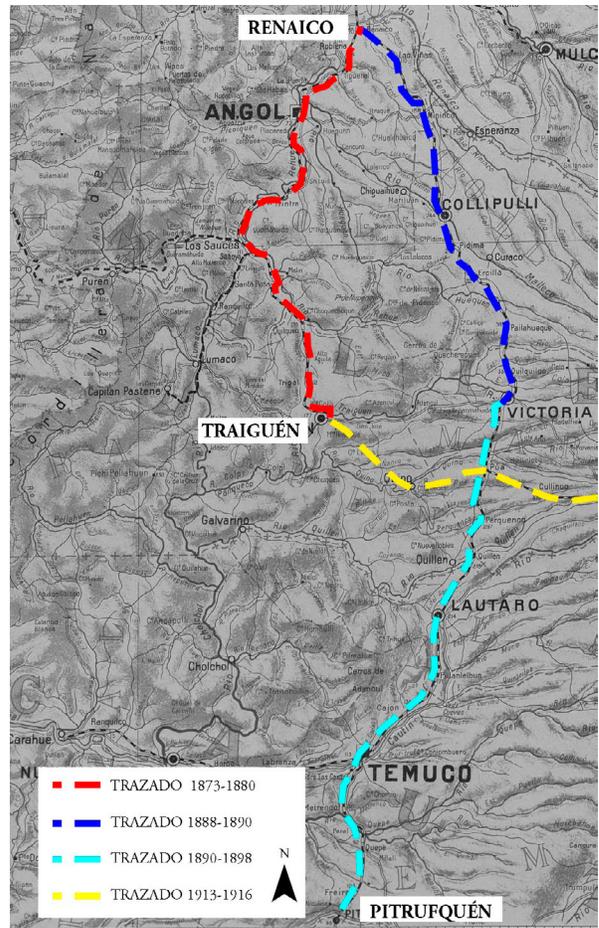


Figura 54. Línea Férrea en la región de La Araucanía | Fuente: Elaboración propia (2021), sobre mapa de las provincias de Malleco y Cautín (1910), extraído del sitio de la Biblioteca Nacional Digital.

Sobre estos hechos, el periódico “El Colono de Traiguén” en el año 1936 (citado en Mardones, 2009) indicaba que:

“Traiguén que no hace 20 años hasta esta fecha, fuera una de las ciudades más prósperas y progresistas de la región, atraviesa por una época de alarmante decadencia, y que tiene todos los caracteres de conducir a este pueblo a una muerte no muy lejana cuyos síntomas se acentúan fatalmente día a día. El comercio ha ido día a día cerrando sus puertas en busca de mejores horizontes, la desvalorización de las propiedades adquiere, día a día, proporciones desalentadoras” (p. 159).

Asimismo, la Revista El Domingo en el año 1878, en el contexto del primer centenario de la ciudad, advierte que los tiempos de las grandes cosechas desaparecieron y que Traiguén se transforma paulatinamente “en un tranquilo y decadente pueblo” (p.10).

Este declive económico afecta directamente a la demografía de la ciudad que, hasta 1930, había adquirido un sostenido crecimiento ascendente (ver Tablas 6 y Figura 55). Sin embargo, a partir de esta última fecha, comienza un proceso de estancamiento que logra recuperarse hacia 1970, pero que se vuelve a frenar hacia los años ‘90.

Este estancamiento demográfico se explica, entre algunas razones, por el cierre de importantes actividades, como el cierre de la Fábrica de Clavos y Cocina Max Hanning en 1975, el cese de funcionamiento de la línea férrea y Estación de Ferrocarriles de Traiguén en la década de los ‘80, el traslado del Regimiento Miraflores hacia distintos puntos del país en 1999 y el quiebre de la Fábrica de Muebles en 2006, dejando en desuso gran parte de sus edificaciones.

Este escenario de obsolescencia que comienza a generarse en las edificaciones históricas de la ciudad de Traiguén se intensifica hacia los últimos 20 años, quedando también en desuso el Club Alemán, el Hotel La Campana, la Casa Tapia, además de diversas viviendas dispersas dentro del casco fundacional.

Tabla 6. Crecimiento de la ciudad de Traiguén (área urbana)

1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952	1960	1970	1982	1992	2002	2017
2.981	5.732	6.122	7.638	8.125	8.828	8.806	9.990	11.294	12.882	13.854	14.140	14.350

Fuente: Elaboración propia (2021), en base a censos 1885 a 2017.

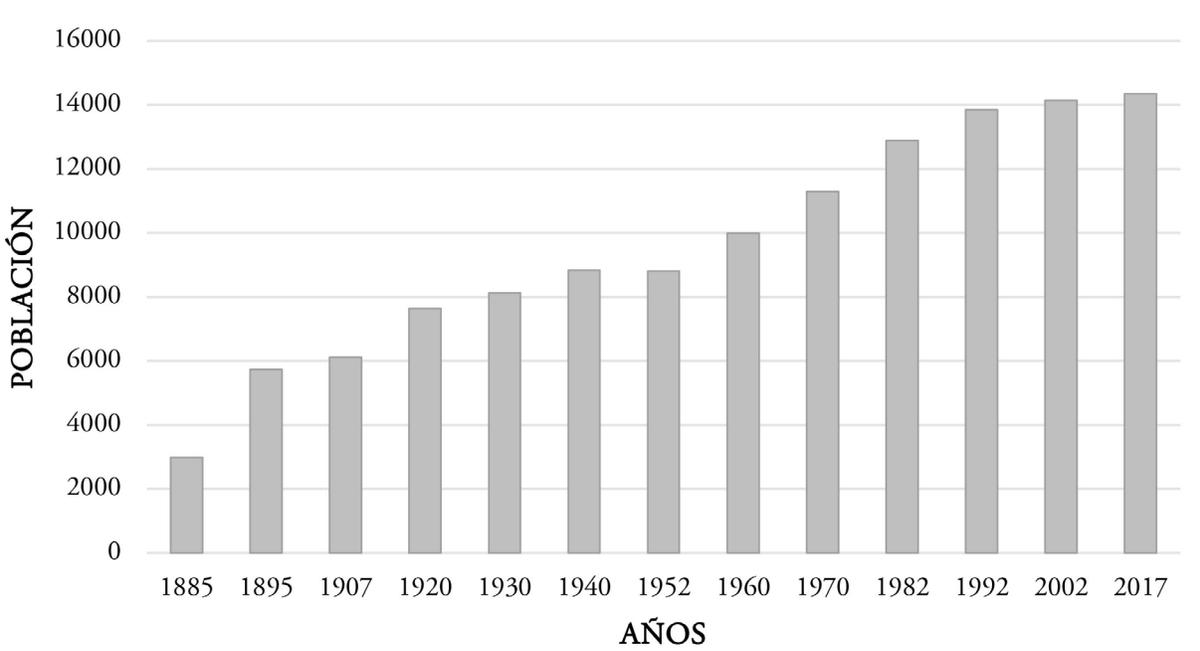


Figura 55. Gráfico de crecimiento de la ciudad de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a censos 1885 a 2017.

En paralelo a esta degradación que se percibe en las edificaciones del área fundacional, la ciudad experimenta una expansión urbana hacia el norponiente del territorio y hacia el sur del río, tal como se grafica en la Figura 56.

Este nuevo crecimiento, se consolida con una trama urbana que adopta nuevas lógicas de urbanización que no continúa el primigenio damero, sino que se estructura de acuerdo con los proyectos habitacionales instalados, que gran parte, responden a conjuntos de vivienda social de predios de menor tamaño que los del casco fundacional y con edificaciones que carecen de singularidad arquitectónica.

En la Figura 56 también se percibe el límite artificial que genera la Ruta R-86 sobre el crecimiento de la ciudad, conexión terrestre fundamental que reemplaza a la línea férrea luego de su cierre en los años '80. Esta Ruta, a su vez, desplaza el antiguo acceso principal que tenía Traiguén primigeniamente por las calles General Lagos y Santa Cruz hacia la calle Saavedra, eje que conecta directamente con la Plaza de Armas y con la bajada al río Traiguén, área donde se localiza el Balneario Las Monjas.

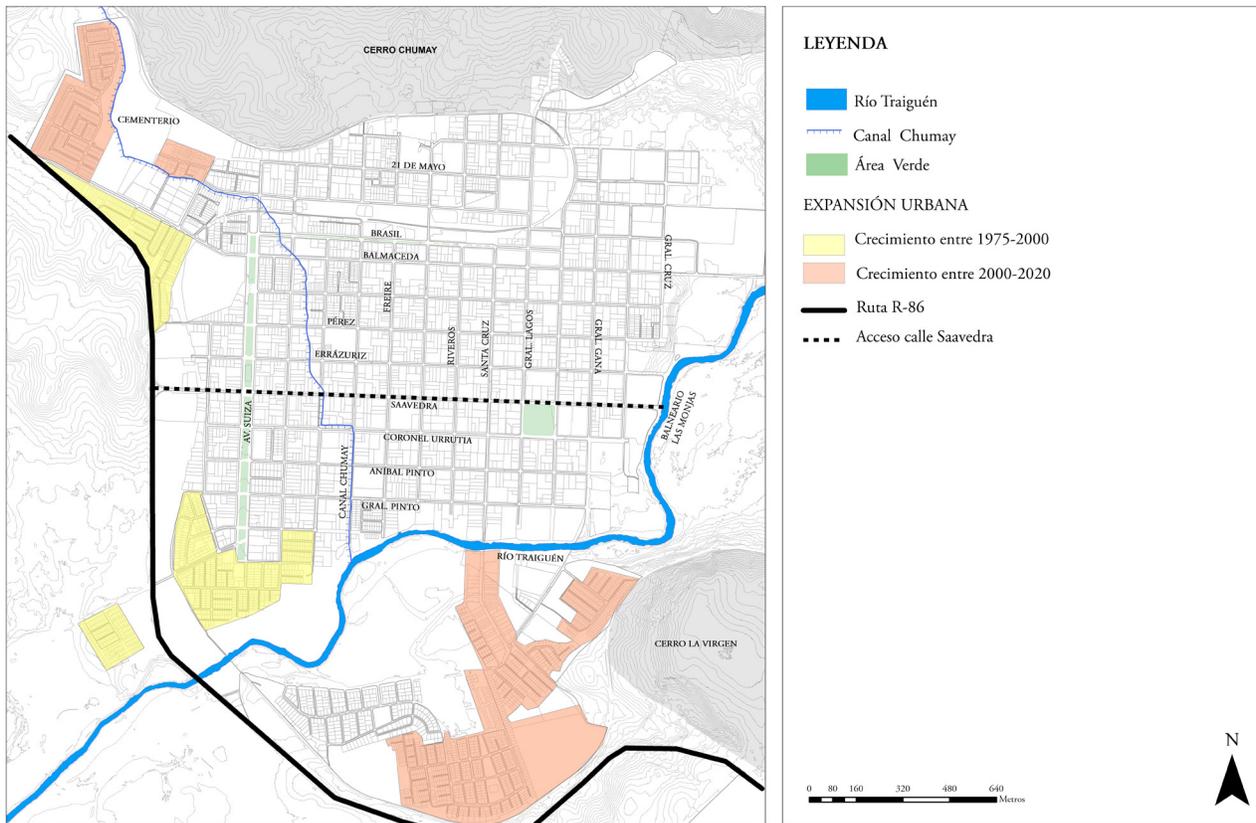


Figura 56. Expansión urbana de la ciudad de Traiguén al año 2020 | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a antecedentes MINVU (2019).





Vista aérea del centro histórico
de Traiguén en la década del '50
Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional.

3. REDESCUBRIENDO EL CENTRO HISTÓRICO DE TRAIGUÉN Y SU PATRIMONIO URBANO- ARQUITECTÓNICO

3.1. DEFINICIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE TRAIGUÉN

De acuerdo con Hardoy y Gutman (1992), el primer paso para el análisis del centro histórico es definir el área territorial que éste comprende. Área que, según los autores, es complejo delimitar y depende de los criterios que se utilicen para su identificación. En este escenario, plantean que el criterio más adoptado se centra en la elección del sector más antiguo de la ciudad donde se reúnen características físicas homogéneas y edificaciones de periodos arquitectónicos relevantes. Elementos que, según la “teoría de la permanencia y los monumentos” de Rossi (2015), se advierten como signos del pasado que han persistido en el tiempo y que se destacan por “su valor constitutivo; por la historia y el arte, el ser y la memoria” (p. 51).

Carrión (2000), por su parte, sostiene que la forma y la centralidad de los centros históricos es dinámica y va variando a lo largo de la historia. Señala que, si bien su primer momento se vincula con la ‘Plaza de Armas’, como punto fundacional y constituido como espacio público y abierto, va cediendo hacia espacios de flujos donde prevalece el movimiento de las personas, la información y los recursos. Área histórica que encuentra su límite en cuanto “el tejido urbano y la continuidad edilicia [son] reemplazados por una arquitectura individualista, muchas veces mediocre” (Hardoy y Gutman, 1992, p. 33), pudiendo ser sus fronteras: calles, avenidas de alto tránsito, accidentes topográficos pronunciados (ríos, colinas), trazados de murallas, entre otros.

Junto a este análisis territorial que va definiendo y delimitando el área de los centros históricos, tanto Hardoy y Gutman (1992) como Carrión (2000), señalan que su reconocimiento también implica

la acción consciente de un grupo de personas o sujetos patrimoniales¹⁰ que califiquen como histórico a este sector de la ciudad y que, a su vez, se apropien colectivamente de su patrimonio.

En virtud de estos planteamientos, para definir el área que comprende el centro histórico de Traiguén, se tomarán en consideración dos criterios: por un lado, recoger la perspectiva de la comunidad, a través de entrevistas a actores claves, para conocer la zona que perciben como la histórica de la ciudad y sus elementos patrimoniales y, por otro, revisar los resultados de los estudios realizados en el contexto de la actualización del Plan Regulador de la comuna, los que entregan un catastro sobre las edificaciones y zonas de valor patrimonial, insumo que se utilizará para precisar los límites del centro histórico y sus atributos patrimoniales.

10 Según Carrión (2000), “la definición de sujeto patrimonial implica que lo patrimonial existe en la medida que es asumido por un sujeto que lo reconoce, apropie y proteja como tal” (p. 36).

3.1.1. EL CENTRO HISTÓRICO EN LA PERCEPCIÓN DE LA COMUNIDAD

Según el resultado que arroja la pregunta ¿cuál es el área que identificaría como el centro o casco histórico de Traiguén?, realizada a 7 actores claves que viven o han vivido en la ciudad, es diversa la interpretación respecto a la superficie que abarca este territorio. Si bien la tendencia se concentra hacia el sector de la Plaza de Armas y sus alrededores (ver Figura 57), dos de los entrevistados (entrevistado 6 y entrevistada 7) reconocen este centro histórico en gran parte de la ciudad, a pesar de tener discrepancias sobre su límite norte.

De acuerdo con sus relatos, el entrevistado 6 señala que “lo tradicional, lo más original, es el cuadrante que abarca desde la calle Brasil por el norte, tomando la ex estación y las bodegas, hasta el río Traiguén y, por el poniente, desde la Av. Suiza hasta el río”. Delimitación que es prácticamente coincidente con lo descrito por la entrevistada 7, salvo por el borde norte que ella extiende hasta la calle 21 mayo, ya que sostiene que por este camino “los deudos van a dejar a sus difuntos al cementerio, trayecto que ya es costumbre, parte de nuestra tradición”.

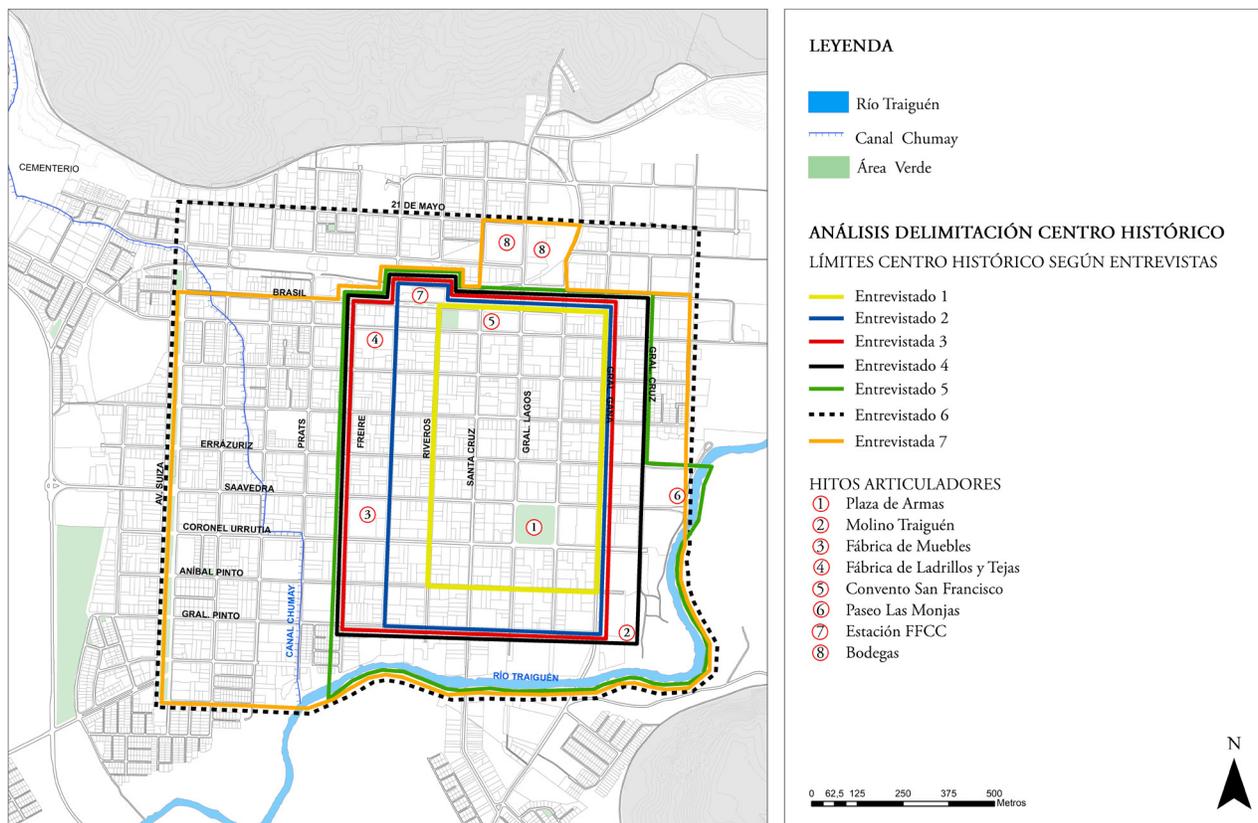


Figura 57. Análisis Delimitación del Centro Histórico según entrevistas | Fuente: Elaboración propia (2021).

El entrevistado 4, tal como los entrevistados anteriores, también identificó en un principio a la Avenida Suiza como límite poniente de este centro histórico. Sin embargo, cambió su opinión, al señalar que el área entre la Avenida Suiza y la calle Freire “se pobló después, era un barrio muy húmedo, comenzaron a lotearse estas quintas por la necesidad de los agricultores de tener sitios amplios para sus cosechas y animales, en cambio el área entre Freire y General Cruz era el barrio de las casas y el comercio”. Hacia el norte, el entrevistado 4 también reconoce al área histórica hasta la Av. Brasil, ya que “es la calle del convento y de la ex estación”.

El entrevistado 5, a pesar de coincidir con el entrevistado anterior sobre los límites en las calles Brasil, Freire y General Cruz, agrega a los bordes sur y oriente al río Traiguén. Sostiene que, “cuando uno piensa en el centro histórico, inmediatamente piensa en el río como la frontera, porque desde aquí comenzó a fundarse y poblarse la ciudad”,

pese a que existe escasa vinculación con éste, ya que “a diferencia de las ciudades europeas, Traiguén le da la espalda al río”. En virtud de ello, el entrevistado incluye a esta delimitación, al pequeño paseo ubicado en la ribera del río entre las calles Errázuriz y Saavedra, sostiene que “este es la única conexión más cercana que hay entre el río y la gente que vive acá, es el gran potencial cultural y turístico que le va quedando a Traiguén”. A continuación, en la

Figura 58, se presenta una fotografía reciente del río Traiguén. Al costado izquierdo de la imagen, se advierte parte de dicho paseo.

Dentro del área más céntrica, las discrepancias sobre el polígono que comprende el centro histórico se enfocan en la definición de los bordes poniente, oriente y sur. Pues, hacia el norte, prácticamente los entrevistados concuerdan con el límite en la Av. Brasil, sector donde se localiza la ex estación de ferrocarriles y el Convento San Francisco.

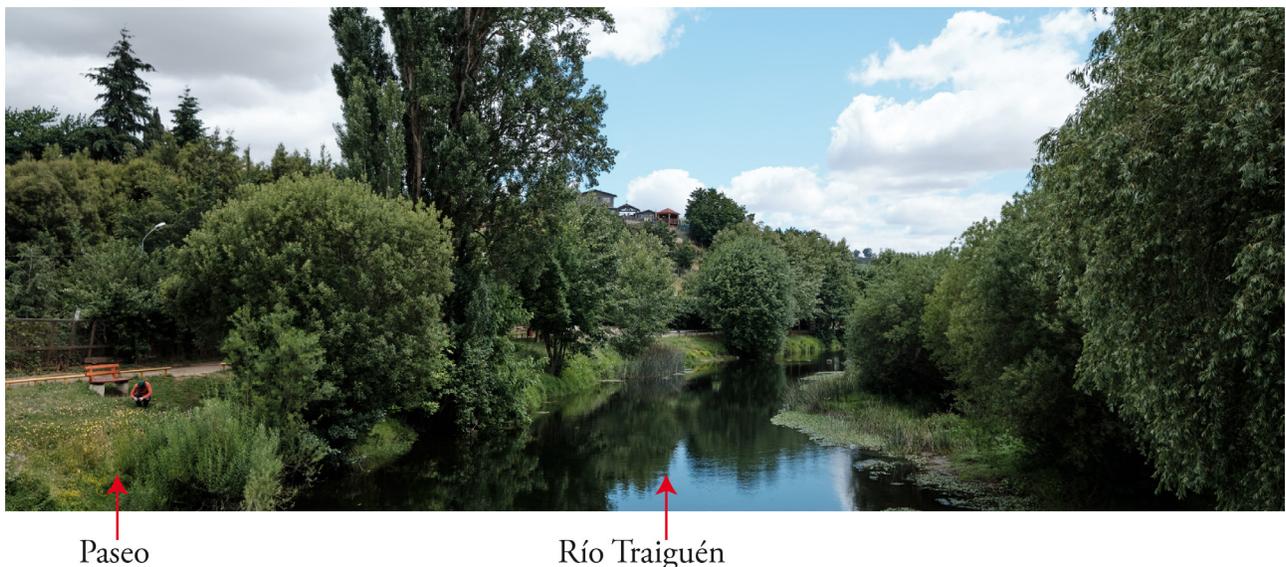


Figura 58. Vista del río Traiguén y paseo aledaño | Fuente: Colección de la autora (2020).

En este escenario, la entrevistada 3, advierte a la calle Freire como límite poniente “porque es donde están las fábricas de muebles y ladrillos” y a las calles General Pinto y General Gana (sur y oriente) “porque son las calles del molino”. El entrevistado 2, por su parte, determinó al centro histórico entre las calles Bulnes (poniente), General Pinto (sur) y General Gana (oriente) “porque es el área donde se concentró la construcción de los adoquines”. Mientras que el entrevistado 1, lo delimitó entre

Riveros (poniente), Aníbal Pinto (sur) y General Gana (oriente), ya que sostiene que este es “el límite entre el Traiguén popular y el Traiguén patrimonial.”

De acuerdo con el resultado que arrojan las entrevistas, se advierten dos perspectivas respecto al área que comprende este centro histórico, graficadas en la Figura 59.

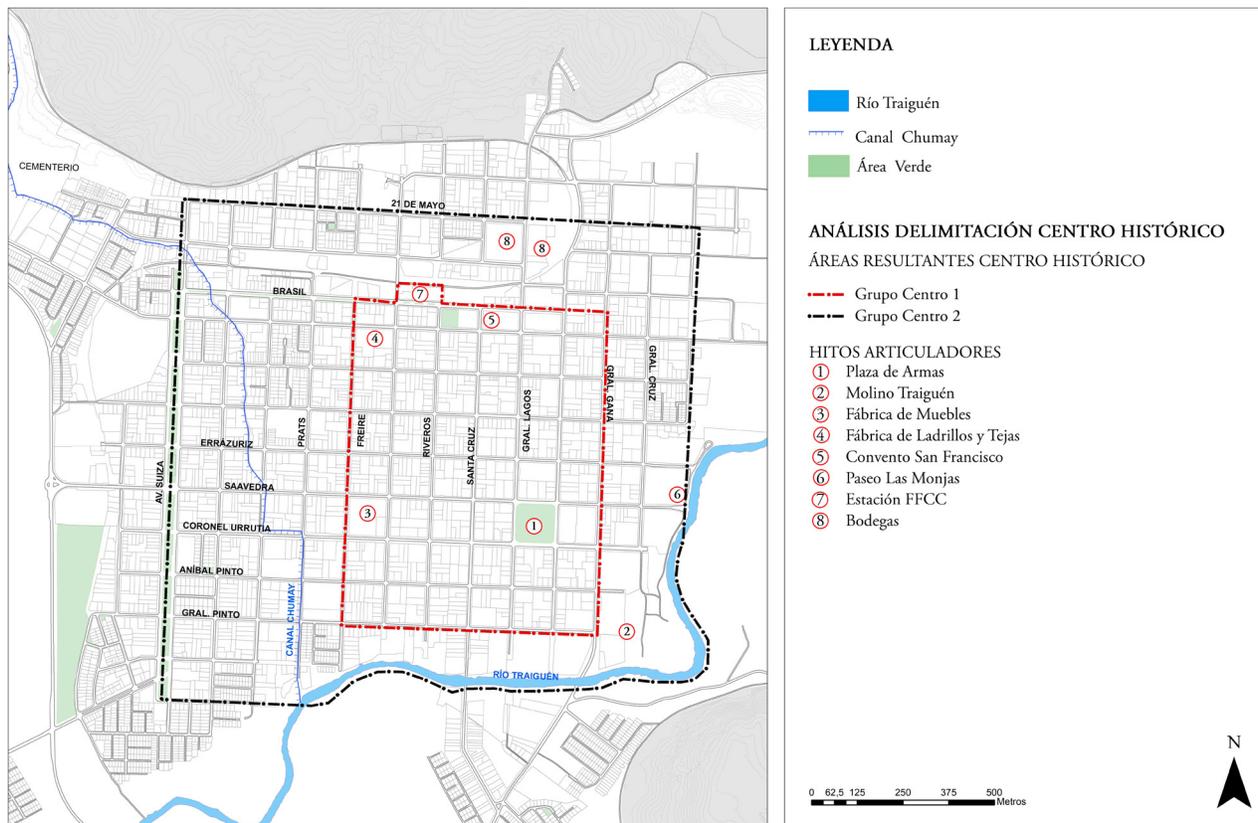


Figura 59. Delimitación del Centro Histórico según entrevistas | Fuente: Elaboración propia, (2021).

Como se indica en la Figura 59 y Tabla 7, un primer grupo define a esta zona mayoritariamente entre las calles Freire (poniente), Brasil (norte, considerando el predio de la ex estación de ferrocarriles), General Gana (oriente) y la calle General Pinto (sur), en una superficie de 63 hectáreas, articulada por la Plaza de Armas, Fábrica de Muebles, Fábrica Tejas y Ladrillos, ex Estación de Ferrocarriles y Convento San Francisco, hitos mencionados por los actores claves en las entrevistas realizadas.

El grupo 2, por su parte, también identifica al polígono anterior como el centro histórico, sin embargo, extiende su superficie en sus cuatro puntos cardinales hasta la Av. Suiza (poniente), calle 21 de mayo (norte) y en los bordes sur y

oriente del Río Traiguén, completando un área de 185 hectáreas. Sector en que se reconoce la permanencia de la morfología urbana fundacional (cuadrícula damero), estructurada por manzanas de 100 x 100 metros.

Ahora bien, tomando en cuenta que no existe consenso en los actores claves sobre el área que define el centro histórico, en el siguiente apartado se profundiza en la identificación de los elementos urbano-arquitectónicos que se advierten como patrimonio en la ciudad de Traiguén. Análisis que, mediante su reconocimiento en el territorio y concentración volumétrica, tal como señalan Hardoy y Gutman (1992), permitirían precisar el área histórica de la ciudad y, a su vez, distinguir los atributos patrimoniales que la conforman.

Tabla 7. Límites del Centro Histórico, según entrevistas

Entrevistado/a	Límites				Grupos
	Poniente	Oriente	Norte	Sur	
Entrevistado 1	Riveros	Gral. Gana	Brasil	Aníbal Pinto	Centro 1
Entrevistado 2	Bulnes	Gral. Gana	Brasil	General Pinto	
Entrevistada 3	Freire	Gral. Gana	Brasil	General Pinto	
Entrevistado 4	Freire	Gral. Cruz	Brasil	General Pinto	
Entrevistado 5	Freire	Gral. Cruz - Río	Brasil	Río Traiguén	
Entrevistado 6	Av. Suiza	Río Traiguén	Brasil – 21 de mayo	Río Traiguén	Centro 2
Entrevistada 7	Av. Suiza	Río Traiguén	21 de mayo	Río Traiguén	

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas, (2021).

Nota: En rojo, límites de mayor coincidencia.

3.1.2. EL PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE TRAIQUÉN

En la ciudad de Traiguén persisten una serie de edificaciones que, tanto por su forma y función, evocan otro tiempo de la ciudad. Entre ellas, destacan las fábricas y bodegas contenedoras de la actividad industrial que, junto al ferrocarril y su estación, permitieron el desarrollo productivo que imperó en el periodo de auge; también los clubes sociales, hoteles y casas comerciales que dieron “animación, vida y movimiento” (Mansoulet, 1893, p. 18) a las primeras décadas de fundación de la ciudad; de igual forma las mansiones de “acaudalados propietarios y vecinos acomodados” (Mansoulet, 1893, p. 19); y el ex regimiento militar que, construido sobre los cimientos del antiguo fuerte, se transformó en un hito significativo para la población, debido al rol educativo y social que cumplió hasta su cierre en el año 1999.

Para Waisman (1994), estos objetos que son testimonios tangibles de todo aquello que la ciudad ha sido, adquieren una condición patrimonial al otorgar sentido, significado e identidad a los lugares y son relevantes en cuanto se convierten en referentes espaciales y temporales para la comprensión de la totalidad de un espacio, además de transformarse en puntos de apoyo y cohesión social entre un grupo de habitantes que comparten una historia común.

Considerando que existe un catastro patrimonial, elaborado por los estudios para la actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén, validado por el municipio y la comunidad en los años 2002, 2014 y 2019, donde se proponen Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica, se recoge su análisis y se complementa con la percepción actual de la ciudadanía mediante entrevistas a actores claves, con el propósito de

ampliar la identificación hacia los elementos de carácter urbano y conocer aquellas edificaciones que adquieren mayor significancia dentro de la ciudad como referentes de la memoria colectiva de sus habitantes.

i.- Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica en los estudios para la actualización del PRC de Traiguén

Primero que todo, es importante señalar que el marco legal de protección del patrimonio en Chile está constituido por dos instrumentos, uno de carácter nacional y otro local:

El primero de ellos, se rige a través de la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales, que tiene la facultad de declarar Monumentos Históricos (MH) y Zonas Típicas (ZT), elementos enmarcados dentro del patrimonio urbano-arquitectónico, además de Monumentos Públicos, Arqueológicos y Santuarios de la Naturaleza. Mientras que el segundo, de acuerdo con el artículo 60° de la Ley General de Urbanismo y Construcciones (LGUC), contempla el registro de Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica (ICH-ZCH) en los Planos Reguladores Comunales (PRC), instrumento de planificación territorial que tiene el propósito de promover la protección de las características urbanas, arquitectónicas, históricas y sociales del territorio a normar.

En el caso de los Monumentos Nacionales, la tutela y cuidado de los bienes queda bajo resguardo del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), ente técnico dependiente del Ministerio de las Culturas, el Arte y el Patrimonio. En cambio, ICH y ZCH, son preservados y gestionados por los municipios de cada ciudad, de acuerdo con lo dictado por su PRC, junto a la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo respectiva.

Dentro de las atribuciones de los PRC, se contempla la definición de normas urbanísticas, tales como uso de suelo, sistema de agrupamiento, alturas, densidades, antejardines, coeficiente de constructibilidad, superficie predial mínima, entre otros, en ICH, ZCH, ZT y MH (OGUC, 2021). Normas que deben ser compatibles con los atributos y valores de dichos bienes, para asegurar su preservación.

En la ciudad de Traiguén, hasta la fecha, no existen declaratorias que protejan su patrimonio, pese a los diversos esfuerzos para su resguardo. Pues, a partir del año 2002, se han elaborado distintos estudios para la actualización del Plan Regulador Comunal, vigente desde el año 1991 que, dentro de sus propósitos, consideraba la inclusión de inmuebles y zonas de conservación histórica a la nueva normativa.

Estos estudios fueron: la “Actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén” en el año 2002; el “Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén” en 2014, que además comprendía la elaboración de Planos de Detalle (seccionales); y la “Actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén” en 2018.

En estas tres versiones, las dos primeras sin aprobación y la última aún en proceso de elaboración, se identificaron inmuebles y zonas de conservación histórica, considerándose un universo de más de 50 edificaciones y dos áreas de carácter patrimonial, como se indica en el Tabla 8.

Tabla 8. Inmuebles y Zonas propuestas como Patrimonio en los estudios de actualización del PRC

Estudio	Inmuebles	Zonas
Estudio 2002	13	1: Zona Espacio Público Patrimonial
Estudio 2014	56	1: Zona de Conservación Histórica Centro Histórico 2: Zona de Conservación Histórica Borde Centro Histórico
Estudio 2019	52	1: Zona de Conservación Histórica

Fuente: Elaboración propia, (2021)

Respecto al número de inmuebles propuestos para la protección patrimonial, el estudio del 2002 sólo reconoce a aquéllos que tienen una representación institucional en la ciudad, entre los que destacan iglesias, escuelas, edificios industriales y algunas viviendas de los colonos que arribaron a Traiguén a principios del siglo XX. Sin embargo, desde el 2014, se reconocen también como patrimonio a viviendas modestas y edificios comerciales que se relevan por el uso de sistemas constructivos escasos, gran parte vinculadas a las tipologías señaladas en el capítulo 2.2.3. Y, a su vez, a inmuebles construidos posterior al año 1930 que se valoran por la arquitectura que adoptan, perteneciente al movimiento moderno que imperaba en la época.

El estudio del 2019, si bien recoge la propuesta de inmuebles del estudio del 2014, disminuye el listado de 56 a 52, como se observa en el Tabla 8, debido a la demolición de algunos edificios y el mal estado de conservación de otros. Las edificaciones que finalmente se proponen para declarar como ICH, la mayoría ya mencionadas en los capítulos anteriores (ver línea de tiempo en Figura 45) son las que se indican en la Figura 60 y Tabla 9.

En cuanto a las zonas propuestas, en los tres estudios coinciden en la relevancia patrimonial del eje Santa Cruz, General Lagos y alrededor

de la Plaza de Armas que, como se observa en la Figura 60, es el sector de mayor concentración de ICH propuestos y donde se inscribe la “zona espacio público patrimonial” del estudio del año 2002. Sin embargo, el estudio del 2014 amplía la superficie de carácter patrimonial y la divide en dos sectores (ZCH Centro Histórico y ZCH Borde Centro Histórico), de acuerdo con sus diferencias morfológicas y que se realiza principalmente para contemplar normas urbanísticas distintas. El estudio del 2019, por su parte, decide reducir y fusionar ambas zonas, resultando una delimitación que es coincidente con la concentración de inmuebles patrimoniales, exceptuando el eje de la calle Saavedra que contiene escasos edificios de valor, pero que se releva por ser el acceso a la ciudad.

Es importante precisar que en los Planes Reguladores Comunales las Zonas de Conservación Histórica se reconocen como patrimonio por constituirse como conjuntos que contienen expresiones urbano-arquitectónicas construidas en periodos históricos importantes para la ciudad y que tienen un fin normativo que se centra en preservar su configuración espacial y la conservación de sus edificios (DDU 400, 2018). En virtud de lo anterior, según el estudio del 2019, se dejan fuera de esta ZCH edificaciones como el regimiento, fábricas e industrias, debido a que su propuesta normativa no incorpora usos compatibles con estas actividades, es decir, se enfoca en permitir usos de tipo residencial y comercial y prohíbe las de carácter industrial.

Ahora bien, al observar la Figura 60 que resume las propuestas de protección que se han realizado en Traiguén (todas en carácter de estudios, sin aprobación al año 2022), junto a los polígonos identificados en las entrevistas como el centro histórico de la ciudad, se advierte la predominancia del área del “Grupo Centro 1” como el sector de mayor reconocimiento patrimonial que, además, contiene un alto número de inmuebles propuestos como de conservación histórica.

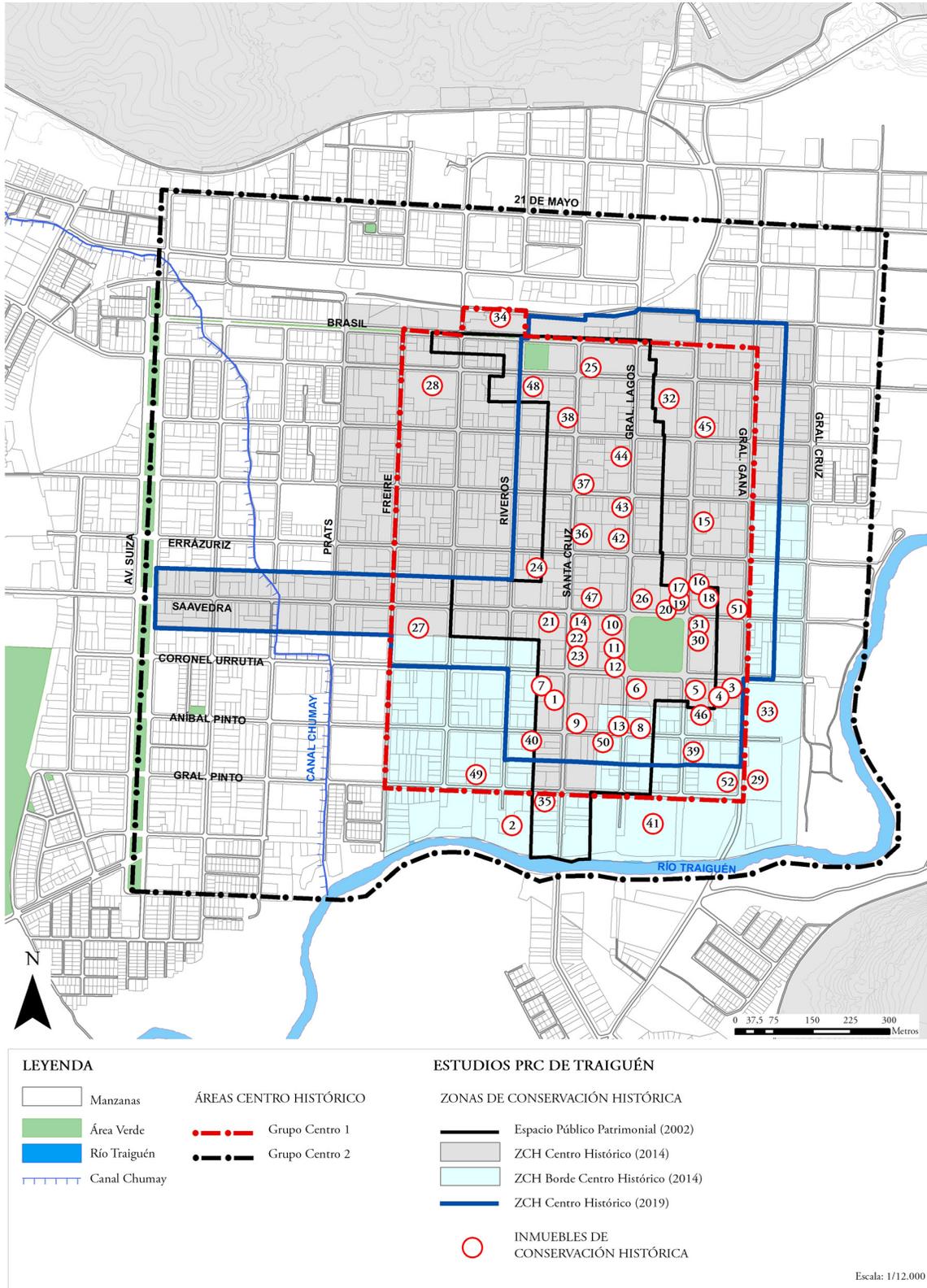


Figura 60. Síntesis análisis Centro Histórico | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a recopilación de información de los estudios 2002, 2014 y 2019.

Tabla 9. Inmuebles de Conservación Histórica (ICH) propuestos en el Estudio Actualización del PRC de Traiguén (2019)

						
1. Casa Tapia	2. Casa Venturelli	3. Casa un piso simétrica	4. Casa un piso simétrica antetecho	5. Casa un piso con elementos historicistas	6. Casa Araneda	7. Casa Suiza
						
8. Casa un piso madera	9. Colegio Inglés	10. Casa Manríquez	11. Casa con balaustradas	12. Casa madera Plaza de Armas	13. Casa un piso esquina	14. Casa Kaplan
						
15. Casona dos pisos Basilio Urrutia	16. Conjunto un piso con antetecho	17. Club Alemán	18. Conjunto un piso con antetecho	19. Casona dos pisos balcón central	20. Hotel Taska	21. Casa Koenig
						
22. Casa La Parisiense	23. Edificio Botica del Pobre	24. Escuela Gabriela Mistral	25. Templo San Francisco	26. Parroquia Sagrados Corazones de Jesús	27. Ex Fábrica de Muebles	28. Fábrica de Tejas y Ladrillos



Fuente: Elaboración propia (2021), en base a estudio Actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén, 2019.

Nota: La numeración y denominación de los inmuebles corresponde a los asignados en el Estudio Actualización del Plan Regulador Comunal (PRC) de Traiguén del año 2019.

ii.- Patrimonio urbano-arquitectónico según los actores claves

Se recurre a los actores claves para conocer, a través de sus relatos, los elementos que en la ciudad de Traiguén adquieren mayor relevancia como patrimonio, pues como manifiesta Halbwachs (2004):

“Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene un sentido que sólo pueden comprender los miembros del grupo, porque todas las partes del espacio que ha ocupado corresponden a otros tantos aspectos distintos de la estructura y la vida de su sociedad” (pp. 133-134).

Para la identificación del patrimonio urbano-arquitectónico de Traiguén, fueron tres las preguntas que se dirigieron a los actores claves: ¿cuáles son las edificaciones más relevantes que reconoce como patrimonio?, ¿qué importancia han tenido a lo largo de su vida? y ¿existen otros elementos de carácter urbano o paisajístico que usted identifique como patrimonio?

De acuerdo con las respuestas obtenidas en las entrevistas, las edificaciones que mayormente se identificaron como patrimonio (ver Tabla 10) fueron las construidas dentro del periodo de auge de la ciudad, es decir, anterior a 1930 y, que cumplen o cumplieron funciones de carácter industrial e institucional que, más allá de ser reconocidas por su calidad edilicia, se relevan por el vínculo social que han tenido con las y los entrevistados y por su importancia en el desarrollo histórico de Traiguén.

Muestra de ello es la ex Fábrica de Muebles (N°27 de la Tabla 9), fundada en 1888, reconstruida en 1943 y cerrada en 2006, que según el relato de las y los entrevistados, la vida en la ciudad giraba en torno a su función, pues varias generaciones trabajaron en este sitio.

En la Figura 61 se puede apreciar al edificio de la ex Fábrica con sus trabajadores en el año 1988, instancia en que se celebraban 100 años de su función.



Figura 61. Conmemoración 100 años de la Fábrica, año 1988 | Fuente: Extraída de sitio Traiguéninos con Historia, autor: Jorge Alarcón.

La ex Fábrica también fue paseo habitual de las salidas escolares -junto al Regimiento y Cerro Chumay-, sus muebles adornaban las casas de los Traiguéninos, sobre todo de aquellos con mayores recursos y, el ‘pito’ que anunciaba la entrada, almuerzo y salida de los trabajadores (ver Figura 62), se oía en gran parte de la ciudad, convirtiéndose en referencia horaria para sus habitantes.



Figura 62. Ex Fábrica de Muebles. Trabajadores saliendo a colación, año 1948 | Fuente: Extraída de sitio Traiguéninos con Historia, autor: Nancy Mora.

Hoy parte del edificio de la ex Fábrica de Muebles fue rehabilitado y es utilizado como Escuela de Gendarmería. Sobre esta recuperación, los entrevistados lamentan que su uso sea tan hermético, ya que se perdió la relación social que antes tenía el edificio con la comunidad.

También se reconoce como patrimonio a la Casa Tapia (N°1 de la Tabla 9). Se sostiene que es el edificio más “hermoso, emblemático y famoso” (Entrevistada 3) de Traiguén, que fue propiedad de don Lorenzo Tapia, ex alcalde y ex copropietario de la Fábrica de Muebles.

Al ser un inmueble de tenencia particular, no todos los entrevistados lo conocen en su interior, pese a ello, lo admiran por su arquitectura y lo recuerdan dentro de sus juegos infantiles, debido al ‘eco’ que se generaba en el amplio vestíbulo, tal como se observa en la Figura 63, aprovechado por los niños que pasaban gritando frente a él.



Figura 63. Vestíbulo Casa Tapia | Fuente: Colección de la autora (2015).

Este edificio actualmente se encuentra en comodato al municipio con la finalidad de convertirse en un Museo Histórico Local. Sin embargo, debido a los trabajos de restauración que requiere, permanece sin un uso, abriéndose al público sólo en ocasiones especiales.

Por su parte, el Club Alemán (N°17 de la Tabla 9), que fue construido como centro de reunión para la colonia alemana en el año 1925, a lo largo de los años cumplió diversas funciones hasta su abandono a principios del año 2000.

Las y los entrevistados evocan recuerdos intergeneracionales, pues hay quienes visitaron el edificio en su época de centro de entretenimiento, entre los años '40 y '60, donde se jugaba bolos y existía un salón de baile en el 2° piso, mientras

que otros lo recuerdan en su época como “Cema Chile”, donde funcionaba el centro de madres que confeccionaba los disfraces para los carros alegóricos de la fiesta primavera.

De acuerdo con las entrevistas, se señala que el edificio quedó en abandono hace más de 15 años cuando se puso en venta, comentan que los últimos en usarlo fue el “Conjunto Folclórico Chumay”, quienes ocupaban el segundo piso como sala de ensayo y este conjunto, a su vez, se preocupaba de su mantención.

La Figura 64 corresponde al salón del segundo piso del Club Alemán en el año 1941, instancia en que se celebraba la reunión del Club de Solteras de la ciudad.



Figura 64. Club de solteras en el Club Alemán en el año 1941 | Fuente: Extraída de sitio Traigueninos con Historia, autor: Carlos Carteau.

En cuanto a los elementos de carácter urbano, fue transversal el reconocimiento hacia los adoquines (ver Figura 65), señalan que dan cuenta del posicionamiento regional que tuvo la ciudad a principios del siglo XX, pues “mientras otros pueblos tenían sus calles con barro, nuestra ciudad ya las tenía adoquinadas” (Entrevistado 4).

Según Stapping (2017), el adoquinado de las calles de Traiguén se realizó entre los años 1905 y 1953, comprendiendo el área entre las vías Prats (poniente), General Cruz (oriente), Av. Balmaceda (norte) y General Pinto (Sur). Además de la calle Serrano, emplazada al norte de la ex estación de ferrocarriles y la prolongación de las calles Balmaceda y Saavedra hasta Av. Suiza, tal como se señala en la Figura 67.

Junto a los adoquines, la Plaza de Armas como punto fundacional y los antiguos faroles que se encuentran en Av. Brasil, frente a la ex Estación de Ferrocarriles, también se identifican como parte del patrimonio de la ciudad.

Sobre estos últimos, que se indican en la Figura 66, en las entrevistas se señala que son testimonios tangibles de la historia de Traiguén, “es un hermoso recuerdo de la época dorada del ferrocarril” (Entrevistada 7).



Figura 65. Adoquines en calle Basilio Urrutia | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 66. Faroles en Av. Brasil | Fuente: Colección de la autora (2020).

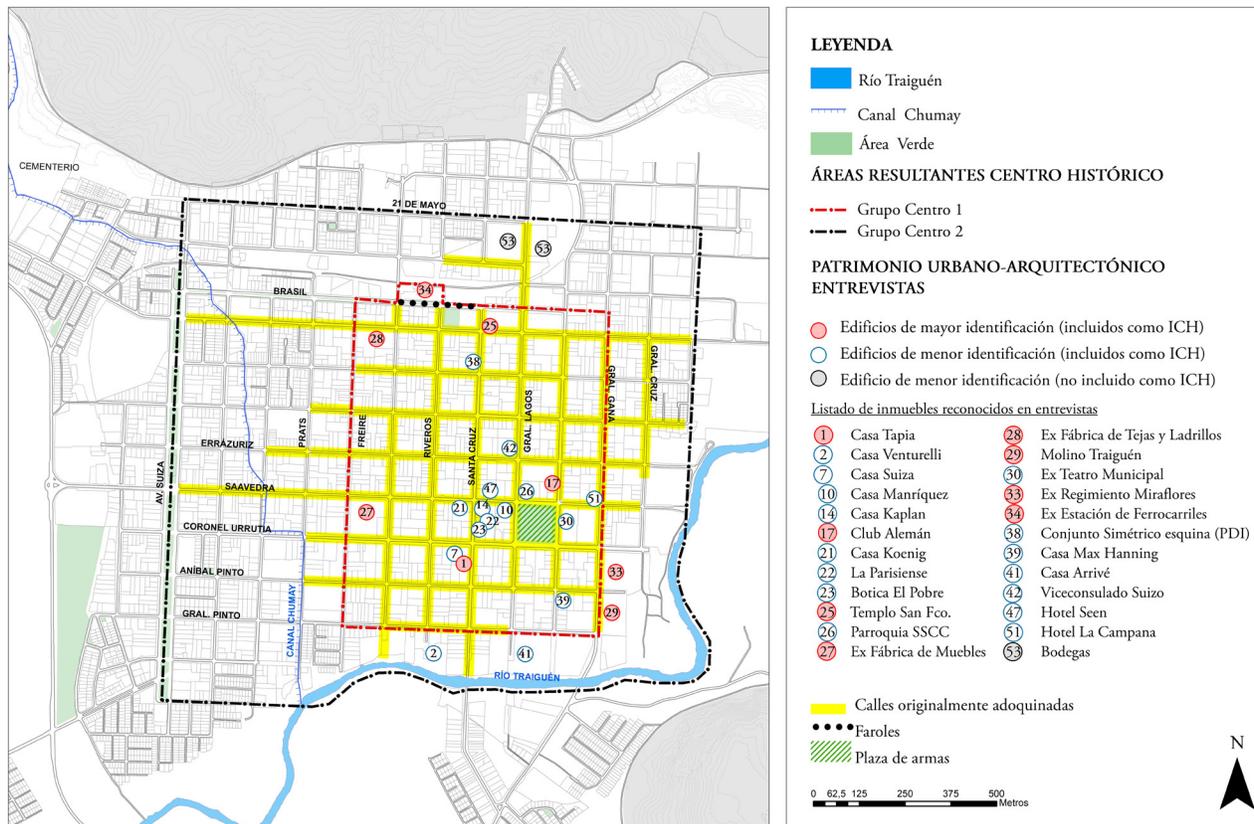


Figura 67. Patrimonio urbano-arquitectónico reconocido por los actores claves | Fuente: Elaboración propia (2021). Nota: Los números corresponden a los indicados en la Tabla 9.

Como se aprecia en la Figura 67, gran parte de los inmuebles que en las entrevistas se identifican como patrimonio se encuentran considerados para ser declarados como ICH en los estudios para la actualización del Plan Regulador Comunal, salvo en el caso de las bodegas localizadas en el sector norte de la ciudad (ver Figura 68) que recibieron reconocimiento sólo por el Entrevistado 6.

Sobre esto último, es importante señalar que este entrevistado corresponde al rango de edad entre 60-70 años, quien releva a estos edificios por el importante rol que cumplieron en el desarrollo industrial de Traiguén, época que forma parte de las vivencias de su infancia.



Figura 68. Bodegas sector norte de Traiguén | Fuente: Colección de la autora (2020).

Estas bodegas, que se construyeron en función del ferrocarril y que aún se encuentran en uso (aunque menor respecto a la época del auge), morfológicamente se componen de volúmenes rectangulares en albañilería de ladrillo, en algunos casos con contrafuertes y con cubiertas a dos aguas, tal como se muestra en la Figura 68.

Pese a que su arquitectura es simple, su valor radica en el anclaje histórico que simboliza con el periodo productivo del “granero de Chile”, que fuese impulsor de la ciudad en sus primeras décadas. Al respecto, en las entrevistas se sostiene que, “si bien la zona era conocida por el trigo, nosotros no lo vimos, esto lo sabemos por los libros de historia, por los periódicos antiguos. Queda muy poca herencia del trigo, más bien nosotros somos hijos de las forestales” (Entrevistado 1, rango de edad entre 40- 50 años), “las bodegas son parte importante de la historia de Traiguén, pero como nunca andamos por allá, a uno se le olvidan que están” (Entrevistada 3, rango de edad entre 40-50). Situación que da cuenta de las diferentes perspectivas y valoraciones hacia el patrimonio, según la historia y recuerdos que cada habitante tiene con su ciudad.

Para finalizar, de acuerdo con los relatos recabados, se advierte que para los entrevistados el patrimonio se identifica con aquellos hitos que evocan a su memoria colectiva: los edificios que fueron parte de su paseo habitual; el lugar donde trabajaron sus padres; la mansión que alguna vez pudieron entrar y donde se asombraron con su riqueza arquitectónica; el molino desde donde se extraían los sacos de harina con que se confeccionaban sus sábanas; las licenciaturas celebradas en el teatro, además de los ciclos de cine de la matiné y los rotativos; la banda del regimiento que tocaba los fines de semana en la Plaza de Armas; y las calles adoquinadas por donde corrían los carros alegóricos para la fiesta de la primavera.

Objetos que, para Halbwachs (2004), ofrecen una imagen de permanencia y estabilidad en los individuos, entorno material que lleva la marca de cada uno de ellos y que recuerda costumbres y sociedades pasadas. El autor sostiene que, a pesar de que cada habitante concede perspectivas distintas sobre el aspecto de la ciudad, la mayoría notaría mucho más la desaparición de estos hitos que algún acontecimiento nacional, religioso o político. Vinculación social que, en el caso de Traiguén, no desaparece con la ruina, abandono o cambio de uso de los edificios, pero que si es distinta dependiendo de las generaciones y recuerdos acumulados.

A continuación, se detalla la tabla que resume los elementos urbano-arquitectónicos que las y los entrevistados identificaron como patrimonio, indicándose su uso original, año de construcción y destacando los de mayor reconocimiento

Tabla 10. Identificación patrimonio urbano-arquitectónico por actores claves

Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistada 3	Entrevistado 4	Entrevistado 5	Entrevistado 6	Entrevistada 7	Uso original	Mayor identificación
Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Casa Tapia (1924)	Residencial	
Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Fábrica de Muebles (1888 y 1943)	Industrial	
Adoquines	Adoquines	Adoquines	Adoquines	Adoquines	Adoquines	Adoquines	Urbano	
Río Traiguén	Río Traiguén	Río Traiguén	Río Traiguén	Río Traiguén	Río Traiguén	Río Traiguén	Urbano-Paisajístico	
Convento San Francisco (1886)	Convento San Francisco (1886)	Convento San Francisco (1886)	Convento San Francisco (1886)		Convento San Francisco (1886)	Convento San Francisco (1886)	Institucional	
Club Alemán (1925)	Club Alemán (1925)	Club Alemán (1925)			Club Alemán (1925)	Club Alemán (1925)	Institucional	
	Fábrica Tejas y Ladrillos (1917)	Fábrica Tejas y Ladrillos (1917)			Fábrica Tejas y Ladrillos (1917)	Fábrica Tejas y Ladrillos (1917)	Industrial	
	Molino Traiguén (1894)	Molino Traiguén (1894)			Molino Traiguén (1894)	Molino Traiguén (1894)	Industrial	
	Regimiento Miraflores (1911)			Regimiento Miraflores (1911)	Regimiento Miraflores (1911)	Regimiento Miraflores (1911)	Institucional	
	Ex Estación de Ferrocarriles (1889 y '1950)	Ex Estación de Ferrocarriles (1889 y '1950)			Ex Estación de Ferrocarriles (1889 y '1950)	Ex Estación de Ferrocarriles (1889 y '1950)	Industrial	
		Viceconsulado Suizo (1944)			Viceconsulado Suizo (1944)	Viceconsulado Suizo (1944)	Institucional	
Hotel La Campana (<1900)		Hotel La Campana (<1900)		Hotel La Campana (<1900)			Residencial	
		Teatro Municipal (1952)		Teatro Municipal (1952)		Teatro Municipal (1952)	Institucional	
Casa Manríquez (1893)	Casa Manríquez (1893)		Casa Manríquez (1893)				Comercio	
			Conjunto simétrico esquina (PDI)		Conjunto simétrico esquina (PDI)	Conjunto simétrico esquina (PDI)	Residencial	
Casa Kaplan (1896)		Casa Kaplan (1896)					Comercio	
			Plaza de Armas			Plaza de Armas	Urbano	
			Faroles antiguos			Faroles antiguos	Urbano	
Botica El Pobre (1906)		Botica El Pobre (1906)					Comercio	
La Parisiense (1894)		La Parisiense (1894)					Comercio	
Casa Koenig (1939)		Casa Koenig (1939)					Comercio	
		Parroquia SSCC de Jesús (1892 y 1944)	Parroquia SSCC de Jesús (1892 y 1944)				Institucional	
			Casa Venturelli (1924)	Casa Venturelli (1924)			Residencial	
	Casa Max Hanning (1924)		Casa Max Hanning (1924)				Residencial	
					Hotel Traiguén (1918)	Hotel Traiguén (1918)	Residencial	
	Casa Suiza (1925)		Casa Suiza (1925)				Residencial	
			Casa Arrivé (1916)	Casa Arrivé (1916)			Residencial	
					Bodegas sector norte		Industrial	

Fuente: Elaboración propia (2021) en base a entrevistas realizadas en el año 2020.

3.1.3. DELIMITACIÓN DEFINITIVA DEL CENTRO HISTÓRICO DE TRAIQUÉN

Recapitulando entonces, según el resultado de las entrevistas respecto al área que se reconoce como el centro histórico, son dos los polígonos que se advierten, siendo el “Grupo Centro 1” el de mayor coincidencia. El cual, a su vez, es articulado por hitos urbanos y arquitectónicos que, para los entrevistados/as, son determinantes para delimitar la zona histórica de la ciudad.

Por otro lado, de acuerdo con los estudios elaborados para la actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén, existe un alto número de inmuebles que se identifican con valor patrimonial, los que inscritos alrededor de la Plaza de Armas y a los costados de las calles Santa Cruz y General Lagos, definen las zonas de conservación histórica que se insertan -casi en su totalidad- al interior del polígono “Grupo Centro 1”.

En cuanto a las edificaciones que los actores claves reconocieron como patrimonio, gran parte se trató de construcciones levantadas antes de 1930 que albergaban funciones de carácter industrial e institucional que, más allá de ser apreciadas por su expresión arquitectónica, fueron relevadas por su valor histórico-social por cuanto forman parte de vivencias y recuerdos de distintas generaciones, transformándose en hitos relevantes para conservar la memoria colectiva de Traiguén. Edificios que, a su vez, se encuentran dentro de la lista de Inmuebles de Conservación Histórica propuestos por los estudios para la actualización del PRC.

En el caso de los elementos de carácter urbano, los entrevistados/as reconocieron transversalmente a los adoquines como parte del patrimonio, ya que se constituyen como exponentes históricos de la época de auge, además de destacarse como bienes escasos que singularizan a Traiguén, en vista del

alto porcentaje de conservación que se advierte en las calles de la ciudad. Respecto al área que originalmente fue adoquinada, la mayor parte se localiza al interior del polígono “Grupo Centro 1”, salvo tramos menores insertos hacia el exterior, sector que corresponde al “Grupo Centro 2”.

Ahora bien, para determinar la superficie final que conforma el centro histórico de Traiguén, se superpusieron todos los elementos de valor mencionados (ver Figura 69), resultando, como se ha señalado anteriormente, el polígono del “Grupo Centro 1” como el territorio con mayor concentración de atributos patrimoniales. Sector que, además, se enmarca dentro del área histórica que pertenece al primer crecimiento de la ciudad, correspondiente a la zona fundacional y la expansión territorial del año 1902.

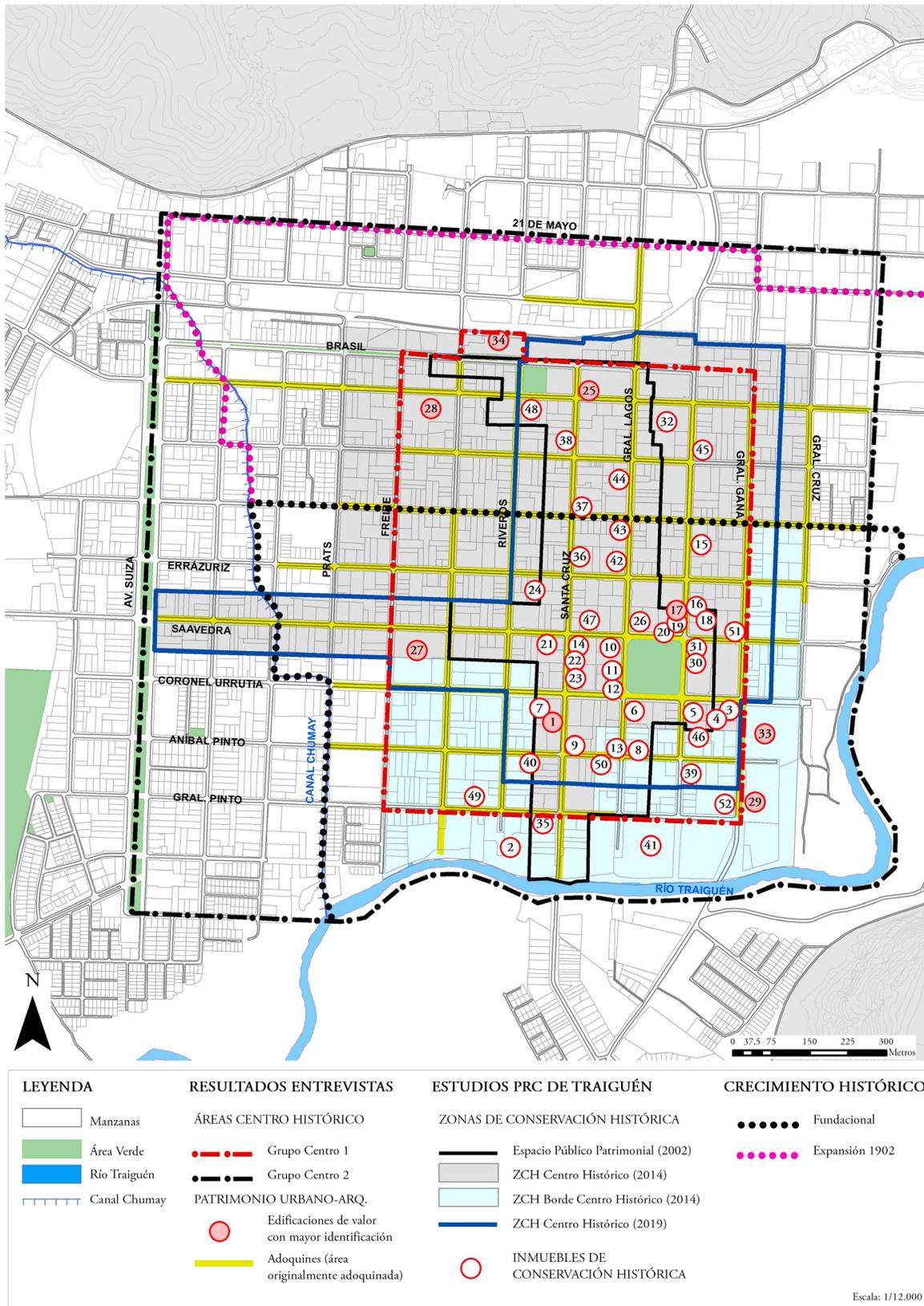


Figura 69.

Síntesis elementos de valor patrimonial | Fuente: Elaboración propia (2021).

Pese a que el polígono del “Grupo Centro 1” contiene gran parte de los elementos de valor patrimonial, deja fuera a inmuebles que son relevantes dentro de la conformación histórica de la ciudad, entre ellos al ex Regimiento Militar y Molino Traiguén, los que, además, recibieron un alto reconocimiento como patrimonio por los actores claves. Debido a ello, se decide prolongar el área del centro histórico hacia el río, en sus bordes sur y oriente (este último hasta la calle Saavedra), con el fin de integrar a las edificaciones señaladas y reconocer el rol histórico del río Traiguén.

Finalmente, el área que se concluye del análisis como el centro histórico de Traiguén queda definido por una superficie de 76 hectáreas, delimitada por: la calle Freire, por el poniente; Brasil, por el norte, incluyendo al edificio de la ex estación; General Gana y Río Traiguén, por el oriente; y al Río Traiguén como frontera natural del límite sur (ver Figura 70).

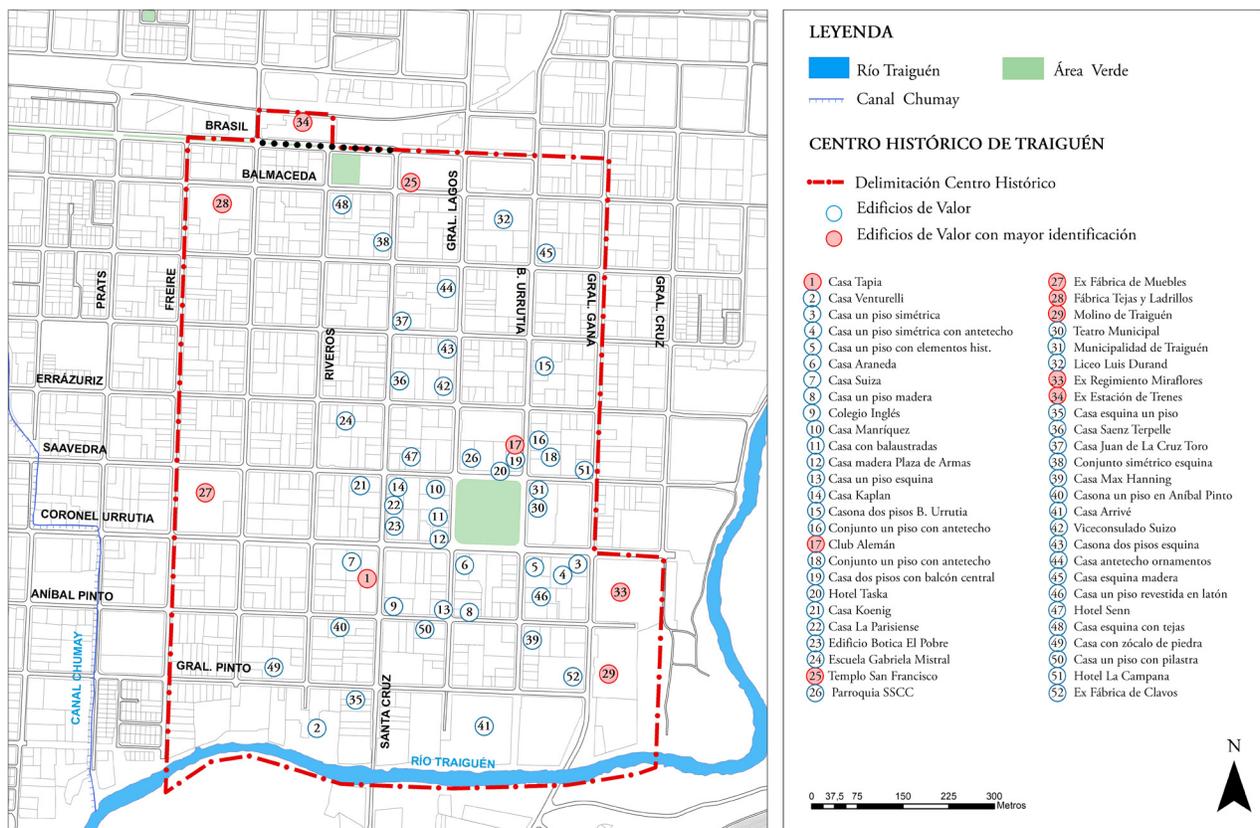


Figura 70. Delimitación Final del Centro Histórico de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2021).

3.2.FACTORES DE DETERIORO DEL CENTRO HISTÓRICO DE TRAIGUÉN

Como se indica en el marco teórico de esta investigación, existen cinco factores que son recurrentes en el deterioro de los centros históricos, los que tienen relación con: 1) la desvalorización social que expresan los habitantes hacia su patrimonio, 2) la contaminación visual que satura y deteriora el espacio urbano patrimonial y 3) los patrones de obsolescencia funcional, 4) física y 5) económica que aquejan a edificios y a espacios públicos.

Con el propósito de identificar los factores de deterioro que afectan al centro histórico de Traiguén y, en particular a su patrimonio urbano-arquitectónico, se aborda su análisis a través de entrevistas a los mismos siete actores claves consultados en los apartados anteriores, sumando a la muestra a tres entrevistados más, vinculados con el municipio y con actividades comerciales, para así obtener diferentes perspectivas del tema en cuestión.

En este contexto, se realizan tres preguntas a un número de diez entrevistados/as, las que buscan conocer los problemas asociados a la conservación del patrimonio de Traiguén, además de indagar sobre las acciones que se han llevado a cabo para su recuperación. Éstas fueron las siguientes: ¿cuáles son los problemas que amenazan la conservación del patrimonio en Traiguén?, ¿cuál cree usted es la razón del deterioro y abandono de las edificaciones patrimoniales?, ¿existe alguna gestión municipal, privada o barrial que se dedique a la recuperación del patrimonio de la ciudad?

Las respuestas que se obtuvieron de estas entrevistas fueron sistematizadas en una matriz de problemas en la que se asoció cada conflicto con un factor de deterioro específico según lo planteado por Hardoy y Gutman (1992), Rojas (2004) y Sierra y Guevara (2016). En este escenario, a la “Desvalorización Social”, “Obsolescencia Funcional”, “Obsolescencia Física” y “Obsolescencia Económica”, se suma el “Deterioro del espacio público”, donde se integra la problemática de la “Contaminación Visual”, de acuerdo con los conflictos manifestados por los actores claves.

La Tabla 11 expone los factores de deterioro que se diagnosticaron en el patrimonio del centro histórico de Traiguén, el que se acompaña del relato textual de las y los entrevistados frente al problema detectado.

Tabla 11. Matriz de factores de deterioro según actores claves

Entrevistado	Obsolescencia Económica	Obsolescencia Funcional	Obsolescencia Física	Desvalorización Social	Deterioro Espacio Público
Entrevistado 1	“Este año se demolieron dos edificios patrimoniales, uno se reemplazó por un supermercado”	“Quienes heredan prefieren vivir en casas más pequeñas, donde su mantención sea más abarvable”. “Se cerraron las fábricas y ahí quedaron botadas”	“Los edificios patrimoniales están en muy malas condiciones: la Casa Tapia tiene graves grietas, el Club Alemán está deteriorado en el segundo piso y en el Teatro Municipal se fracturó una pared”	“Existe mucha ignorancia por parte de la comunidad y las autoridades políticas sobre lo que significa nuestro patrimonio y porqué es importante conservarlo”	“Hay una desconexión entre los diferentes sectores de la ciudad, no se visita el área donde están los molinos y tampoco las bodegas”
Entrevistado 2	-----	-----	“Las casas antiguas las dejan de cuidar, se deterioran y se terminan demoliendo, muchas podrían haber sido recuperadas”	“Algunos tienen esa idea de que las cosas viejas hay que echarlas abajo y pasar a la modernidad”.	“La Plaza de Armas está súper solitaria y no era así hasta hace muy poco tiempo, está absolutamente muerta”
Entrevistada 3	“Se compran las casas por su ubicación, pero luego las echan abajo”	“La gente prefiere comprarse casas nuevas, porque a las antiguas hay que habitarlas completas, empezando por sus instalaciones eléctricas y sanitarias y, todo es muy costoso. Dejan de ser funcionales para la gente”	“Nadie se quiere hacer cargo de una casa porque mantenerla no es barato”. “Para el terremoto del 2010 varias quedaron en mal estado”	“Hay una disputa por la conservación de los adoquines, hay gente que lo único que quiere es que los saquen porque dañan los automóviles”. “A la gente que vivimos en el centro nos interesa más el patrimonio”	-----
Entrevistado 4	“Es poco rentable mantener las casas patrimoniales, se compran los terrenos y construyen cabañas donde se saca mayor provecho monetario”	-----	“Las casas están en muy mal estado, sale más barato comprarse una casa lista que esté funcionando que habilitar una antigua”	“El legítimo uso que hacen los nuevos propietarios de las casas patrimoniales, que modifican la estructura original o demuelen”	“El centro se llenó de autos, no hay estacionamientos, está desordenado”
Entrevistado 5	-----	“No se han reinventado los edificios patrimoniales y terminan como bodegas”	“Es difícil para los adultos mayores mantener sus casas y que, además, con el sistema constructivo antiguo que tienen lo sepan hacer bien”	“Falta de educación patrimonial, uno no valora lo que no conoce. Para valorar el patrimonio, hay que entenderlo”	-----
Entrevistado 6	Se compran las casas como un bien raíz, no como patrimonio”	“Las fábricas no pudieron competir con las marcas chinas y tuvieron que cerrar, lo mismo ha pasado con algunos negocios chicos” “Los hoteles dejaron de funcionar porque ya no hay gente”	“La casa Tapia, por ejemplo, está fracturada en su fachada”	“Nosotros pasamos mirando las casas patrimoniales, pero como son privadas, no nos motivamos a protegerlas, el dueño verá como la arregla”	“Con la venta ambulante en Santa Cruz no se puede ver los edificios bonitos que hay detrás” “Los supermercados llenan de gente y de autos las calles” “Los camiones trigueros se trasladan por el casco histórico y dañan los adoquines”
Entrevistado 7	“Empezaron a vender todo en Traiguén y todo caro”.	“Ya no hay gente que se quede, Traiguén se transformó en una ciudad dormitorio”	-----	-----	“Cuando el teatro funcionaba existía más movimiento en la plaza, ahora la plaza es bonita pero solitaria. La Banda del regimiento antes tocaba en la plaza, ahora tampoco existe el regimiento”
Entrevistada 8	“Cuando la gente se interesa por comprar algún pedio del centro es para demoler la casa y sacarle provecho al sitio. Es difícil que compren una casa y que vivan ahí, es muy costoso mantenerlas”	“Las casas antiguas no son prácticas, la gente necesita algo más cómodo y abarvable”	“Hay gente que vive en casas que están en muy malas condiciones, en cualquier momento se caen, estamos súper abandonados en ese ámbito”	“Se han destruido casas donde vivieron personajes importantes para Traiguén”	-----
Entrevistado 9	-----	“Mucha gente se ha ido, generaciones completas se fueron porque les quedó chico Traiguén, sus casas pasaron a sucesiones y luego nadie se hizo cargo”	“Existen proyectos de recuperación de edificios patrimoniales, como el caso del teatro, pero el problema es el modelo de gestión”	“Existe cierto rechazo a lo que pudo venir de los colonos que se hicieron millonarios en estas tierras”	“La Plaza queda un poco desplazada porque su alrededor carece de comercio. Está fuera de la actividad diaria del traiguenino”
Entrevistado 10	“Empezaron a llegar grandes tiendas y los negocios tradicionales empezaron a decaer”	“Hay edificios que luego de su cierre podrían haberse recuperado: la ex estación está totalmente abandonada; la ex fábrica de muebles se recuperó con un uso muy cerrado, antes para nosotros era un paseo ir a la fábrica a vitrinear”	-----	“El deterioro de Traiguén comienza por la desvalorización de la gente” “Las casas quedan en abandono porque a nadie le importa”	-----

Fuente: Elaboración propia (2021) en base a entrevistas realizadas en el año 2021

A partir de la matriz de problemas que se extrae de las entrevistas realizadas, se analiza a continuación cada uno de los factores de deterioro detectados.

3.2.1. OBSOLESCENCIA ECONÓMICA

Según Rojas (2004), la obsolescencia económica se manifiesta en los centros históricos cuando deja de ser rentable mantener las funciones originales de un edificio, al recibir presiones inmobiliarias para adquirir su predio y construir usos más provechosos.

Si bien en el centro histórico de Traiguén se observa una baja demanda de proyectos inmobiliarios (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2019), pese a existir la disponibilidad de predios eriazos, en desuso y en venta, tal como se muestra en la Figura 79, en el periodo 2018-2021 se demolieron tres edificaciones de carácter patrimonial las que fueron reemplazadas para construir usos más rentables.

El caso más reciente, corresponde a la Casa Venturelli, edificación construida en el año 1924 que fue propuesta como Inmueble de Conservación Histórica y reconocida como patrimonio en las entrevistas realizadas. Estuvo más de 6 años en venta, como se indica en la Figura 71. Sin embargo, al no concretarse la venta se decide demoler el inmueble (ver Figura 72) para ser vendido su terreno de 4600 m² en dos lotes, de acuerdo con la información entregada por “N & S Corretaje”.

Al consultar a la Dirección de Obras Municipales (2021) por la situación de esta edificación, comentan que, a pesar de que fue incorporada como Inmueble de Conservación Histórica en los estudios para la modificación del PRC, al encontrarse esta declaratoria sin aprobación, no

existen mecanismos para frenar su demolición. Presumiblemente, los predios que resulten de esta subdivisión serán utilizados para proyectos inmobiliarios, siguiendo la tendencia que se observa en los terrenos disponibles al borde del río Traiguén, área en que se emplaza esta edificación (ver ubicación en Figura 79).



Aviso en Venta

Figura 71. Casa Venturelli, año 2015, en venta | Fuente: Colección de la autora (2014).



Figura 72. Casa Venturelli, año 2020, en demolición | Fuente: Colección de la autora (2020).

Asimismo, en los años 2018 y 2020 fueron demolidos dos inmuebles, ambos localizados en la calle Coronel Urrutia y reemplazados por edificaciones comerciales.

El primero de ellos, propuesto como Inmueble de Conservación Histórica en el estudio del 2014, se trataba de una vivienda de madera de planta rectangular de 40 metros de longitud, en un terreno de 1800 m² (ver Figura 73). En su reemplazo se construyó un “Chile Mat” de ferreterías Allipen, que aprovechó el predio para la instalación de un galpón de venta, un sector de bodegaje y estacionamiento (ver Figuras 74).



Figura 73. Vivienda de madera en calle C. Urrutia 2015 | Fuente: Colección de la autora (2015).

El segundo caso, se refería a un edificio de carácter industrial que se ubica en la esquina de las calles Coronel Urrutia y Santa Cruz (ver emplazamiento en la Figura 79), en un predio de 730 m², que fue demolido recientemente para la construcción de un nuevo supermercado. Si bien esta edificación no había sido propuesta para ser protegida como Inmueble de Conservación Histórica, uno de los entrevistados comenta que tenía un gran valor patrimonial, principalmente por sus cerchas de madera abovedadas (ver Figura 75) que, además, eran relevantes como materia de investigación. Sobre esto último agrega lo siguiente:



Figura 74. Chile Mat | Fuente: Colección de la autora (2020).

“Un día llegaron cuatro estudiantes de arquitectura franceses, buscando un determinado edificio y era la bodega que estaba en la esquina de las calles Urrutia con Santa Cruz...la buscaban porque había sido diseñada por un ingeniero francés en los años ‘20, que se había dedicado a hacer este tipo de edificios industriales en Francia...era motivo de estudio en las universidades francesas, acá no se valoró y la demolieron” (Entrevistado 4)

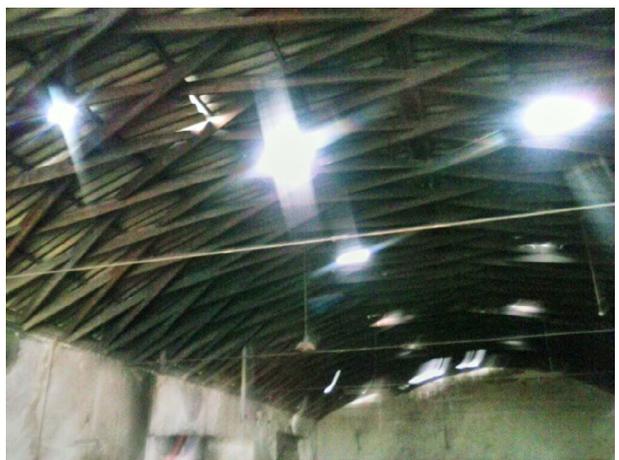


Figura 75. Vista de las cerchas abovedadas de edificio industrial | Fuente: Extraída del sitio Traiguéninos con historia, autor: Christian Mardones.

El edificio que comenta el entrevistado, tal como se indica en la Figura 76, se trataba de una bodega construida con el sistema “Zollinger o Lamelas”, sistema estructural de cubierta abovedada en madera que tuvo su origen en Alemania, con una alta difusión en Europa entre los años 1920 y 1935. De acuerdo con Baixas y Sierra (2012), en Chile, entre los años 1940 y 1960 se construyeron una considerable cantidad de galpones, garaje y gimnasios con este sistema. Periodo al que probablemente corresponde la bodega señalada, pues se presume que el año de construcción indicado por el entrevistado es erróneo, ya que recién en la década del ‘20 comienza su divulgación.

El sistema Zollinger se compone por arcos inversamente inclinados que forman una grilla de rombos homogénea, logrando cubrir grandes luces de hasta 30 o 40 metros. Según Baixa y Sierra (2012), tuvo una gran importancia en el pasado, pese a que con el tiempo cayó en desuso. En la Figura 77 se indican diferentes variaciones constructivas con este sistema, siendo el segundo ejemplo el más cercano al tipo utilizado en la bodega de Traiguén.

Por los antecedentes expuestos, se advierte que esta bodega contenía un importante valor arquitectónico e histórico, al ser representativo de un tipo y sistema constructivo innovador y actualmente escaso. Construcción que fue reemplazada por un supermercado carente de relevancia estética, cuyo diseño, además, interrumpe la composición armónica antes existente en la elevación de la manzana que, tal como se observa en la Figura 78, se caracterizaba por un ritmo constante de vanos, proporciones similares de llenos y vacíos y alturas bajas.



Figura 76. Vista de cubierta abovedada desde el exterior | Fuente: Colección de la autora (2015).

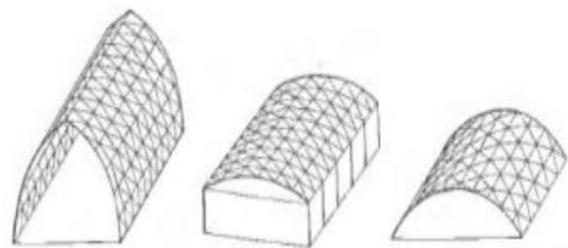


Figura 77. Variaciones constructivas del Sistema Zollinger | Fuente: Herzog, Natterer, Schweitzer, Volz, Winter, 2004



Figura 78. Comparación elevación manzana con bodega y supermercado | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a Estudio Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica Angol y Traiguén, (2014).

En la Figura 79, se indican los predios en desuso, eriazos y en venta dentro del centro histórico, destacándose los de valor patrimonial propuesto para ser protegidos como Inmuebles de Conservación Histórica en la Actualización del Plan Regulador Comunal en curso.

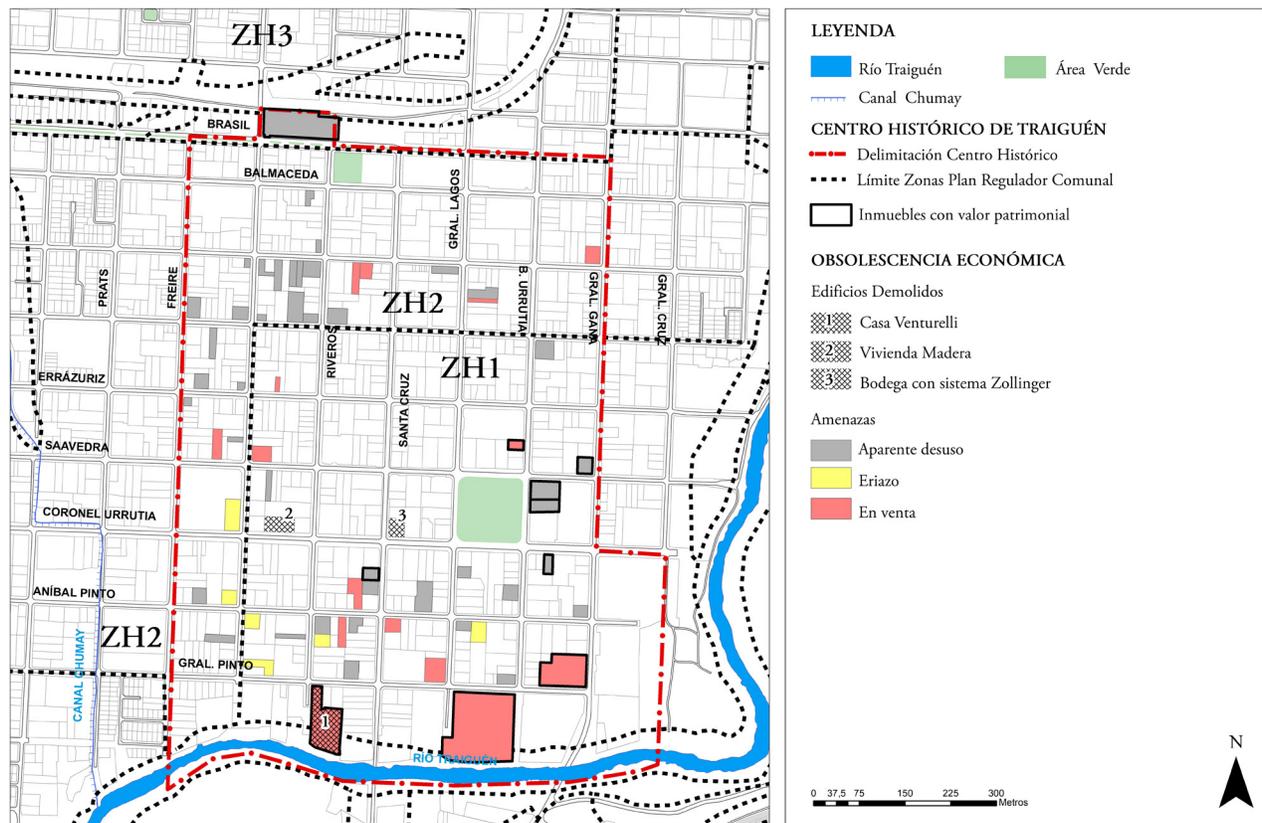


Figura 79. Amenazas y Obsolescencia Económica | Fuente: Elaboración propia (2021).

Ahora bien, de no aprobarse este estudio tal como sucedió con los anteriores (Actualización del PRC, 2002 y Diagnóstico de Zonas de Conservación Histórica, 2014), tanto aquellos que hoy se encuentran en venta o desuso como los que continúan en funcionamiento, quedarían expuestos a ser demolidos o modificados, tal como los ejemplos señalados.

Situación que, además, se vería incentivada por las actuales normas del PRC que rigen sobre el centro histórico que, como se indica en el Tabla 12, son permisivas en cuanto altura y subdivisión predial, respecto a las demás zonas residenciales existentes en la ciudad.

Tabla 12. Normas urbanísticas básicas de zonas residenciales en la ciudad de Traiguén

Zona	Subdivisión predial min.	Coefficiente ocupación suelo	Altura	Zona	Subdivisión predial min.	Coefficiente ocupación suelo	Altura
ZH1	160	0,6	12	ZH5	1250	0,2	6
ZH2	160	-	12	ZE1	140	0,7	12
ZH3	250	0,5	12	ZE2	140	0,7	12
ZH4	100	0,7	12				

Fuente: Elaboración propia (2021) en base a Ordenanza Local PRC de Traiguén 1991

3.2.2. OBSOLESCENCIA FUNCIONAL

Sobre la obsolescencia funcional, Rojas (2004) señala que se manifiesta en edificaciones donde el servicio que ofrecen o su programa arquitectónico dejan de responder a las necesidades contemporáneas, produciéndose en ellas y en su entorno, un proceso de abandono y deterioro.

En el caso del centro histórico de Traiguén, este es uno de los factores que se advierte con mayor recurrencia y que es provocado, principalmente, por el cese de funcionamiento de actividades que cumplieron un rol clave para el dinamismo de la ciudad, cuyo abandono de sus edificaciones, de gran presencia urbana, incide además en el deterioro de su espacio circundante.

Los casos más emblemáticos de esta obsolescencia ocurren en los extremos norte y sur del centro histórico, siendo uno de ellos la Fábrica de Clavos que, inserta en un predio de 2500 m², hoy se encuentra en ruinas desde su cierre en 1975. Como se observa en la Figura 81, parte de su infraestructura primigenia se mantiene en pie aunque en mal estado. No obstante, como se advierte en la Figura 82, que muestra una comparación del predio en los años 2003 y 2021, más del 50% de las edificaciones que componían la fábrica ya fueron demolidas.

Las ruinas de este edificio industrial, construido en albañilería y exento de decoración, salvo por la terraza decorada con balaustradas de reminiscencia neoclásica, hoy se encuentra en venta. En entrevista con “N&S Corretaje”, quienes son sus corredores, comentan que su proceso de comercialización lleva varios años y que su venta no se ha concretado debido a las trabas legales provocadas por la larga lista de herederos que dificulta la normalización de su documentación. Ahora bien, considerando la subdivisión predial mínima de 160 m² que

rige sobre el predio, de acuerdo con las normas urbanísticas del Plan Regulador Comunal vigente, sumado al avanzado deterioro del edificio, es probable que al concretarse su venta éste sea demolido y su predio de 2500 m² loteado, para la instalación de nuevos proyectos inmobiliarios.

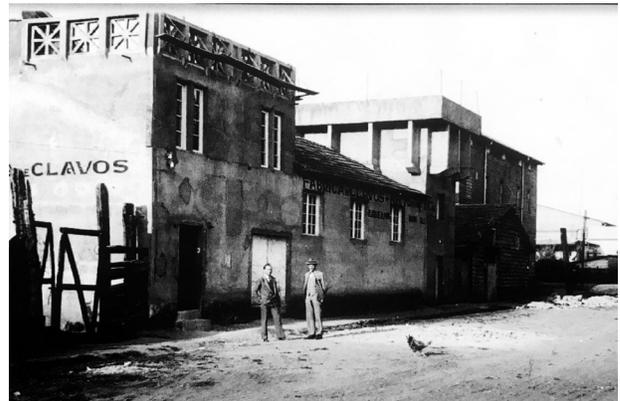


Figura 80. Ex Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía (1930) | Fuente: Díaz, 2008.



Figura 81. Ex Fábrica de Clavos Max Hanning y Cía (2020) | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 82. Comparación predio de la ex Fábrica de Clavos 2003-2021 | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a imágenes satelitales recogidas de Google Earth.

Por otro lado, hacia el extremo norte del centro histórico, sector que fue de gran dinamismo hacia la época de auge de la ciudad, hoy se advierte su deterioro provocado por cierre de operaciones del ferrocarril que generó la obsolescencia funcional de la ex estación de trenes, su bodega ferroviaria y área circundante, sector donde corría la vía férrea que hoy se encuentra desaparecida, situación que se visualiza en la Figura 83.

Rojas (2004), señala que en predios de gran superficie a cargo de instituciones públicas o semipúblicas es común que queden en abandono

o estén infrautilizadas luego de declinar su uso original por la falta de interés o de recursos para desarrollar nuevas funciones por parte de estos organismos. En el caso particular del predio de la ex estación de trenes, que pertenece a la Empresa de Ferrocarriles del Estado, actualmente se encuentra en arriendo a la Forestal Paillalemu como bodegaje, actividad que no aporta al dinamismo de la ciudad ni a la conservación de sus edificaciones, las que, a su vez, presentan daños por eflorescencias, erosión, oxidación, desprendimiento de material, grafitis, entre otros.



Figura 83. Ex Estación de Trenes y Bodega | Fuente: Gentileza Francisco Jiménez (2020).



Figura 84. Vista aérea sector ex Estación de Trenes | Fuente: Elaboración propia, (2021) en base a Google Earth.

En vista de lo anterior, la obsolescencia funcional de esta área ha convertido al sector en un espacio residual y relegado que, como se indica en la Figura 84, se advierte como frontera y punto de desconexión entre el centro histórico y la zona norte de Traiguén que, en palabras de Rossi (2015), se explica como un elemento patológico, cuya permanencia (como objeto del pasado) no ha logrado reintegrarse a las nuevas formas de la ciudad, transformándose en un hecho anómalo que se aísla del sistema urbano, situación que también ocurre con la ex Fábrica de Clavos.

Junto a estos dos ejemplos de obsolescencia funcional, se suman también los edificios de la ex Fábrica de Muebles, la Casa Tapia y el recinto del ex Regimiento Militar, el primero parcialmente reactivado y los dos últimos en proyecto para su rehabilitación.

En cuanto al edificio que ocupó la ex Fábrica de Muebles, como se ha señalado en apartados anteriores, queda en desuso luego de su cierre en el año 2006. Sin embargo, con fondos del Gobierno Regional es adquirido por Gendarmería de Chile para la instalación de un “Centro de Formación,

Capacitación y Entrenamiento”, que finalmente es inaugurado en enero del 2018. Como se observa en la Figura 85, debido a la gran envergadura del edificio que ocupa 7/8 de una manzana, sólo se encuentra habilitado parte de éste, esperando conseguir los recursos para reacondicionar los recintos restantes (Poblete, 2018).

Respecto al proyecto de rehabilitación de la ex Fábrica de Muebles, se advierte que se ha respetado su morfología primigenia, salvo por la intervención que se realiza en la escalinata de acceso que se actualiza respecto a las normas de accesibilidad universal. Sin embargo, es importante precisar que, pese a que el edificio fue inaugurado en 2018, aún se observan trabajos inconclusos y que se expresan con mayor notoriedad en la falta de vidrios de gran parte de sus ventanas. Junto a ello, se percibe que el nuevo uso que adquiere el edificio, dirigido exclusivamente para la capacitación de gendarmes, pierde la relación que antiguamente tenía la ex fábrica con su comunidad, situación que se menciona por los actores claves en las entrevistas.



Figura 85. Localización y situación actual de la ex Fábrica de Muebles | Fuente: Elaboración propia (2021).

En relación con la Casa Tapia, de acuerdo con antecedentes recopilados, el edificio queda deshabitado hace más de 20 años, siendo sus últimos propietarios don Ricardo Tapia y su familia, quienes habrían dejado esta vivienda en busca de una más “moderna y funcional”. Pues, como se observa en la Figura 86, el inmueble

cuenta con 660 mts² en dos niveles y con un gran número de recintos repartidos en: dos salones, un comedor, una biblioteca, seis dormitorios, dos baños, un garaje, un ala completa dedicada al servicio doméstico y, sobre ésta, una ampliación con salas y baños.

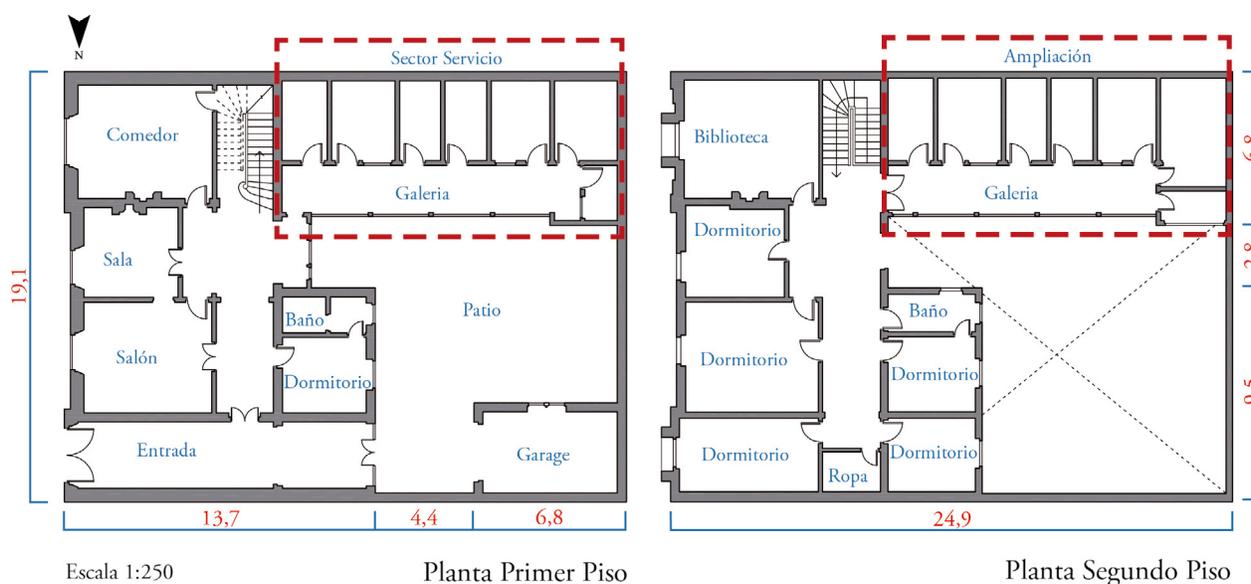


Figura 86. Plantas primer y segundo piso Casa Tapia | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a terreno y planos de alcantarillado

En virtud de la relevancia patrimonial de este inmueble, en el año 2019 es adquirido por el Servicio Nacional de Patrimonio y traspasado en comodato por 50 años al municipio, con la intención de habilitar un Museo Histórico local (ver Figura 87). De acuerdo con los artículos publicados en la época, se indicaba que esta iniciativa respondía a una política de rescate al patrimonio y descentralización y que, debido a los daños provocados por el terremoto del 2010, se trabajaba en un proyecto de restauración, esperando que el inmueble estuviera instaurado como Museo en un periodo entre 2 a 3 años, es decir, cercano a la fecha de hoy.



MINISTRA DE LAS CULTURAS FIRMÓ TRASPASO DE CASA PATRIMONIAL EN TRAIQUÉN A FIN DE HABILITAR MUSEO HISTÓRICO

admin · Agosto 29, 2019 · Comunas, Cultura, Noticias, Noticias Regionales, Política, Provincia de Malleco, Traiguén · Leave a comment

Figura 87. Noticia de traspaso de la Casa Tapia al municipio | Fuente: Extraída de sitio Araucaniacuenta.cl

Sin embargo, en entrevista con la SECPLA (2021), se indica que el Museo aún no se encuentra habilitado y todavía no existe proyecto de restauración. De hecho, comentan que recientemente se está trabajando en una propuesta para la adquisición de recursos a través del “Fondo del Patrimonio Cultural”, que tiene el propósito de realizar, como primera medida, el diagnóstico estructural del inmueble. Por lo tanto, considerando que el avance de este proyecto depende de su selección en este fondo

concursable y que, a su vez, tendrá que volver a ser postulado para su ejecución, es probable que la implementación del Museo continúe retrasándose y, de igual forma, la posibilidad de que la Casa Tapia se convierta en un elemento dinámico y vital para el Centro Histórico.

Como expresa Rossi (2015), el hecho de que un monumento asuma una función diferente a su forma física del pasado (para el que fue proyectado), acorde a la evolución de su ciudad, lo transforma en un elemento propulsor de desarrollo que condiciona positivamente a su entorno y lo aparta del estado patológico en que se encontraba (obsoleto sin uso), entrando en un nuevo ciclo de actividad.

Finalmente, el recinto del Regimiento Militar “Miraflores” también fue uno de los que quedó obsoleto en cuanto a su función, debido al traslado del organismo en el año 1999. Actualmente, este recinto se encuentra en comodato al municipio y está siendo ocupado provisoriamente por algunos de sus departamentos, en vista del incendio ocasionado en el edificio municipal en el año 2020.

En entrevista con la SECPLA (2021), comentan que se espera generar un proyecto en este recinto y sus edificaciones existentes, localizado en un predio de 5,2 hectáreas al borde oriente del Centro Histórico junto al Río Traiguén (ver Figura 88), para proyectar un “Edificio Consistorial” donde se reúnan todos los departamentos municipales (que en estos momentos se encuentran repartidos en varios recintos) y que, a su vez, esté vinculado con el río para reactivarlo y conectarlo con la ciudad. Intención que, por ahora, se encuentra recién en análisis para su financiamiento.

De acuerdo con Rodríguez *et al.* (2006), el recinto del ex Regimiento Miraflores contaba con diversos edificios, los que se fueron demoliendo y reemplazando a causa de terremotos e incendios.

Como se observa en la Figura 88, gran parte de estas edificaciones ya no existen, siendo el volumen

del “casino” el único que persiste desde su fundación (fines del siglo XIX). Construcción de albañilería que se destaca por su larga fachada de 87 metros de largo y 11 de ancho (ver Figura 89), que ocupa todo el borde poniente de la manzana, compuesta por vanos en arco extendido y pilastras que marcan su ritmo vertical.

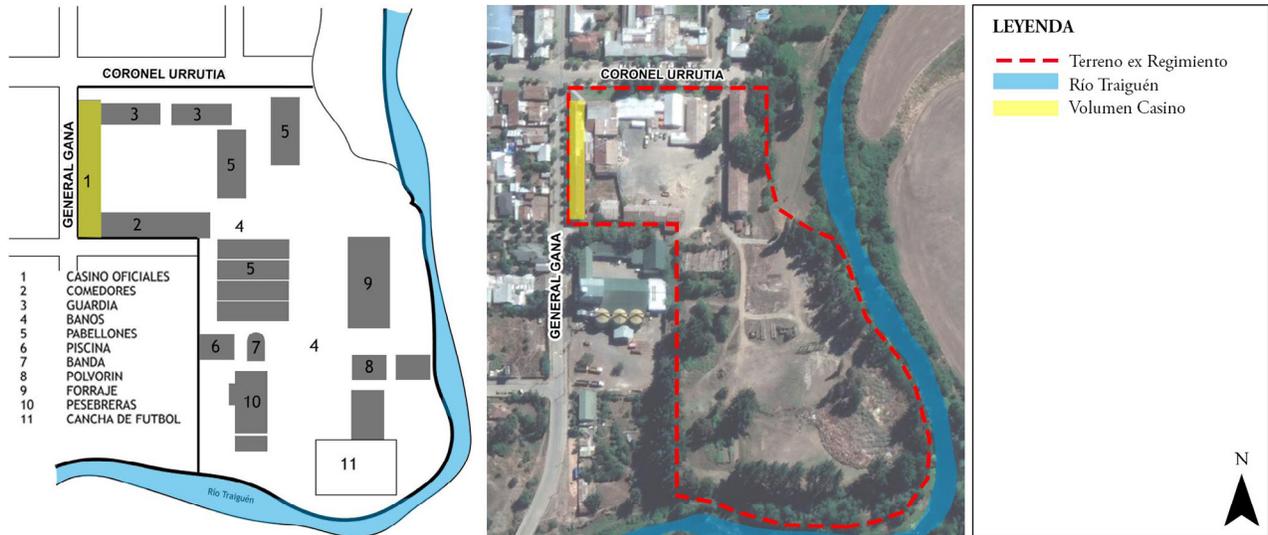


Figura 88. Comparación recinto del ex Regimiento Miraflores a principios del siglo XIX y al 2021 | Fuente: Rodríguez *et al.* (2006) y Elaboración propia (2021), en base a imágenes satelitales recogidas de Google Earth



Figura 89. Volumen Casino del ex Regimiento Miraflores | Fuente: Colección de la autora (2020).

3.2.3. OBSOLESCENCIA FÍSICA

En cuanto a la obsolescencia física, Rojas (2004) explica que se refiere al deterioro de la estructura, instalaciones o terminaciones que se expresan en un edificio, generalmente producidas por falta de mantenimiento o a consecuencia de eventos naturales (terremotos o inundaciones), que impiden el funcionamiento de las actividades para el cual éstos fueron diseñados.

Dentro del centro histórico de Traiguén, el Teatro Municipal es uno de los ejemplos de mayor representatividad dentro de esta obsolescencia, ya que fue clausurado en el año 2010 a causa de lesiones acumuladas por falta de mantención y daños provocados por el terremoto del 27 de febrero de 2010. Situación que provocó la pérdida del único escenario cultural de la ciudad donde se desarrollaban obras teatrales, exposiciones cinematográficas y celebraciones de diferente índole, como festivales comunales, licenciaturas y kermeses, debido a su capacidad de 1.740 m², distribuido en cuatro niveles, 180 plateas, 100 balcones y 250 galerías (Salazar, 2019) .

De acuerdo con los relatos recogidos en las entrevistas, esta clausura también afectó al dinamismo de la Plaza de Armas, que como se observa en la Figura 90, se emplaza frente al teatro, actuando de antesala a sus funciones.

Pese a que el proyecto de restauración del teatro fue analizado y elaborado en el año 2013, en el marco del programa “Puesta en Valor del Patrimonio”, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional y coordinado por el GORE y la Dirección de Arquitectura del MOP, el edificio aún persiste sin uso y sin reparación. Junto a ello, según los términos de referencia de dicha licitación (Ministerio de Obras Públicas, 2012), parte de este proyecto debía contemplar la realización del expediente de declaratoria como Monumento Histórico, protección que aún persiste sin aprobación.



Figura 90. Vista Teatro Municipal junto a la Plaza de Armas, 2018 | Fuente: Extraída de sitio Traiguéninos con Historia.

Respecto al estado de conservación del edificio, la Dirección de Arquitectura del MOP indicaba en el año 2012 que se encontraba en regulares condiciones, con algunas humedades y fallas en sus instalaciones, siendo su mayor daño la cubierta, afectada por el terremoto del 2010.

Como se aprecia en la Figura 91, se observan humedades accidentales en el exterior, producidas por la falta de mantenimiento en las bajadas de aguas lluvias, además de humedades por capilaridad. Hacia el interior (ver Figura 92), presumiblemente por la filtración de aguas lluvias, se advierten humedades que han provocado la proliferación de moho en sus paramentos verticales, pudrimiento de maderas, desprendimiento de material en cielos y presencia de organismos animales (palomas y sus excrementos). Daños que, probablemente, se combinan con lesiones mecánicas como grietas, fisuras y deformaciones que imposibilitan el uso del teatro.

Dentro del centro histórico, también se advierten otras edificaciones con este tipo de obsolescencia pero, a diferencia del teatro, su deterioro no es causado principalmente por el terremoto del 27 de febrero del 2010, sino que por el abandono y su falta de mantención. Tal es el caso del ex Hotel La Campana, propuesto también como ICH en la modificación del PRC y reconocido como patrimonio en las entrevistas que, como se observa en la Figura 93, desde el espacio público se pueden apreciar sus daños, siendo la deformación del segundo piso la lesión más importante, que podría llevar al edificio a su demolición.

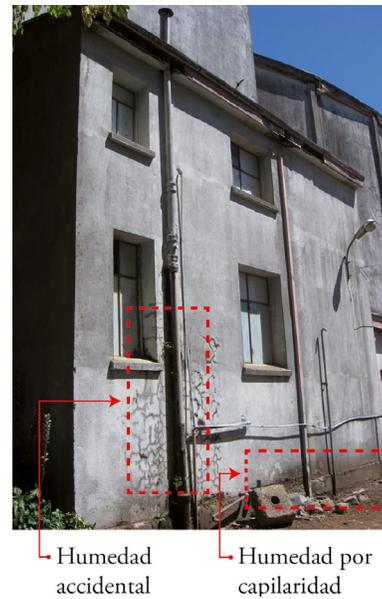


Figura 91. Daños en exterior, visibles en el Teatro Municipal | Fuente: Elaboración propia (2021), sobre imagen extraídas de la Licitación “Diseño Restauración Teatro Municipal de Traiguén” (2012).

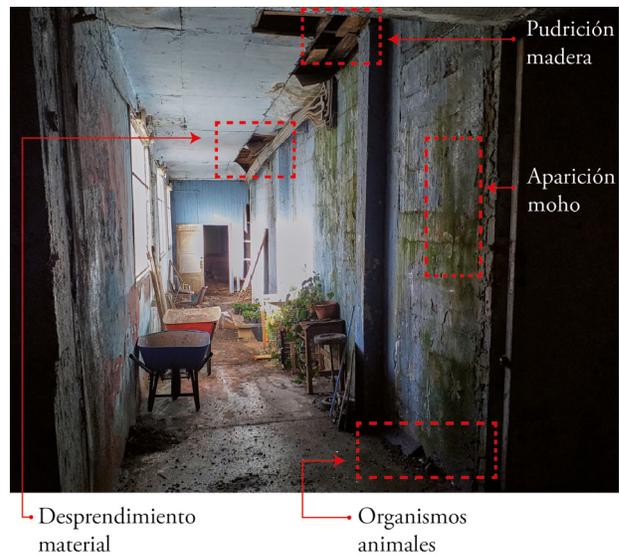


Figura 92. Daños en interior, visibles en el Teatro Municipal | Fuente: Elaboración propia (2021), sobre imagen de Francisco Jiménez (2021)

A su vez, se identifican inmuebles donde sólo se conserva su fachada, estando el interior en ruinas y, además, edificios con moderados daños, principalmente por abandono, que se aprecian por la presencia de organismos vegetales, desprendimiento de materiales en revestimientos, eflorescencias en zócalos, manchas de humedad, entre otros (ver Figura 94). Lesiones que podrían acelerar el proceso de obsolescencia física y posterior demolición, producto de la insalubridad o peligro público que podrían ocasionar estos edificios en el centro histórico o, también, por los incentivos económicos debido a la centralidad de su ubicación.



Figura 93. Deformación segundo piso ex Hotel La Campana | Fuente: Elaboración propia (2021), sobre imagen de Colección de la autora (2020).

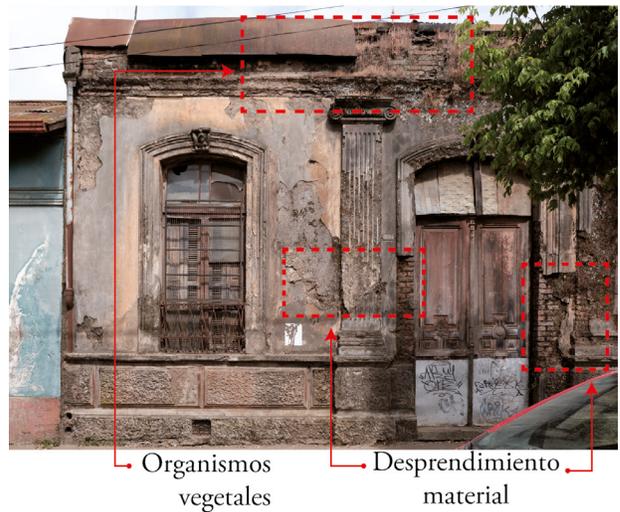


Figura 94. Daños en edificio abandonado | Fuente: Elaboración propia (2021), sobre imagen de Colección de la autora (2020).

3.2.4. DETERIORO DEL ESPACIO PÚBLICO

De acuerdo con la matriz de factores de deterioro (ver Tabla 11) que se elabora según los relatos obtenidos en las entrevistas, son dos los principales conflictos que se detectan en el espacio público del centro histórico y que afectan a la conservación del centro histórico, los que tienen relación con la pérdida de los adoquines y la contaminación visual. Problemáticas que se analizan a continuación.

i.- Pérdida de adoquines

En vista del valor patrimonial que representan los adoquines para Traiguén, se verificó el estado actual de las calles que, según Stappung (2017), habían sido pavimentadas originalmente con este material. De esta revisión se advierte que

el 40% fue reemplazado por carpeta de asfalto, sustitución que se concentra principalmente en las vías de carácter comercial y con mayor flujo automovilístico: Saavedra, Coronel Urrutia, Santa Cruz y General Lagos, tal como se indica en la Figura 95.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, se menciona que esta sustitución ocurre, en algunos casos, por las mejoras en las condiciones de tránsito, mientras que en otras se debe a la mala ejecución en los trabajos de agua potable y alcantarillado. A su vez, comentan que parte de los vecinos de Traiguén se organizaron en defensa de los adoquines e incluso enviaron una petición al Consejo de Monumentos Nacionales para su resguardo. No obstante, estas gestiones no prosperaron.

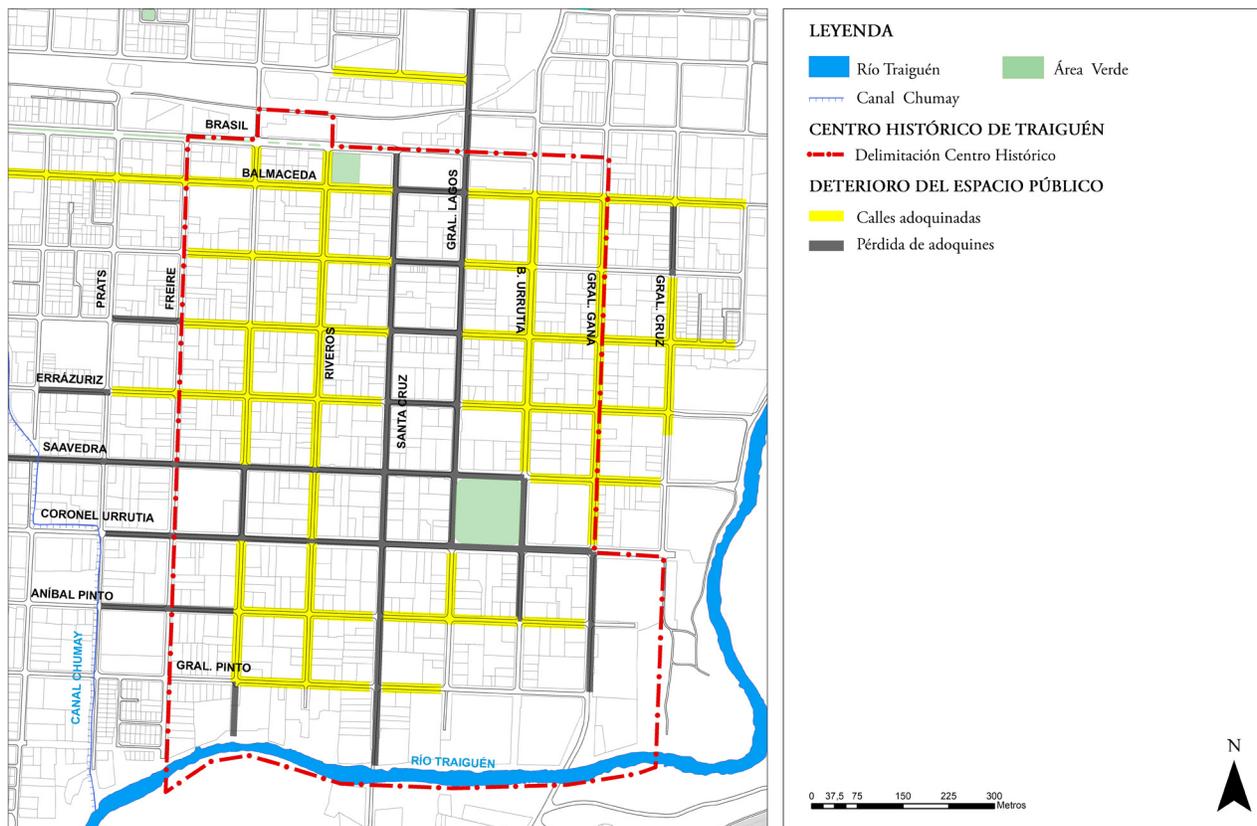


Figura 95.

Pérdida de adoquines | Fuente: Elaboración propia (2021)

Pese a no contar con el expediente de declaratoria de los adoquines para su revisión, es probable que esta solicitud hubiese sido rechazada, ya que este tipo de protección no se ajusta a las categorías de resguardo del Consejo de Monumentos Nacionales y tampoco de los Instrumentos de Planificación Territorial.

ii.- Contaminación Visual

Para Sierra y Guevara (2016), la contaminación visual también es uno de los factores que deterioran a los centros históricos, entendiéndose a ésta como la saturación de elementos que, por si solos o en conjunto (carteles publicitarios, antenas, cableado

aéreo, mezcla de estilos arquitectónicos, abuso de vehículos motorizados, actividades comerciales informales, entre otros), alteran la lectura del paisaje urbano.

De acuerdo con los antecedentes recogidos en entrevistas, más el trabajo de campo realizado, es en la calle Santa Cruz y sus inmediaciones donde se detecta la mayor cantidad de agentes contaminantes. Sector que, pese al decaimiento económico de la ciudad, ha retenido desde su fundación gran parte del equipamiento comercial de la ciudad (ver Figura 96), encontrándose en el área desde supermercados a terminales de buses.

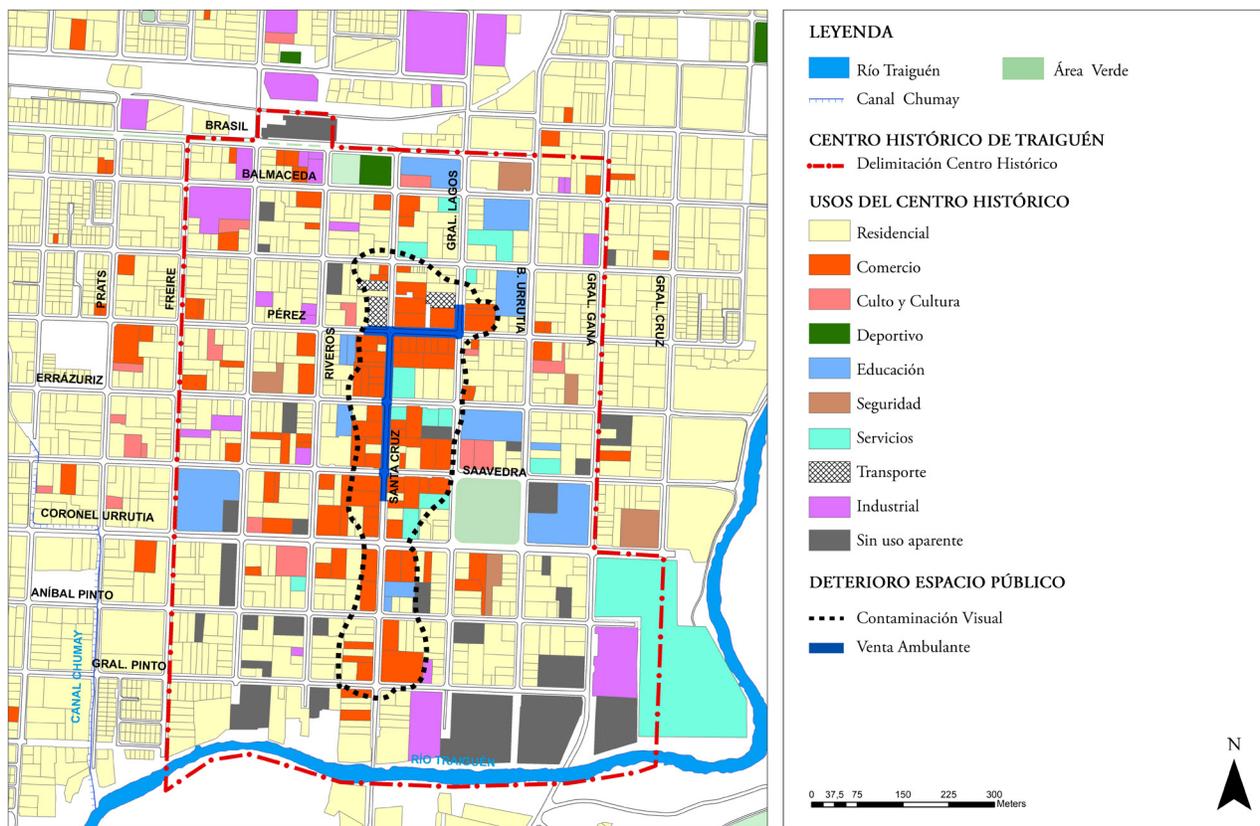


Figura 96. Contaminación Visual | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a MINVU, 2014.

En este escenario, el deterioro que se advierte en el área señalada se manifiesta en la intervención de edificios históricos, en cuanto a carteles publicitarios (ver Figura 97) y modificaciones en fachada (ver Figura 98); obra nueva con arquitectura discordante, principalmente en el caso de supermercados; y en la instalación de comercio ambulante que, como se indica en la Figuras 96 y 99, se observa entre las calles Santa Cruz y Pérez.

Sobre el comercio ambulante en centros históricos, Moreno y Beltrán (2017) advierten que provocan conflictos como entorpecimiento de la accesibilidad y movilidad, deterioro de la imagen urbana, afectación del comercio formal y turismo cultural. Dinámica que es visible en el centro histórico de Traiguén.



Figura 97. Contaminación visual por carteles publicitarios en calle Santa Cruz | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 98. Contaminación visual por carteles publicitarios en calle Saavedra | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 99. Venta ambulante en calle Santa Cruz | Fuente: Colección de la autora (2020).

Junto a los conflictos indicados, el atochamiento de vehículos en los bordes de las aceras, como se observa en las Figuras 100 y 101, también contribuye a la desvaloración y deterioro del patrimonio del centro histórico. Situación que ocurre por la carencia de estacionamientos y por el uso comercial y de servicios del área, que fomentan su visita y circulación constante.

En entrevista con el Departamento de Tránsito de la Municipalidad (2021), se indica que la congestión vehicular es uno de los temas prioritarios a resolver. Por esta razón, el municipio se encuentra en fase de análisis para elaborar la licitación de nuevos estacionamientos que permitan descongestionar el centro. Sin embargo, advierten que dentro del análisis del proyecto no se contempla al valor patrimonial del área como factor a considerar.



Figura 100. Contaminación Visual por atochamiento de vehículos en calle Santa Cruz | Fuente: Colección de la autora (2020).



Figura 101. Contaminación Visual por atochamiento de vehículos en calle Santa Cruz | Fuente: Colección de la autora (2020).

3.2.5. DESVALORIZACIÓN SOCIAL

Dentro de las entrevistas realizadas, fue recurrente la alusión hacia la ignorancia y falta de interés respecto a la historia y patrimonio de la ciudad por parte de los habitantes de Traiguén, como uno de los factores que ha incidido en el deterioro del centro histórico. En los relatos recogidos esto lo evidencian en la baja participación en actividades de carácter histórico-patrimonial, ya que cuando se han organizado rutas “a los traigueninos no les llama la atención ver la casa que ven todos los días” (Entrevistada 3); el frecuente abandono de casas antiguas y edificios históricos donde “a nadie le importa y nadie se hace cargo” que terminan modificándose o demoliéndose; la incorporación de nuevas construcciones que no respetan la forma y materiales del centro histórico; y la disputa por la conservación de los adoquines, debido a la existencia de un porcentaje de la población que prefiere sean removidos por el daño que causan a los automóviles.

Esto último, pese a que fue comentado en las entrevistas, ninguno de los actores claves manifestó su disgusto hacia los adoquines. Al contrario, para todos significaba uno de los elementos patrimoniales más importantes y representativos de Traiguén.

En relación con este desinterés de los habitantes con su patrimonio, Hardoy y Gutman (1992) manifiestan que se produce principalmente por desconocimiento, pues “se conserva lo que se quiere y aprecia, y se quiere y aprecia lo que se conoce” (p. 48). En este escenario, señalan que esta falta de aprecio y orgullo conlleva a la pérdida de pertenencia con el lugar y genera la interrupción de transferencia cultural a futuras generaciones.

Sobre el deterioro del patrimonio y esta desvalorización social, las y los entrevistados lo asocian a la falta de compromiso e interés por parte de la municipalidad. Señalan que la “Agrupación de Defensa del Patrimonio Cultural y Arquitectónico de Traiguén” es la que ha hecho el esfuerzo de hacer actividades y educar sobre el patrimonio. Sin embargo, éstos al no contar con financiamiento y apoyo municipal, su alcance es escaso.

En entrevista con el Departamento de Obras de la municipalidad, se reconoce esta falta de iniciativa del municipio con respecto al tema patrimonial. Se señala lo siguiente:

“Falta una decisión más energética por parte de la municipalidad. Existen muchas intenciones, pero son todas tibias, falta que exista un horizonte común... Existe mucho interés por el patrimonio, por lo menos por parte de la comunidad, pero tampoco se ha dado la comunicación entre ellos y el municipio... Si la municipalidad tomara las riendas y dijera ‘saben que más, vamos a ir todos para este lado’, estoy seguro que muchos se sumarían, independiente de que no todos estuvieran de acuerdo, por lo menos se marca la dirección... hay mucho suministro de información e intenciones, pero falta la decisión”.

A propósito de la pérdida del sentido de pertenencia que señalan Hardoy y Gutman (1992) como consecuencia de la desvalorización social hacia el patrimonio, se consultó a los actores claves sobre su percepción respecto a este vínculo en los habitantes de Traiguén¹¹ y en base a las respuestas que se obtuvieron, se concluye que: **a pesar de existir este sentido de pertenencia hacia la ciudad de Traiguén y su patrimonio, éste responde a factores generacionales y geográficos.**

Por lo tanto, el sentido de pertenencia se percibe en:

-Los habitantes más veteranos de Traiguén. Naturalmente, son ellos los que han vivido por más tiempo en la ciudad y guardan mayores recuerdos, lo que los hace interesarse en el resguardo del patrimonio por cuanto son reflejo de su historia y la de Traiguén.

-En aquellos que tienen una larga tradición en la ciudad con ancestros llegados a Traiguén contratados por el Estado en el periodo de la colonización o que arribaron en busca de oportunidades laborales. En estos casos, generalmente sus familiares han estado vinculados como trabajadores o propietarios de locales comerciales, industrias o viviendas dentro del centro histórico.

-En quienes se han ido de Traiguén y miran con nostalgia a su antiguo pueblo. Los entrevistados comentan que se trataría de personas que dejaron la ciudad para estudiar o trabajar fuera y que, en algunos casos, han vuelto para vacacionar o jubilarse.

El sentido de pertenencia **no** se percibe en:

-Quienes viven alejados del centro, pues “la historia de uno no es la historia de otros, los espacios de unos no son la de los otros...La gente que vive lejos del centro no se siente identificada con este patrimonio, no lo conoce, no participa en las actividades” (Entrevistado 1). Cabe señalar que, desde los años ‘90, Traiguén se ha ido extendiendo con nuevas poblaciones hacia los extremos norponiente y sur del centro histórico, población que tiene menos arraigo con la historia de la ciudad y asimismo con su patrimonio.

-Lo mismo sucede con los más jóvenes. Si bien se entiende que esta parte de la población tiene menos recuerdos asociados al patrimonio y que, por lo tanto, su valoración simbólica es distinta, es probable que, como señalan Hardoy y Gutman (1992), este desinterés esté vinculado a la interrupción de la transferencia cultural que es producida por la desvalorización social.

En este escenario de desvinculación social y pérdida del sentido de pertenencia, parece fundamental hacer un trabajo pedagógico de puesta en valor en torno a la historia de Traiguén y su patrimonio, integrando a todos los sectores geográficos de la ciudad y a todas las generaciones. Pues tal como plantea Carrión (2002), entre más diverso sean los actores que reconocen a su patrimonio, más inclusiva y democrática será su preservación.

¹¹ Pregunta n°7 de las entrevistas: ¿cree usted que la comunidad de Traiguén tiene un sentido de pertenencia con su patrimonio?

3.2.6. CAUSAS Y EXPRESIÓN ESPACIAL DE LOS FACTORES DE DETERIORO

Como nos muestran los antecedentes recopilados, son diversos los factores que han incidido en el deterioro del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén. Factores que, pese a asociarse a distintas causas probables, integran un continuo círculo vicioso de degradación (ver Figura 102) que debe intervenir, según Rojas (2004), en todas sus aristas para conseguir la efectiva e integral recuperación del área histórica y su patrimonio.

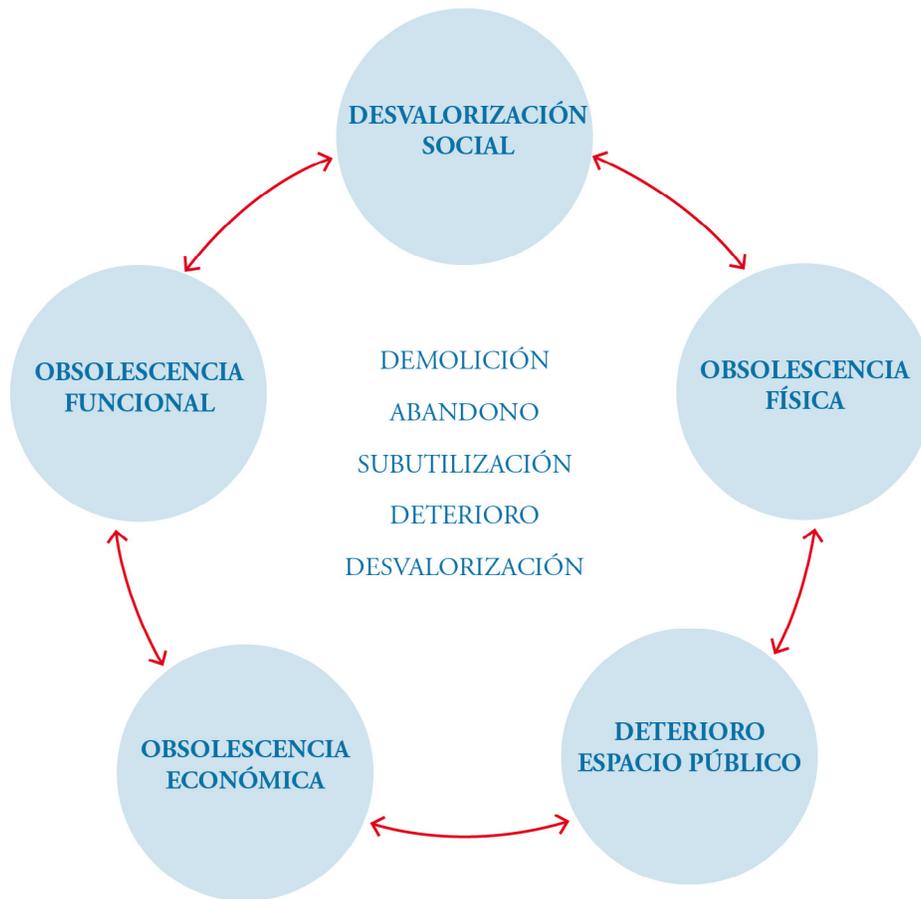


Figura 102. Esquema de degradación del patrimonio | Fuente: Elaboración propia (2021).

Tabla 13. Causas probables y variables del deterioro del patrimonio en Traiguén

Factor	Causa Probable	Variable
Obsolescencia Económica	Ausencia declaratorias Ausencia incentivos uso edificios patrimoniales Norma urbana permisiva	Normativo
Obsolescencia Funcional	Programas arquitectónicos obsoletos Escasa reutilización de infraestructuras	Físico-Económico
Obsolescencia Física	Falta de mantención Escasez de recursos y subsidios de reparación	Físico-Económico Normativo
Deterioro Espacio Público	Ausencia de ordenanzas de publicidad y propaganda Ausencia plan de tránsito y estacionamientos Desregulación comercio informal	Normativo
Desvaloración Social	Escasa educación patrimonial Depreciación bienes patrimoniales Sentido de pertenencia desigual	Sociocultural

Fuente: Elaboración propia (2021).

Se estima que las causas probables de estos factores se relacionan con tres principales variables (ver Tabla 13): **Variable Normativa**, a causa de la ausencia de protección y regulación de bienes de carácter patrimonial; **Variable Físico-económica**, que se produce por la falta de incentivos económicos que contribuyan a la conservación, restauración y rehabilitación de edificios históricos; y **Variable Sociocultural**, debido al escaso fomento de educación patrimonial que provoca el desconocimiento y desinterés de los habitantes, además de la pérdida del sentido de pertenencia con su entorno.

Respecto a la espacialidad de estos factores, como se observa en la Figura 103, se expresa principalmente en 4 zonas: Sector Estación, Sector Comercial, Sector Fundacional y Sector Molinos. Áreas que se caracterizan por los siguientes valores y problemáticas:

1.- Sector Estación: Área que destaca por su **valor histórico**, en vista del importante rol que jugó en la consolidación de la ciudad, crecimiento poblacional, territorial y productivo. A causa de la obsolescencia funcional de la ex estación de

ferrocarriles y su bodega y al desmantelamiento de la vía férrea, se transformó en un espacio abandonado e inseguro, relegado del desarrollo urbano, que fomenta la desconexión entre el centro histórico y el área norte de la ciudad.

Pese a que el edificio de la ex estación no corresponde al que originalmente fue construido a fines del siglo XIX, es reconocido como un hito histórico relevante dentro de la ciudad.

2.- Sector Comercial: Compuesto por los ejes de las calles Santa Cruz y General Lagos, destaca por el rol **histórico** de comercio y servicio que mantiene desde los primeros años de la fundación de la ciudad y por su configuración **urbano-arquitectónica** al concentrar edificaciones de calidad estilística y tipológica, reconocidas como patrimonio por la comunidad y por diferentes estudios de planificación territorial. Espacio donde confluyen las principales relaciones **sociales** de la comunidad.

Su deterioro se advierte principalmente en el espacio público, debido a la contaminación visual generada por la instalación de publicidad, comercio informal y atochamiento de vehículos en la vía pública, afectando la accesibilidad y visibilidad de las características patrimoniales del sector.

Por otro lado, el posicionamiento comercial y la nula protección del área propiciaron la incorporación de usos y arquitectura discordante (supermercados, locales comerciales), la intervención de inmuebles existentes (mediante la modificación de sus fachadas para adaptarlos a nuevas funciones) y el reemplazo de los adoquines por carpeta de asfalto.

3 .-Sector Fundacional: Constituido por la Plaza de Armas y un conjunto de edificaciones que la rodean que se componen de usos e influencias estilísticas heterogéneas que realzan el valor **arquitectónico** de la zona. De relevancia **histórica** y **urbana**, escenario desde el cual se traza la trama del centro histórico y descansa la densidad constructiva de la ciudad. Espacio público de referencia, punto de encuentro para las relaciones **sociales** de la comunidad.

Sector que pierde su dinamismo a raíz de la obsolescencia física y funcional de dos principales inmuebles. Por un lado, la clausura del Teatro Municipal, que utilizaba a la Plaza de Armas como antesala para sus funciones y, por el otro, el traslado del Regimiento Militar, pues su banda instrumental disponía de este espacio público como escenario musical.

En vista de la carencia de actividades de este sector, la Plaza de Armas pierde su rol de centralidad, trasladándose esta función a la calle Santa Cruz, eje que absorbe prácticamente todo el comercio y servicio. Al respecto, Carrión (2001) sostiene que, si bien la “plaza mayor” se reconoce como la primera centralidad de los centros históricos, éste se traslada a los espacios con mayor flujo y movilidad. Situación que se observa en la ciudad de Traiguén.

4 .- Sector Molinos: Área con un importante **valor histórico**, donde funcionaron los principales molinos de la ciudad. Actualmente, sólo persiste el Molino de Traiguén; las ruinas de la ex Fábrica de Clavos, industria construida en el sitio del antiguo Molino Rogers & Pimentel; y la ex Fábrica de Huesos, anterior Molino Lavín, hoy utilizado como bodega y en proceso de venta.

Debido a la obsolescencia funcional de gran parte de las industrias del área, el sector ha quedado excluido de la dinámica de la ciudad y del tránsito habitual de los habitantes de Traiguén.

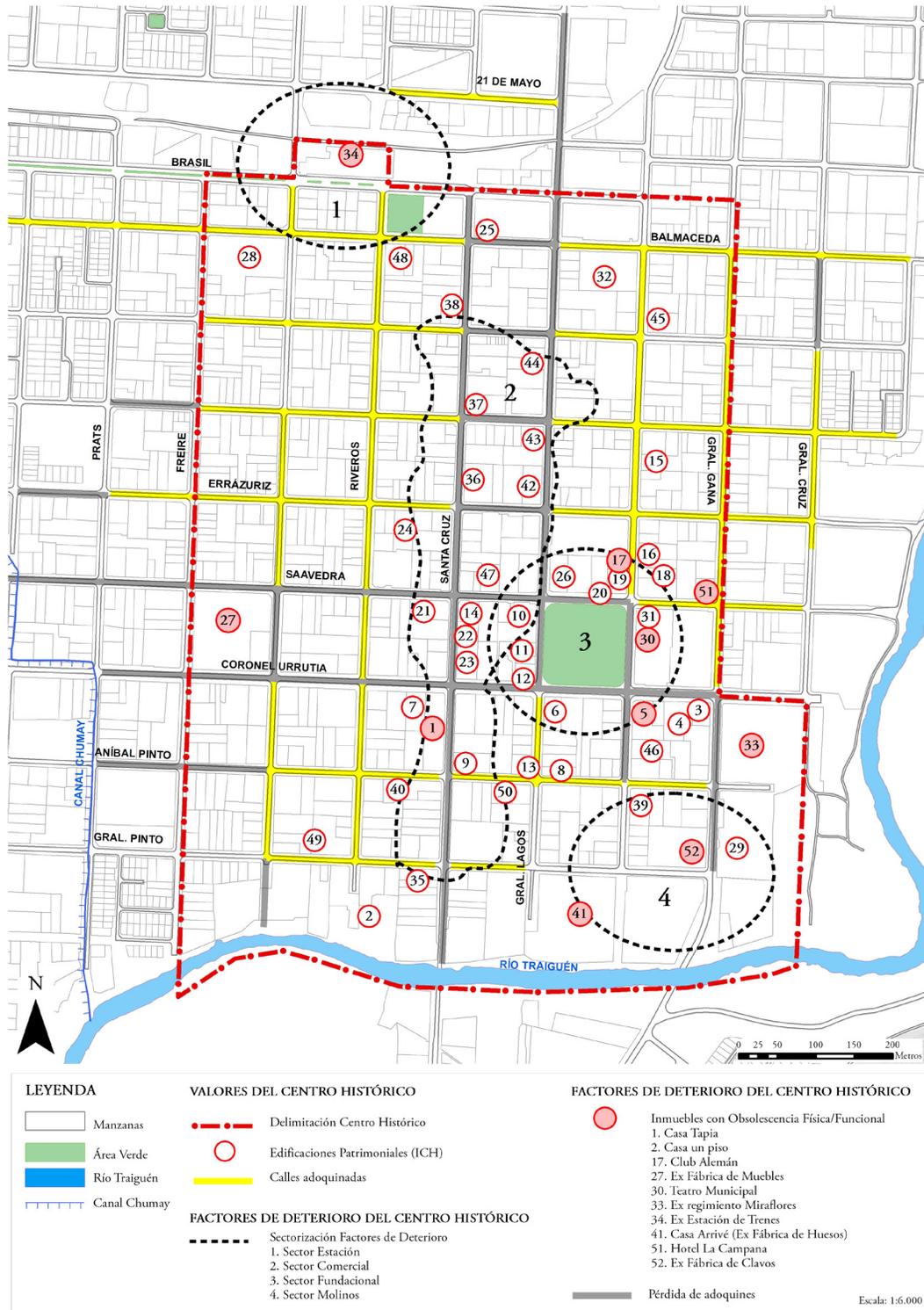


Figura 103. Valores y Factores de Deterioro del Centro Histórico de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2021).

Nota: La numeración de los inmuebles corresponden a los asignados en el estudio PRC (2019).





Fachada en demolición de la Casa Venturelli | Fuente: Colección de la autora (2020).

4. ESTRATEGIAS PARA LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTÓNICO DEL CENTRO HISTÓRICO DE TRAIGUÉN

4.1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

4.1.1. INICIATIVAS PARA LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO EN TRAIGUÉN EN PROCESO O INCONCLUSAS

En la ciudad de Traiguén se han llevado a cabo diversas iniciativas (ver Tabla 14) que, directa o indirectamente, han estado orientadas a frenar el progresivo deterioro de su patrimonio urbano-arquitectónico. Iniciativas que, aun cuando significan un aporte para su preservación, han tenido un débil resultado, debido a que parte de ellas han quedado a medio camino sin aprobarse o ejecutarse, apuntado principalmente a razones burocráticas o de financiamiento, en vista que, en su mayoría, se trata de proyectos incentivados y financiados por actores públicos, que cuentan con presupuestos escasos y limitados.

Sobre esto último, Rojas (2004) advierte que la recuperación del patrimonio rebasa las capacidades individuales, pues requiere de la acción concertada de todos los actores, asumiendo funciones complementarias para garantizar una amplia participación, apoyo intelectual, económico y sostenibilidad en las acciones propuestas.

En este sentido, señala que el sector público tiene la capacidad de asumir labores de coordinación, la sociedad civil de incentivo político y, el privado, en aportar financiamiento para proyectos que generen demandas o a modo de filantropía.

Relación de interés-beneficio que en las propuestas de recuperación del patrimonio en Traiguén han estado ausentes. Pues, no existe un proyecto común que aúne todas las iniciativas y un organismo que las dirija, produciéndose una descoordinación, sin un enfoque integral.

Tabla 14. Iniciativas en Traiguén para la recuperación del patrimonio

Iniciativas	Actor involucrado	Estado	Responsable
Actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén	Público, con participación social	Sin aprobación	Seremi Minvu Araucanía-Municipio
Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén	Público, con participación social	Sin aprobación	Seremi Minvu Araucanía-Municipio
Actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén	Público, con participación social	En proceso	Seremi Minvu Araucanía-Municipio
Rehabilitación Casa Tapia	Público	En proceso, en busca de financiamiento	Municipio
Rehabilitación Teatro Municipal	Público	Sin ejecución	Municipio – Dirección de Arquitectura Ministerio de Obras Públicas
Rehabilitación ex Fábrica de Muebles	Público-Privado	En proceso, en busca de financiamiento	Gendarmería de Chile - Gore

Fuente: Elaboración propia (2021)

4.1.2. ACCIONES DE RECUPERACIÓN RECOMENDADAS POR LOS ACTORES CLAVES

Como se ha planteado en el marco teórico de esta investigación, es fundamental conocer la percepción de la comunidad, tanto en los valores y problemáticas del centro histórico, como en las posibles acciones para su preservación. Al respecto, Hardoy y Gutman (1992) sostienen que sin su participación no existen posibilidades reales para conseguir su integral recuperación.

Por consiguiente, en las entrevistas realizadas, se consultó a los actores claves sobre qué acciones consideraban necesarias para recuperar este patrimonio. Sus respuestas, como se observa en el Tabla 15, se orientan hacia gestiones socioculturales, físicas y de gobernanza.

Tabla 15. Propuesta estrategias entrevistados

Entr.	Var	Sociocultural	Físico	Gobernanza
Entrevistado 1		Educación, enseñar a la comunidad y políticos el valor patrimonial que tiene Traiguén	Que se logre restaurar la Casa Tapia	-----
Entrevistado 2		Lograr que la comunidad valore su patrimonio	-----	Crear un organismo que se encargue de rescatar la historia y reunir a la gente interesada
Entrevistada 3		-----	Que se usen los edificios patrimoniales, no se saca nada con restaurarlos si no se usan	-----
Entrevistado 4		Generar actividades que sirvan para que la gente conozca y valore el patrimonio	-----	Generar conciencia en las autoridades locales y nacionales para valorar el patrimonio de Traiguén
Entrevistado 5		Educación, informar a la comunidad el patrimonio que tiene Traiguén	Restaurar y reactivar el teatro para darle más vida a la plaza	-----
Entrevistado 6		Fortalecer la identidad de la comunidad	Limpiar y ornamentar el espacio público	Formar ONG que se encargue de comprar y recuperar el patrimonio
Entrevistada 7		Reforzar la identidad cultural de la comunidad	Que se conserven los adoquines	-----
Entrevistado 8		-----	-----	Multar a los dueños de las casas que no se hacen responsables
Entrevistado 9		-----	-----	Crear una unidad municipal que fortalezca la intención de recuperar el patrimonio
Entrevistado 10		Motivar a la gente joven a valorar el patrimonio de la ciudad	Conservar los edificios que han sido importantes para Traiguén	Apoyar a los comerciantes del centro para que no pierdan sus negocios, son negocios históricos

Fuente: Elaboración propia (2021) en base a entrevistas realizadas en el año 2021

Pese a que las problemáticas de este patrimonio se relacionan, mayoritariamente, con variables físicas (demolición, subutilización, abandono), las propuestas se enfocaron principalmente hacia aspectos socioculturales, apuntando a la necesaria educación patrimonial como acción para que la comunidad conozca, valore, participe y se identifique con su patrimonio, en virtud de la falta de pertenencia que se percibe en la ciudadanía y, sobre todo, en jóvenes y en quienes viven fuera del centro histórico.

En este escenario, para lograr la educación patrimonial, los entrevistados/as plantean la creación de una organización (ya sea pública o privada) que se encargue de gestionar, elaborar e incentivar proyectos para la recuperación y puesta en valor del patrimonio. Pues, como ha funcionado hasta el día de hoy, con iniciativas que recaen en diferentes departamentos municipales, ministeriales y organizaciones de la sociedad civil, sin coordinación entre ellos, no se ha alcanzado grandes resultados.

4.2. ESTRATEGIAS PROSPECTIVAS PARA LA RECUPERACIÓN PATRIMONIAL DEL CENTRO HISTÓRICO DE TRAIQUÉN

De acuerdo con los antecedentes recopilados, es innegable que han existido esfuerzos, sobre todo del sector público, para la preservación y recuperación del patrimonio en Traiguén. Sin embargo, como se ha podido constatar a lo largo de la investigación, estas iniciativas no han contemplado una estrategia integral que apunte a todos los factores de deterioro detectados, sino que se enfocan en dos aspectos: 1) en la rehabilitación puntual de edificaciones y, 2) en la protección legal y normativa, a través de la actualización del PRC y declaratorias de ICH y ZCH, que aún no han sido aprobadas.

A raíz de esta situación, se advierte la necesaria construcción de estrategias que aborden todos los conflictos detectados, los que no se expresan sólo en las edificaciones y áreas puntuales de mayor reconocimiento patrimonial, sino que también en el centro histórico como conjunto urbano; dominado por un trazado damero que el Estado chileno hereda de la colonia española para la fundación de ciudades en el proceso de Ocupación de La Araucanía, que sostiene tipologías y sistemas constructivos de valor histórico-arquitectónico, representativos de la forma de vida de principios del siglo XX; y en la ciudad en su totalidad, como espacio de acción donde conviven los distintos sujetos patrimoniales.

Por otro lado, en virtud del escenario de declive en que persiste la ciudad de Traiguén, situación que ha influido en la degradación de su patrimonio y decrecimiento poblacional, se estima que la recuperación patrimonial de su centro histórico podría significar un gran incentivo

en el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y, al mismo tiempo, en el incremento de la economía y turismo local, considerando que éste es el escenario territorial donde se reúnen todos los servicios y comercio de la ciudad.

Como sostiene Rojas (2004), pese a lo difícil que es medir los beneficios que generan los planes o estrategias de recuperación en las áreas históricas, debido a la interrelación e influencia de múltiples factores, es posible advertir el impacto positivo que estas acciones podrían producir en el ámbito social y económico, ventaja que se concretaría siempre y cuando las propuestas no desplacen a los residentes y sean incorporados en el goce de los beneficios generados.

Conforme al análisis realizado, se definen los siguientes criterios de intervención que apuntan a determinar los lineamientos que guiarán las estrategias de recuperación:

4.2.1. CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Los criterios de intervención, según el Consejo de Monumentos Nacionales (2016), consisten en las bases conceptuales que definen la postura de un proyecto o propuesta, que se construyen a partir del diagnóstico y análisis realizado y, que apuntan a resolver las problemáticas detectadas.

Conforme a lo señalado, con miras a disolver el continuo círculo vicioso de degradación que afecta al patrimonio urbano-arquitectónico de Traiguén, se definen tres criterios de intervención que serán la base para las líneas estratégicas de acción:

Criterio 1

Construir un **enfoque integral** que permita la recuperación gradual y sostenida del patrimonio, que evite la descoordinación e incompatibilidad entre las acciones propuestas y que promueva la valoración social entre sus habitantes.

Criterio 2

Aplicar medidas que **conserven** el patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén y **mejoren las condiciones de habitabilidad** para retener a la población residente e incrementen la inclusión de todos sus habitantes.

Criterio 3

Devolver las capacidades funcionales diversas del patrimonio de Traiguén, integrándolo a las nuevas necesidades y dinámicas de la ciudad, respetando su valor histórico y transmitiéndolo hacia las nuevas generaciones.

4.2.2. LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE ACCIÓN

A partir de los criterios definidos, las entrevistas a los actores claves y los resultados obtenidos en la presente investigación, se sugiere establecer cuatro líneas estratégicas de acción que, en su conjunto, aportarían a recuperar, de forma integral, el patrimonio urbano-arquitectónico de Traiguén.

Estas son: i) Gobernanza, ii) Valoración, iii) Conservación y iv) Rehabilitación, detalladas a continuación:

i.- Gobernanza

En primer lugar, como sostienen Hardoy y Gutman (1992), la **Gobernanza** es uno de los aspectos fundamentales para la recuperación del patrimonio. De no existir una oficina técnica interdisciplinaria que se encargue de la gestión e implementación de las estrategias, no hay posibilidades reales de lograr resultados positivos. A su vez, los autores afirman que es en el municipio en quien recae el rol de coordinación natural, sin embargo, debe incluir en las decisiones y en la ejecución de las acciones, el apoyo privado y de la comunidad.

Dentro del contexto latinoamericano y europeo, destacan las experiencias de La Habana, Quito y Barcelona, que desarrollaron estrategias de recuperación patrimonial de sus centros históricos bajo un modelo de gobernanza mixto, a través de la creación de nuevas figuras institucionales, gestionadas por los municipios y de financiamiento compartido entre el sector público y privado. Sin embargo, pese al éxito de estos casos, estas experiencias se escapan de la realidad de Traiguén, pues se trata de gobernanzas aplicadas en centros históricos de grandes capitales, dos de ellos declarados como Patrimonio de La Humanidad y financiados por fondos permanentes creados para estos fines.

En el caso chileno, uno de los mecanismos de gestión y administración del patrimonio local se ha resuelto a través de la creación de una “Unidad de Patrimonio” dentro del organigrama municipal, que no es obligatorio en cada comuna, sino que depende de la decisión autónoma de cada municipio. Área que cumple el rol de generar y coordinar iniciativas, fomentar la sensibilización de la ciudadanía, posicionar el patrimonio en el desarrollo urbano, entre otros (San Martín, Abad, Aguilera y Navarrete, 2020). Unidad que está presente en algunas municipalidades como Coquimbo, Santiago, Providencia, Ñuñoa, Viña del Mar, Chillán y Puerto Natales.

Dadas estas circunstancias, es prioritario **instaurar una Unidad de Patrimonio** en el municipio de Traiguén, que se encargue exclusivamente de la gestión para la recuperación y puesta en valor de su patrimonio, hoy delegado de forma compartida a los Departamentos de Obras Municipales, Secretaría de Planificación, Dirección de Fomento Productivo (Turismo) y la Unidad de Cultura. Organismo que se debe componer por profesionales especialistas, en constante relación con las autoridades políticas de la comuna, departamentos municipales, la sociedad civil y el sector privado.

ii.- Valoración

Como segundo aspecto a considerar, se debe promover la **valoración** de la comunidad hacia el patrimonio de Traiguén, en vista de la falta de interés que se manifestó en las entrevistas realizadas. Sobre esta temática, la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PN DU, 2014), señala la necesaria incorporación de la educación patrimonial en el desarrollo de ciudades más sustentables, objetivo que se alcanza a través de acciones que incrementen el conocimiento sobre el entorno construido, sus particularidades y la

historia de quienes lo habitan y habitaron.

El Catastro de Educación Patrimonial en Chile (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2021), que da cuenta del estado de la prácticas educativas implementadas a lo largo de todo el territorio, revela el impacto positivo que estas iniciativas han generado en la valoración social del patrimonio. Estas prácticas, desarrolladas a través de talleres, charlas y rutas patrimoniales, han sido realizadas por diversas organizaciones, tales como: museos, bibliotecas, fundaciones, escuelas, universidades, municipalidades y ministerios, que han actuado de forma individual, en concordancia a la falta de un programa nacional dirigido a este objetivo pedagógico.

Dentro de los referentes internacionales, destacan las iniciativas implementadas en el centro histórico de La Habana, a cargo de la Oficina del Historiador de la ciudad, que impulsó proyectos de educación patrimonial focalizados en diferentes grupos etarios y de interés. Algunos de ellos son: Programa Social de Atención al Adulto Mayor, Programa Social Infantil y Proyecto Participativo de Adolescentes, que tienen el propósito de promover el conocimiento de los valores del patrimonio, la inclusión social y la socialización; mediante talleres, charlas y recorridos patrimoniales; además de programas de difusión a cargo de la Habana Radio y Rutas patrimoniales.

Respecto al escenario nacional, destaca el Programa de Educación Patrimonial “Pasos”, a cargo de la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Viña del Mar, que a través de diversas actividades, tales como visitas guiadas a hitos culturales, recorridos virtuales, actividades didácticas para niños/as y adolescentes, seminarios, concursos e investigaciones históricas, pretende incentivar y fortalecer el conocimiento de la comunidad hacia el patrimonio. Programa también focalizado

hacia distintos grupos etarios y áreas de interés, principalmente dirigido a niños/as y estudiantes.

Según las orientaciones señaladas, una de las alternativas para abordar esta línea estratégica sería a través de **la elaboración de un Plan de Educación Patrimonial**, gestionada por la Unidad de Patrimonio del municipio, en colaboración con diferentes organismos locales interesados o vinculados con el patrimonio de Traiguén. Plan que debiese apuntar a los siguientes objetivos:

1.- Focalización¹²: Orientado al desarrollo de iniciativas dirigidas a distintos grupos etarios, culturales y geográficos de la ciudad, con el propósito de promover el conocimiento sobre su patrimonio e incrementar el sentido de pertenencia.

En este ámbito es fundamental apuntar a niños y adolescentes, que ocupan el 21% de la población del área urbana de Traiguén (INE, 2017), además de aquellos habitantes que viven fuera del centro histórico, especialmente hacia las nuevas poblaciones, quienes tendrían menor vinculación con el patrimonio de la ciudad, tomando en cuenta la reciente acumulación de historias y memoria que sostendrían con ésta.

Por otro lado, también es indispensable incluir a los adultos mayores, que concentran el 21,3 % del área urbana (mayor porcentaje). Pues, tal como se advirtió en las entrevistas, sus vivencias son testimonio tangible que aportan a construir la memoria histórica de Traiguén.

12 Término utilizado por Ibarra, Luneke y Ramírez (2015), en referencia a los principales hallazgos orientados al desarrollo de programas de educación patrimonial.

Sobre lo anterior, en diciembre del 2021, la Oficina de Turismo de la Municipalidad de Traiguén lanzó un programa de formación de “guías turísticos” dirigido a adultos mayores de 60 años, con el propósito de “fomentar su participación y potenciar la cadena turística entregando guías capacitados, que, además, han vivido toda su vida en la comuna (Municipalidad de Traiguén, 2021). Iniciativa que debiese incluirse y reforzarse en el Plan de Educación Patrimonial.

A su vez, con el propósito de generar un plan inclusivo y democrático, también se debe integrar al pueblo mapuche, que dentro del área urbana, el 20,3% de la población se reconoció como tal. Para ello, se deben buscar mecanismos de integración, considerando que las tierras donde fue fundada Traiguén, pertenecieron originalmente a la cultura mapuche, usurpada por el Estado chileno en el proceso de Ocupación de La Araucanía, hoy su huella invisibilizada en la ciudad.

2.- Cooperación: Como se indica en el Catastro de Educación Patrimonial, las prácticas educativas en Chile se han desarrollado a través de diferentes organismos que, pese a apuntar a fines similares, suelen actuar de manera individual. Ante esta circunstancia y advirtiéndose también esta falta de vinculación entre iniciativas ciudadanas y municipales en la ciudad de Traiguén, el Plan de Educación Patrimonial debiese generar relaciones de cooperación entre los distintos estamentos interesados en el tema, para asegurar un mayor alcance y fuentes de recursos (sociales, económicos e intelectuales).

Algunos de estos organismos de cooperación podrían ser:

Colaboración con otros departamentos municipales:

Secretaría de Planificación (Secpla)

Unidad de Cultura

Dirección de Turismo

Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO)

Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones.

Privados:

Entidades valoradas como patrimonio: Molino de Traiguén, Fábrica de Tejas y Ladrillos, Escuela de Gendarmería (Ex Fábrica de Muebles)

Iglesias: Convento San Francisco, Parroquia SSCC de Jesús

Escuelas

Locatarios del sector comercial (definido anteriormente como área de valor patrimonial donde se concentran factores de deterioro)

Cámara de comercio y turismo

Universidades de la región: Universidad de La Frontera, Universidad Católica de Temuco, Universidad Autónoma de Chile.

Organizaciones de la Sociedad Civil

Agrupación de Defensa del Patrimonio Cultural y Arquitectónico de Traiguén

Consejo Comunal del Adulto Mayor

Juntas de Vecinos

Comunidad indígena Juan Levian (localizada en las cercanías de la ciudad)

3.- Difusión: Asegurar la comunicación y participación de la población de Traiguén en las actividades propuestas por el Plan de Educación Patrimonial.

Se debe contemplar la difusión por los canales institucionales; Departamento de Relaciones Públicas y Comunicaciones, página web y redes sociales de la municipalidad; además de redes locales; radios, diarios (impresos y web) y juntas de vecinos.

iii.- Conservación

Como tercera línea estratégica, se debe apuntar a la **conservación** del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén, con el fin de evitar el deterioro y las alteraciones que han persistido en el área. En relación a este tema, el Coloquio de Quito (1977) sostiene que las operaciones de conservación, en este contexto, deben estar dirigidas a dos principales medidas: por un lado, a incorporar políticas de vivienda que permitan mantener el patrimonio habitacional y, por otro, la reformulación de la legislación vigente en beneficio de la preservación del patrimonio y el control de sus posibles modificaciones.

Sobre el primer punto, en las entrevistas realizadas, surgió la preocupación sobre el mal estado en que se encuentran las viviendas del centro histórico y el complejo escenario que significa mantenerlas y repararlas, considerando el gasto económico y el asesoramiento que se necesita para ello. Pues, se trata de edificaciones construidas a principios del siglo XX, con sistemas constructivos y materiales que ya no se utilizan recurrentemente.

Esta problemática que, a su vez, incentiva el abandono y despoblamiento de las áreas históricas, se resolvió en algunos casos como los centros históricos de Quito, Ecuador; Montevideo,

Uruguay; y Coro, Venezuela, a través de políticas habitacionales enfocadas a la rehabilitación de la vivienda patrimonial, financiada mediante el apoyo mutuo entre el Estado y los propietarios (Delgadillo, 2008).

Para el caso chileno, han surgido diversas experiencias de recuperación patrimonial en las comunas de Santiago, Valparaíso, Putaendo, Vichuquén entre otros, donde se han iniciado iniciativas de recuperación de barrios, cités o conjuntos de viviendas, mediante la ayuda del Estado. No obstante, este aporte no se ha tratado de una política permanente, sino que ha surgido por casos extraordinarios (programas municipales o catástrofes) y en áreas específicas.

En junio del 2020, el subsidio que entrega el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo de forma permanente para el mejoramiento de la vivienda (Programa de Protección del Patrimonio Familiar Regulado por el DS n° 255), se extendió “en condiciones especiales”, para la reparación de viviendas patrimoniales localizadas en Zonas Típicas o de Conservación Histórica en las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins, Biobío y Los Lagos. A través de montos que varían entre las 5.000 y 30.000 UF para el arreglo de techumbres, cielos, muros, fachadas, redes sanitarias, eléctricas y revestimientos.

De extenderse este subsidio a la región de La Araucanía, podría significar un importante incentivo para el mejoramiento de la vivienda en Traiguén. Sin embargo, debido a que la declaratoria de Zona de Conservación Histórica propuesta en la Actualización del Plan Regulador Comunal aún no se aprueba, no correspondería aplicar este beneficio en dicho centro histórico.

En este escenario, una de las primeras medidas para abordar esta línea estratégica debiese **enfocarse en la aprobación de dos instrumentos de planificación territorial**, uno finalizado y otro en proceso de elaboración, para asegurar la preservación del patrimonio y el control de posibles modificaciones en el área:

El primero de ellos, corresponde al Plan Regulador Comunal de Traiguén, que aún se encuentra en proceso de estudio, que propone la declaratoria de 52 Inmuebles de Conservación Histórica y 1 Zona de Conservación Histórica, además de la modificación del uso de suelo y normas urbanísticas del centro histórico, acorde a las características patrimoniales del área (alturas máximas hasta 10,5 metros, prohibición de usos

como: industrias, supermercados, bencineras, grandes tiendas, entre otros).

El segundo, se refiere al Plano de Detalle (Seccional) que se realizó en el año 2014 en el contexto del estudio de Diagnóstico de Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén, instrumento que establecía normas morfológicas y arquitectónicas para el área que comprende las calles Santa Cruz, Saavedra y Plaza de Armas (sector de mayor valor patrimonial según la propuesta, ver en Figura 104). Estudio que, al no aprobarse la Actualización del Plan Regulador Comunal realizada en ese mismo año, queda archivado, en vista que este instrumento sólo es aplicable sobre áreas declaradas Zonas de Conservación Histórica o Zona Típica, situación que aún no ocurre en Traiguén.

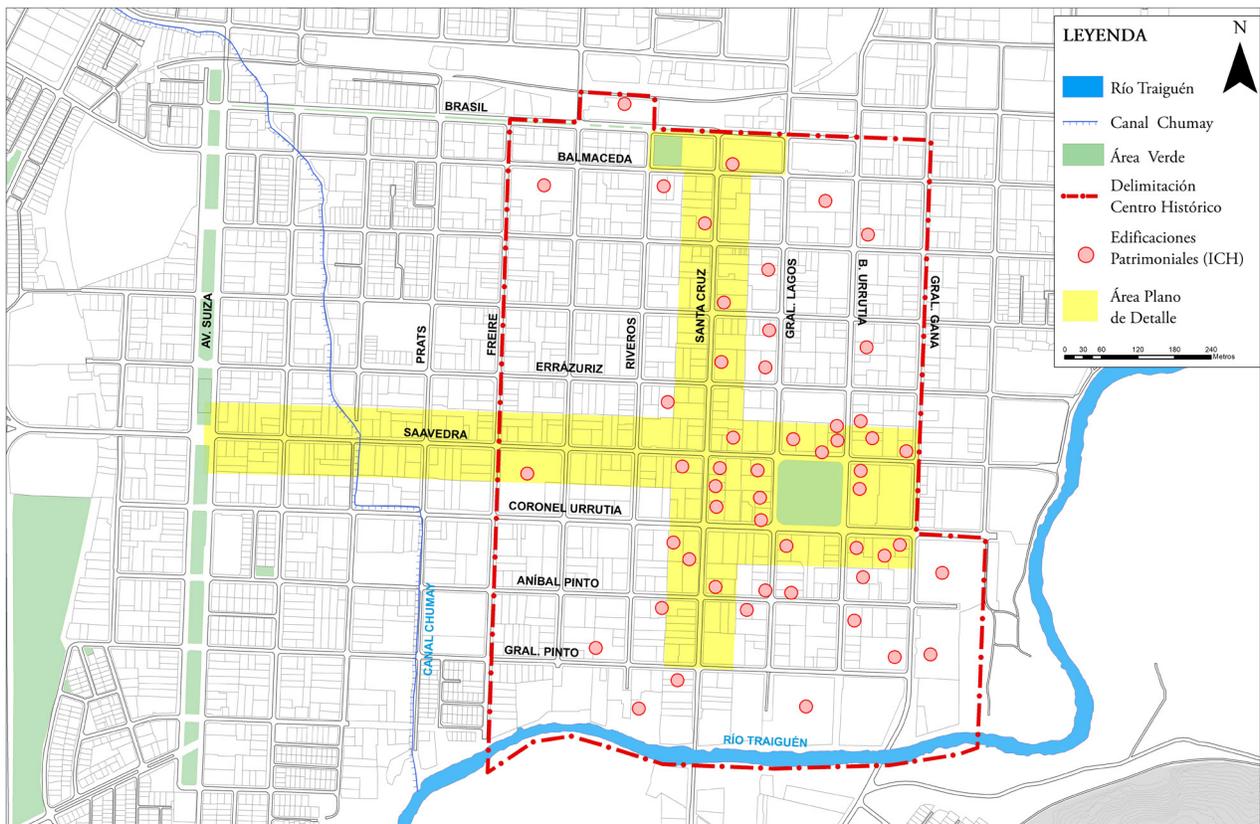


Figura 104. Área Plano de Detalle | Fuente: Elaboración propia (2021), en base a estudio Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén (2015).

Como segunda medida, los esfuerzos se debiesen dirigir hacia la **conservación de la vivienda**, como mecanismo que aporte a mejorar la calidad de vida de sus usuarios y retener a la población residente. En este contexto, una de las primeras acciones debe orientarse a la construcción de un catastro del estado de conservación de la vivienda, para obtener un panorama detallado de las problemáticas, necesidades y prioridades que existen en este ámbito. Catastro que podría realizarse en colaboración con estudiantes de las universidades cercanas, herramienta que también sería un aporte para el Plan de Educación Patrimonial sugerido en la línea estratégica anterior.

Una vez elaborado este catastro y aprobadas las declaratorias de Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica, la Unidad de Patrimonio debiese gestionar los aportes económicos para ejecutar las acciones de recuperación. Apoyos que podrían establecerse por filantropía, empresas privadas o a través del Estado. En este último caso, sería recomendable solicitar la ampliación hacia la región de La Araucanía, del subsidio para el mejoramiento de la vivienda patrimonial mencionado anteriormente.

En relación con la vivienda, Carrión (2000) sostiene que al considerarla en la intervención de los centros históricos, comienzan a modificarse las políticas productivistas que se concentran en la exclusiva construcción de nuevos proyectos habitacionales y localizados hacia la periferia, por el desarrollo de acciones de mejoramiento y rehabilitación de lo existente. Generándose, en este escenario, una nueva dimensión que va más allá de lo físico, integrando nuevas temáticas como la accesibilidad, servicios, empleo, entre otros, vinculados al circuito de desarrollo general de la vivienda. Proceso que se espera, también pueda ocurrir en el centro histórico de Traiguén.

iv.- Rehabilitación

Finalmente, como última línea estratégica, se apunta a la proyección de un **programa de rehabilitación patrimonial**, que permita revertir los factores de deterioro detectados y potenciar el valor patrimonial del centro histórico.

Para ello, se tomaron en consideración tres elementos extraídos del análisis realizado, que tienen relación con: 1) la localización de los factores de deterioro, 2) los inmuebles que presentan obsolescencia funcional/física y, 3) los inmuebles con mayor identificación patrimonial en las entrevistas.

De este cruce de información, como se observa en la Figura 106, se destaca, en cuanto a fortaleza y problemáticas, los siguientes ejes:

Calle Santa Cruz: Sector preferentemente comercial, vía de acceso al centro histórico que conecta con tres inmuebles de mayor reconocimiento patrimonial en entrevistas: Convento San Francisco, Casa Tapia y ex Estación de Ferrocarriles, los dos últimos deteriorados por obsolescencia física/funcional, además de la presencia de alta concentración de edificaciones patrimoniales.

Calle Saavedra: Vía principal de acceso al centro histórico, que conecta con la Plaza de Armas y Paseo Balneario Las Monjas. Ligado a tres edificaciones con obsolescencia física/funcional; Teatro Municipal, ex Hotel La Campana y ex Fábrica de Muebles, este último con mayor reconocimiento patrimonial en entrevistas.

Calle General Gana: Vía de acceso al centro histórico, sector históricamente ligado a la industria, tres inmuebles con obsolescencia física/funcional; ex Hotel La Campana, ex regimiento

Miraflores, ex Fábrica de Clavos y dos con mayor reconocimiento patrimonial en entrevistas; Molino de Traiguén y ex Regimiento Miraflores.

Respecto a los inmuebles, como se observa en la Tabla 16 y Figura 105, son cinco los que se destacan en cuanto a valor patrimonial y obsolescencia (marcado en rojo en tabla), que podrían ser considerados como prioritarios para su rehabilitación. A estas edificaciones se suma el Teatro Municipal, recuperación que se advierte necesaria para la reactivación del Sector Fundacional.

Gran parte de las edificaciones destacadas, se localizan en los ejes anteriormente señalados, o cercanos a éstos, relevándose por la presencia urbana que adquieren dentro del centro histórico,

debido a la envergadura de sus construcciones y tamaño predial. Por esta razón, se estima que su rehabilitación, podría significar un impacto positivo en su entorno inmediato y propiciar nuevas acciones de recuperación patrimonial.

Tabla 16. Inmuebles destacados en análisis

Mayor identificación en entrevistas	Con Obsolescencia Física-Funcional
Ex Estación de Ferrocarriles	Ex Estación de Ferrocarriles
Ex Estación de Muebles	Ex Estación de Muebles
Casa Tapia	Casa Tapia
Club Alemán	Club Alemán
Ex Regimiento Miraflores	Ex Regimiento Miraflores
Convento San Francisco	Ex Hotel La Campana
Ex Fábrica de Tejas y ladrillos	Teatro Municipal
Molino de Traiguén	Casa Arrivé
	Ex Fábrica Clavos
	Casa un piso

Fuente: Elaboración propia (2021).

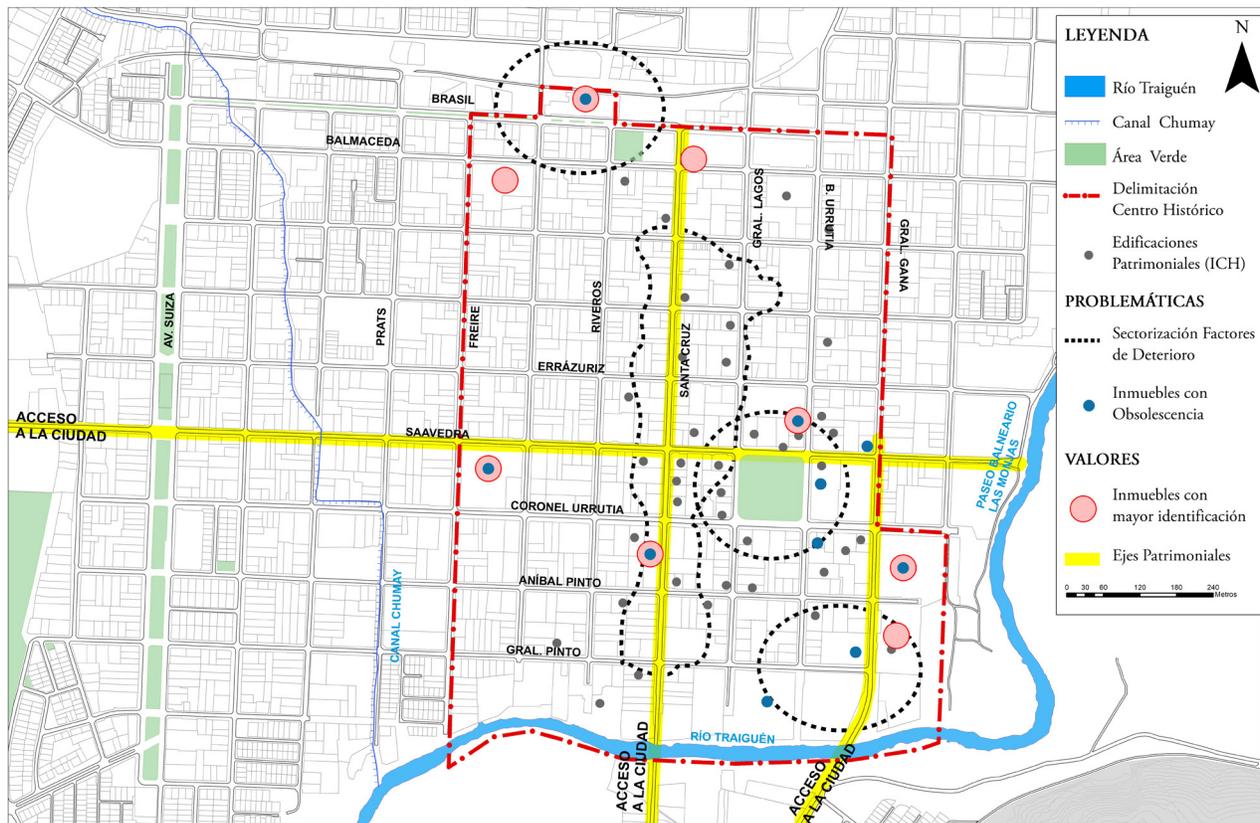


Figura 105. Fortalezas y Problemáticas del Centro Histórico de Traiguén | Fuente: Elaboración propia (2021).

En virtud de lo señalado, el plan que se sugiere para la rehabilitación del centro histórico de Traiguén apunta a dos principales intervenciones, a través de los siguientes objetivos y acciones:

1.- Fortalecimiento de ejes patrimoniales (calles Santa Cruz, Saavedra y General Gana):

Intervención orientada a modificar la imagen de deterioro provocada por el exceso de propaganda, comercio informal, atochamiento de vehículos y malas intervenciones que, en su conjunto, han alterado el valor patrimonial y la lectura del paisaje urbano. A su vez, pretende potenciar los accesos a la ciudad y las edificaciones destacadas prioritarias para rehabilitación, además de la Plaza de Armas y Balneario Las Monjas.

Intervenciones que se podrían llevar a cabo, a través de las siguientes acciones:

- Elaborar **ordenanza para la regulación de publicidad y propaganda**, con el fin de compatibilizar la actividad comercial y el valor patrimonial de las calles Santa Cruz y Saavedra, permitiendo la clara lectura del paisaje urbano.

- **Recuperación de fachadas**, orientado a mejorar la imagen patrimonial, promoviendo la valoración de la comunidad y la retención de actividades existentes. Acción que se debe compatibilizar con la propuesta del Plano de Detalle, en cuanto a colores y materialidades.

- Desarrollar **propuesta de relocalización del comercio informal**, en conjunto con los vendedores ambulantes, para despejar el libre desplazamiento dentro del espacio público y mejorar la imagen urbana del sector.

- Desarrollar **plan de descongestión vehicular** que se enfoque en la disminución del atochamiento de

vehículos, a través de la construcción de nuevos estacionamientos aprovechando terrenos baldíos y, el fomento de paseos peatonales para la activación y valoración del área patrimonial.

- Elaborar **Plan de Mejoramiento de Infraestructura Pública**, dirigido a relevar el valor patrimonial y funcional del área. Contemplar la conservación de pavimentos (incluyendo adoquines), mejoramiento de mobiliario urbano, iluminación y áreas verdes, además de la realización de una nueva nomenclatura patrimonial.

2.- Rehabilitación de hitos articuladores: Se dirige a reconvertir las edificaciones potenciales a ser rehabilitadas (Ex Estación de Ferrocarriles, Ex Fábrica de Muebles, Casa Tapia, Club Alemán, ex Regimiento Miraflores y Teatro Municipal) que hoy se encuentran en desuso o subutilizadas y que afectan el desarrollo de la ciudad, a través de intervenciones que aseguren su valor patrimonial y que, al mismo tiempo, permitan su transformación como bienes dinámicos y funcionales para el centro histórico.

Para que estas rehabilitaciones cumplan el objetivo de potenciar el centro histórico, reactivar sectores en desuso y conectar áreas inconexas, deben asociarse a usos rentables y con demanda social (Rojas, 2002), además de ajustarse al contexto histórico, sociocultural y escala urbana de Traiguén, para no perder su valor testimonial, temporal y espacial que, según Waisman (1994), es el sentido que recibe el patrimonio urbano-arquitectónico dentro de una ciudad.

4.2.3. ESPACIALIZACIÓN LÍNEAS ESTRATÉGICAS PROPUESTAS

Las líneas estratégicas propuestas, que apuntan a acciones de carácter físico, normativo y sociocultural, pretenden, en su conjunto, contribuir a la recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico del centro histórico de Traiguén, a través de su implementación en tres escalas; ciudad, centro histórico y áreas puntuales, y cuatro niveles de priorización, tal como se detalla en la Figura 106.

Escala de Implementación:

La escala definida, responde al área específica donde se implementarán las acciones. Dirigiéndose, la línea estratégica sobre Valoración, a través del Plan de Educación Patrimonial, a toda la ciudad, con el propósito de incrementar el conocimiento y la apropiación patrimonial de todos los habitantes.

La Conservación, por otro lado, se orienta hacia el centro histórico, territorio donde se concentra el patrimonio urbano-arquitectónico de Traiguén que, a través de políticas de vivienda y de ordenamiento territorial, aspira a fomentar su preservación.

Mientras que, la Rehabilitación, se enfoca en áreas puntuales del centro histórico, sectores donde fueron detectados los factores de deterioro que, mediante proyectos de recuperación patrimonial, espera revertir su problemática y potenciar el valor del centro histórico.

Para el caso de la Gobernanza, en vista que la Unidad de Patrimonio será la encargada de gestionar todas las estrategias y acciones de recuperación, su actuación recaerá sobre todo el territorio urbano.

Priorización:

Los niveles de priorización responden al alcance social y espacial que tendrían cada una de las estrategias propuestas.

En este contexto, la Gobernanza, sería el punto de partida para asegurar la organización y alineación entre cada uno de los proyectos y actores involucrados; la segunda, la Valoración, para fortalecer el interés y conocimiento hacia el patrimonio por parte de la comunidad y privados, de manera de incentivar nuevas propuestas y conseguir mayor aceptación en cada una de ellas; como tercera, la Conservación, para preservar el patrimonio vivo de Traiguén e incrementar la calidad de vida de su centro histórico, a través del mejoramiento de la vivienda y la definición de los parámetros normativos para futuras intervenciones; y como último nivel, una vez iniciadas las estrategias anteriores, la Rehabilitación, enfocada en revertir la degradación de las áreas e inmuebles detectados con mayor deterioro.

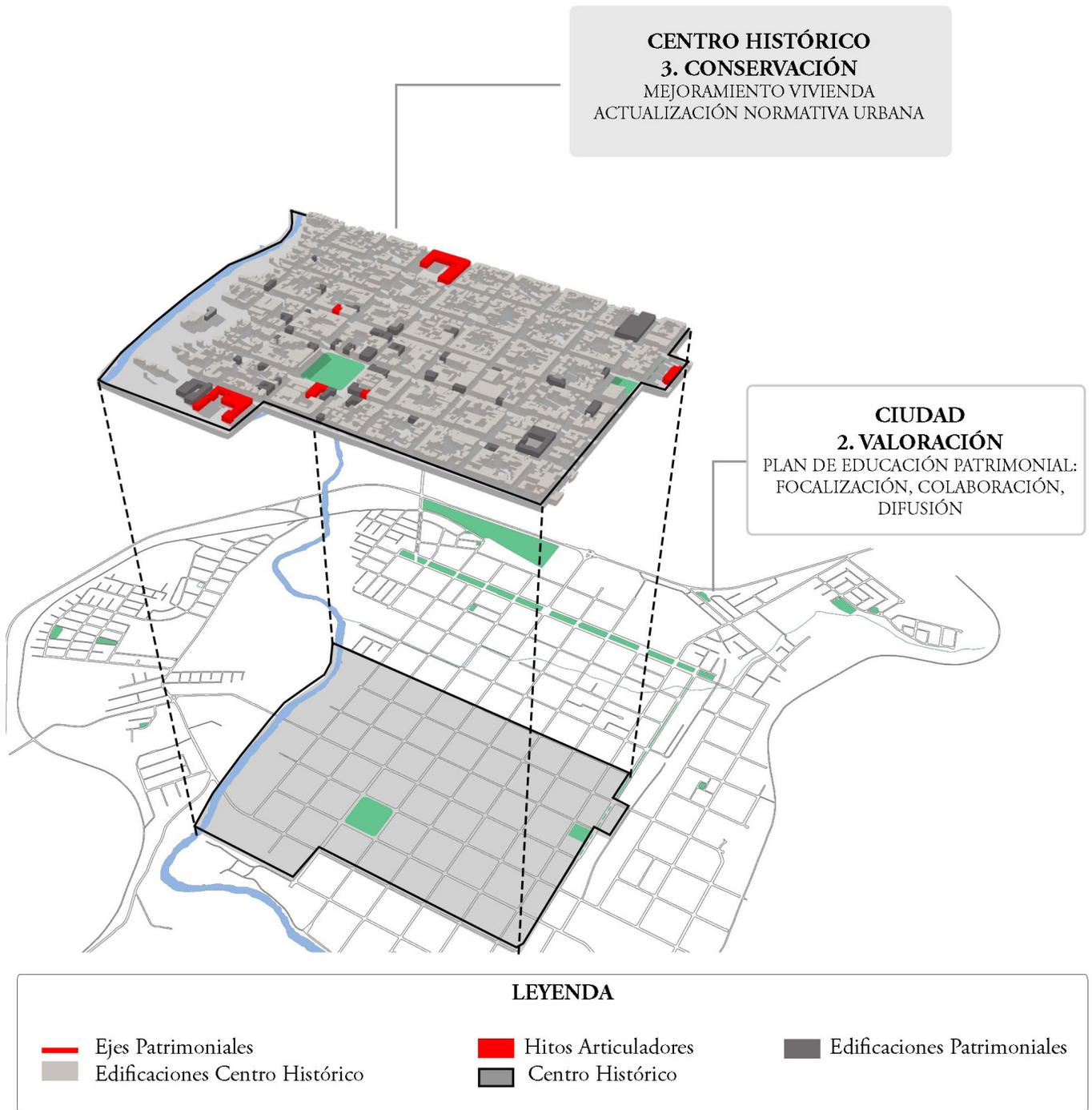
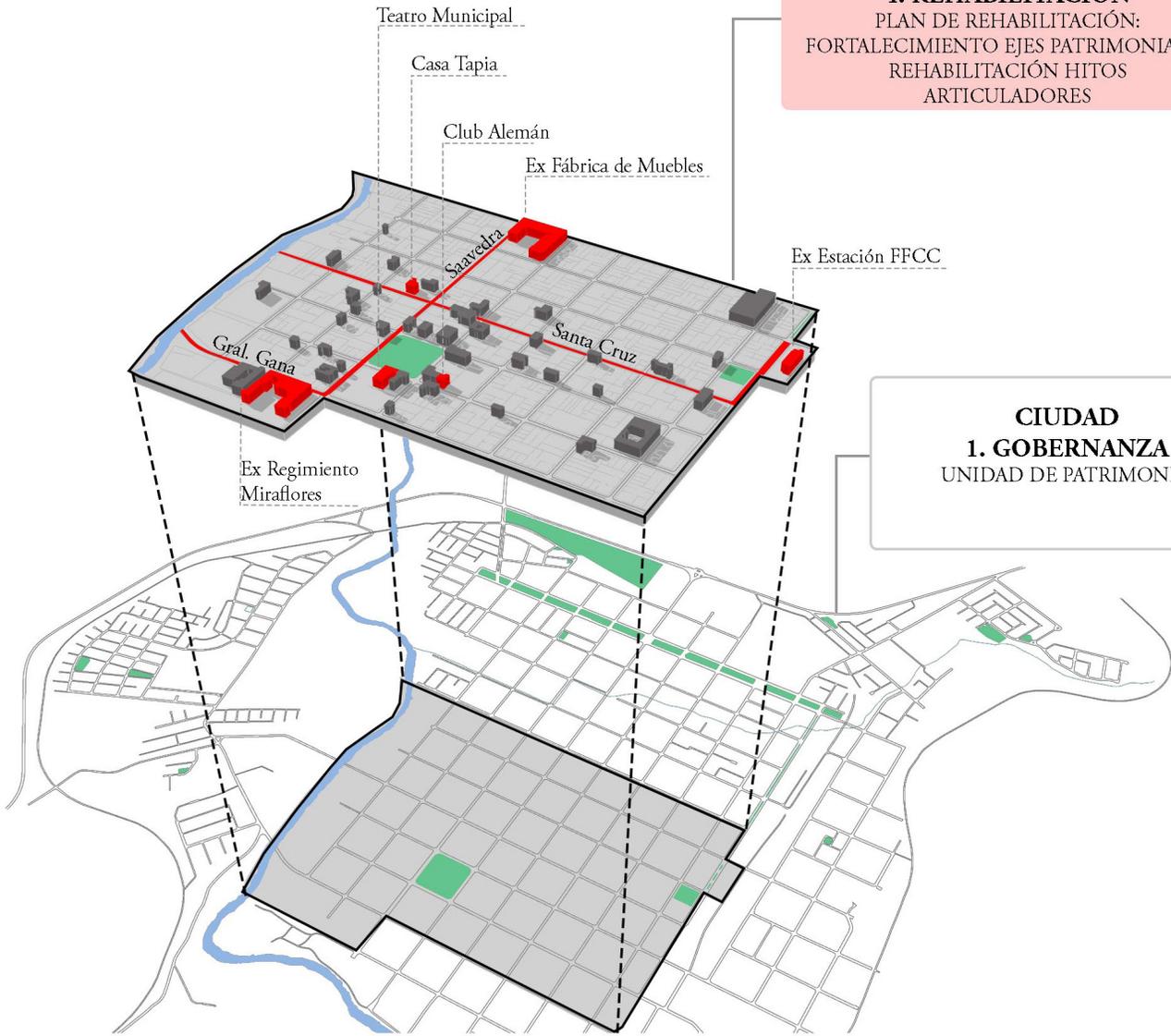


Figura 106. Escala y priorización de líneas estratégicas de recuperación patrimonial del centro histórico
 Fuente: Elaboración propia, (2021).

ÁREAS PUNTUALES
4. REHABILITACIÓN
PLAN DE REHABILITACIÓN:
FORTALECIMIENTO EJES PATRIMONIALES
REHABILITACIÓN HITOS
ARTICULADORES

CIUDAD
1. GOBERNANZA
UNIDAD DE PATRIMONIO



5. CONCLUSIÓN

El análisis de auge y declive de la ciudad de Traiguén advierte el breve periodo de esplendor que ésta tuvo a principios del siglo XX, transcurso en que se originó el pueblo que, bajo la tradicional cuadrícula ortogonal instruida por los colonizadores, levantó gran parte del patrimonio urbano-arquitectónico que hoy se aprecia. También se revela, condicionado por la aparición de nuevas rutas comerciales y el estancamiento económico de la ciudad, una extensa fase de decadencia que, desde la década del '30, afectó al crecimiento demográfico de Traiguén y, paulatinamente, la conservación de sus edificaciones históricas.

A raíz de las escasas investigaciones sobre Traiguén y su patrimonio, las entrevistas fueron una herramienta clave para profundizar los antecedentes históricos y conocer, desde la perspectiva de sus habitantes, el valor atribuido a su patrimonio y las problemáticas asociadas a éste. En este contexto, se evidenció, que más allá del aprecio por sus atributos arquitectónicos, su valor se asocia a su carácter simbólico, como testimonio tangible de la memoria colectiva, compuesta por el recuerdo de diferentes experiencias y generaciones. Sobre lo anterior, se estima que pese al abandono y deterioro que presentan estos inmuebles, la vinculación social permanece, no obstante, es mayor cuando éstas se encuentran en uso. Pues, al excluirse de la dinámica habitual de la ciudad, de a poco va disminuyendo su valoración y pertenencia, más aún en la población joven y de reciente estadía en el territorio.

Respecto a la definición del centro histórico, análisis que se elaboró superponiendo estudios previos, trabajo de campo y entrevistas, a pesar de arrojar ciertas diferencias, el resultado se acota a una superficie de 76 hectáreas, constituida por la morfología urbano-arquitectónica primigenia, delimitada por el Río Traiguén y articulada por las edificaciones de mayor identificación.

En cuanto a los factores de deterioro, problemática abordada a través de entrevistas y trabajo de campo, fueron detectados cinco aspectos: 1) obsolescencia económica, 2) obsolescencia funcional, 3) obsolescencia física, 4) deterioro del espacio público y 5) desvalorización social, que actúan, principalmente, sobre cuatro sectores dentro del centro histórico.

Dentro de estos factores, la obsolescencia funcional fue uno de los con mayor presencia en el centro histórico, vinculado a las edificaciones que cumplieron un rol clave para el dinamismo de la ciudad (fábricas, regimiento, mansiones) y que, en el fervor de los cambios culturales y tecnológicos, quedaron en desuso o subutilizados, aun cuando su morfología y programa arquitectónico, mantendrían la capacidad de acoger nuevas funciones.

Al analizar las causas probables de este deterioro, se advirtieron tres variables de tipo Normativo, Físico-Económico y Sociocultural, que fueron recogidas para la formulación de las estrategias de recuperación. A estas se variables, luego de las entrevistas a los actores claves, se sumó la Gobernanza, en vista del escaso rol y compromiso que fue percibido, desde las autoridades municipales y estatales, hacia el patrimonio de Traiguén.

A propósito de lo anterior, cabe recordar que han pasado 20 años del primer estudio que, a través de la actualización del Plan Regulador Comunal de Traiguén, pretendía resguardar Inmuebles y Zonas de Conservación Histórica. Sin embargo, a raíz de los extensos plazos y la burocracia que rige sobre estos instrumentos, esta declaratoria continúa sin concretarse.

Ahora bien, de aprobarse esta declaratoria, lo que se podría garantizar sería el resguardo del patrimonio ante posibles demoliciones, pero no su recuperación. Los mecanismos de protección en Chile no están asociados a gestiones o incentivos económicos que apunten a la conservación, restauración o rehabilitación patrimonial, quedando esta responsabilidad exclusivamente en los propietarios o, eventualmente, en la disposición de fondos concursables, que no significan aportes seguros ni permanentes.

Ante esta situación y considerando las inconclusas rehabilitaciones que se han llevado en Traiguén, es que se plantea un conjunto de estrategias, con el propósito de recuperar de forma integral el patrimonio del centro histórico de la ciudad, apuntando a todos los factores de deterioro detectados, organizadas en cuatro líneas de acción: Gobernanza, Valoración, Conservación y Rehabilitación; tres niveles de implementación: Ciudad, Centro Histórico y Sectores Puntuales; y cuatro niveles de priorización.

Estrategias que se proponen con miras al desarrollo sostenible del centro histórico de Traiguén, es decir, que sean integrales, durables, equitativos, heterogéneas y participativas. Articuladas mediante un núcleo institucional con la dirección pública, participación privada y social, evitando así la actual descoordinación y escasez de liderazgo; que fortalezca la identidad y pertenencia de la comunidad, teniendo en cuenta su mixtura generacional, cultural y espacial; que se preocupe de mantener a sus residentes y el rol heterogéneo del centro histórico, de manera de garantizar su vitalidad; e incorporar a sus edificaciones en condición patológica (desuso) a las nuevas dinámicas y funcionalidades de la ciudad, prolongando su vida útil y sus valores patrimoniales.

Por cierto, para conseguir la ejecución y el éxito de estas estrategias, es probable se deban contemplar modificaciones en la perspectiva y en la legislación asociada al patrimonio, impulsando programas integrales y sostenibles, que aborden las cuatro líneas de acción propuestas y con un apoyo financiero constante, tal como ha ocurrido en casos como Cuba, Ecuador y España, mencionados dentro de esta investigación. Y, por sobre todo, promover la descentralización, incluyendo no sólo la recuperación de los centros históricos de las capitales o ciudades intermedias, sino que también las ciudades y pueblos pequeños.

Finalmente, pese al desolador panorama que a ratos se advierte ante los fallidos intentos de recuperar el patrimonio en Traiguén, cierto esta investigación con la convicción que los cambios se harán presente para que este tipo de propuestas se extiendan más allá del papel. Si bien, para ello, es fundamental la voluntad política, es imprescindible continuar exponiendo estas problemáticas, más aún, en territorios menos explorados, como el caso de Traiguén. Ciudades como esta, han sido olvidadas de la política pública, de la gestión y de la investigación, pese a lo complejo y simbólico de su historia, lo relevante de su patrimonio y la mixtura de su gente.

Referencias

Sobre Metodología:

- Dussaillant, J. (2006). *Consejos al investigador. Guía práctica para hacer una tesis*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Hernández R, Fernández C, Baptistas P. (2010a). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México DF: McGraw-Hill.

Sobre la Ocupación y Colonización de la Araucanía:

- Aylwin, J. (1995). *Estudio sobre tierras indígenas de La Araucanía: antecedentes históricos legislativos (1850-1920)*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera.
- Antivil, M. (2018). *Dibujado La Araucanía. La construcción, la forma y el dominio de un territorio*. (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- Bengoa, J. (1985). *Historia del pueblo Mapuche (Siglo XIX y XX)*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Bengoa, J. (2014). *Mapuche, colonos y el Estado Nacional*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.
- Briones, R. (1898). *Glosario de colonización: Leyes, decretos y demás antecedentes relativos al despacho de Colonización, hasta el 31 de diciembre de 1897*. Santiago de Chile: Imprenta Moderna.
- Cerda, G. (2009). *Arquitectura patrimonial de la región de La Araucanía, Chile*. *Arquiteturarevista*, 5(1), 55-64. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193614469005>
- Constitución de la República de Chile. 25 de mayo de 1833 (Chile). https://www.bcn.cl/Books/Constitucion_Politica_1833/index.html#p=1
- De Ramón, A. (2001). *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.
- González, J. & Bernedo, P. (2013). *Cartografía de la transformación de un territorio: La Araucanía 1852-1887*. *Revista de Geografía Norte Grande*, n°54.
- Guevara, T. (1902). *Historia de la Civilización de La Araucanía*. Santiago de Chile: Imprenta, litografía i encuadernación Barcelona.
- Le Bonniec, F. (2002). *Las identidades territoriales o como hacer historia desde hoy día*. En R. Morales (comp.). *Territorialidad Mapuche en el siglo XX*. Concepción: Ediciones Escaparate.
- Marimán, P.; et al. (2006). *¡¡...Escucha, winka...!* Santiago: LOM Ediciones.
- Molina, R. (1995). *Reconstrucción de los Etno-territorios*. En: *Tierra, Territorio y Desarrollo Indígena*. Temuco: Instituto de estudios indígenas, Universidad de La Frontera.
- Norambuena, C. (1991). *Inmigración, Agricultura y Ciudades Intermedias 1880-1930*. *Cuadernos de Historia*, 11. <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/46767/48754>
- Núñez, A. (2010). *La ciudad como sujeto: formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX*. *Revista de geografía Norte Grande*, (46), 45-66. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000200003>

- Pérez, V. (1886). *Recuerdos del pasado 1814-1860*. Santiago de Chile: Imprenta Gutenberg.
- Pinto, J. (2003). *La Formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago de Chile: Editorial Dibam.
- Pinto, J. (2009). *La población de la Araucanía en el siglo XX: crecimiento y distribución espacial*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Rodríguez, C. y Saavedra T, A. (2010). *Araucanía (Chile) y su territorio: un contraste entre lo etéreo y lo material*. *Apuntes* 23 (2): 150-161.
- Ruíz, C. (2016). *Antecedentes históricos y ambientales de Lumako y la identidad Nagche*. *Revista de Historia Indígena*, (5), Pág. 83-118.
- Saavedra, C. (1870). *Documentos relativos a la Ocupación de Arauco*. Santiago: Imprenta de La Libertad.
- Sobre Traiguén:**
- Astorga, R. (3 de diciembre de 1978). *Cien años de Traiguén. El far-west chileno*. *Revista Del Domingo*, 624, pp. 8-10.
- Boloña, N. (1917). *Carta General de Colonización, de la Prova. de Malleco* [material cartográfico]. Santiago: Taller del Estado Mayor Jeneral. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-156916.html>
- Ceballos, R. (2017). *Traiguén: Colonos, industria, ferrocarril y ciudad*. [Seminario de investigación, Universidad de Chile].
- Díaz, G. (2001). *Trallenco. La Historia de Traiguén*. Temuco: Soc. Periodística Araucanía.
- Díaz, G. (2008). *Traiguén en Imágenes*. Temuco: Austral.
- Errázuriz, (1892). *Informe de los colonos europeos en Araucanía, 1887*. Valparaíso: La patria.
- Grin, F. (1987). *Las Colonias Suizas de La Araucanía*. Santiago de Chile: Grupo de Estudios Agro-Regionales, Academia de Humanismo Cristiano.
- Guarda, G. (1978). *Historia urbana del reino de Chile*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Herrera, R. (2010). *Centenario de 1910: provincias y comunas de Chile*. Viña del Mar: Editorial Bicentenario. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-127354.html>
- Igor, L. (26 de diciembre de 2017). *El primer ferrocarril eléctrico de Sudamérica: Traiguén y Colipulli en la disputa*. *Temas* 2018. <https://temas2018.blogspot.com/2017/12/el-primer-ferrocarril-electrico-de.html>
- Mansoulet, J. (1893). *Guía-Crónica de la Frontera Araucana de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta y Encuadernación Barcelona. <http://libros.uchile.cl/439>
- Ministerio de Obras Públicas, Departamento de Arquitectura (2012). *Términos de referencia Restauración Teatro Municipal de Traiguén* (Licitación). <https://www.mercadopublico.cl/Procurement/Modules/RFB/DetailsAcquisition.aspx?qs=0ap5Xto%20qQ8baTm8saz%>
- Mardones, C. (2009). *Traiguén 1878-1930. Vivir en La Araucanía de la Post Ocupación*. [Tesis de Magister, Universidad de La Frontera].
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2002). *Actualización Plan Regulador Comunal de Traiguén*, Memoria Explicativa.

- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2014). *Diagnóstico Zonas de Conservación Histórica de Angol y Traiguén*, Informe Etapa I, Diagnóstico y Catastro.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2019). *Estudio Actualización y Análisis EAE Plan Regulador Comunal de Traiguén*, Informe Etapa 2 (ii), Diagnóstico.
- Muñoz, N. y Rodríguez, C. (2005). *El legado suizo en la colonización de la región de la Araucanía en Chile: Testimonios de un patrimonio en las casas suizas*. Santiago: Editorial Ernesto Carmona
- Pellegrini y Aprile, (1924). *El progreso alemán en América*. Santiago: Editorial Río De La Plata.
- Pinto, J. (2007). *Expansión económica y conflicto mapuche. La Araucanía, 1900-1940*. Revista de Historia Social y de las mentalidades, 11(1), pp. 9-34. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/208>
- Poblete, J. (26 de enero de 2018). *ExFábrica de Muebles Traiguén es ahora un centro de Gendarmería*. El Austral, p5.
- República de Chile. (1914). *Sétima Memoria del Director de la Oficina de Mensura de Tierras*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Rodríguez, C., Prieto, P. y García, L. (2006). *100 años de Arquitectura Militar en Chile*. Victoria, Chile: Editorial Intercomuna.
- Salazar, V. (28 de mayo de 2019). *Alcalde de Traiguén busca restaurar emblemático Teatro Municipal de la comuna*. Angolinos.cl. <https://www.angolinos.cl/2019/05/alcalde-de-traiguen-busca-restaurar-emblematico-teatro-municipal-de-la-comuna/>
- Schifferli, P. (2007). *Nuestras raíces suizas*. Temuco: Austral.
- Stappung, C. (12 de diciembre de 2017). *Los adoquines de Traiguén*. Temas 2018. <https://temas2018.blogspot.com/2017/12/los-adoquines-de-traiguen-1905-2017.html>
- Tillería, J. (2019). *Forma y construcción de la vivienda tradicional en Chile. Tipos y transformaciones de los modelos de los períodos de colonización (1541-1931)*. [Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid]. Archivo Digital UPM.
- Venegas, S. (2008). *Huellas de Familia: Colonias Europeas en La Frontera (1883-1900)*.
- Verniory, G. (2001). *Diez años en Araucanía, 1889-1899*. Santiago de Chile: Pehuén Editores
- Zavala, J. y Durán, T. (2005). *Flujos migratorios e identidades culturales en La Araucanía: reflexiones desde un acercamiento histórico-antropológico de los desplazamientos humanos*. Revista CUHSO, 10(2), pp. 37-49. <https://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhsos/article/view/238/216>
- Zavala, J. (2008). *Los colonos y la escuela en La Araucanía: Los inmigrantes europeos y el surgimiento de la educación privada laica y protestante en la región de La Araucanía (1887-1915)*. Revista Universum, 1(23), pp. 268-286.

Sobre Patrimonio Urbano-Arquitectónico y Centros Históricos:

- Baixas, J. y Sierra, A. (2012). *Cubiertas modulares en madera: El caso del sistema Zollinger*. Revista CA, 150, pp. 106-109.
- Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

- Calvino, I. (2002). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela.
- Carta de Veracruz. (1992). *Criterios para una política de actuación en los Centros históricos de Iberoamérica*. <https://ipce.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:13ecce3e-7a22-4d26-a06c-74774556d55c/1992-carta-veracruz.pdf>
- Carrión, F. (2000). *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5720/S01010015_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carrión, F. (ed.) (2001). *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: Flacso Ecuador. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=11257&tab=opac
- Carrión, F. (2002). *Sostenibilidad de los centros históricos en América Latina*.
- Circular N°0077 (DDU 400) de 2018 [Ministerio de Vivienda y Urbanismo]. Declaración, reglamentación y reconocimiento, según corresponda, de las áreas de protección de recursos de valor patrimonial cultural, en PRC, referidos a Zonas y/o Inmuebles de Conservación Histórica, y Monumentos Nacionales.
- Choay, F. (1992). *Alegoría del Patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Consejo de Monumentos Nacionales. (2016). *Lineamientos de intervención en Espacios Públicos en zonas protegidas por la ley 17.288*. https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/formularios/2020-10/lineamientos_recomendandos_en_espacion_publicos.pdf
- Delgadillo, V. (2008). *Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina. Del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva*. Revista INVI, 23(63). <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62286/66332>
- Garré, F. (2001). *Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda*. Conserva, 5, pp. 5-21
- González-Varas, I. (2018). *Conservación del patrimonio cultural: Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas universitarias.
- Hardoy, J y Gutman, M. (1992). Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica. Madrid: MAPFRE.
- Ibarra, M, Luneke, A, Ramírez, C. (2015). *Orientaciones técnicas para el desarrollo de programas en educación patrimonial en el ámbito local*. En: Propuestas para Chile. Concurso Políticas Públicas 2015. Santiago de Chile: Ediciones UC. <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2016/01/Propuestas-para-Chile-2015.pdf>
- ICOMOS. (1987). *Carta Internacional para la Conservación de Ciudades Históricas y Áreas Urbanas Históricas (Carta de Washington)*. https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/towns_sp.pdf
- ICOMOS. (2011). *Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*. <https://www.icomos.org/charters/CIVVIH%20Principios%20de%20La%20Valeta.pdf>

- Ley General de Urbanismo y Construcciones (Actualizado 2020)
- Luque, J. (1995). *Posibilidades y límites de una ciencia urbana autónoma: La aportación de Aldo Rossi*. Tesis doctoral. Universidad de Navarra.
- Margulis, M. (2002). *La ciudad y sus signos*. Estudios Sociológicos, 20(60), pp. 515-536. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59806001.pdf>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2021). *Catastro de Educación Patrimonial en Chile*. https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2021/08/20210730_catastro-educacion-patrimonial_vf.pdf
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2014). *Política Nacional de Desarrollo Urbano*. <https://cndu.gob.cl/wp-content/uploads/2014/10/L4-Politica-Nacional-Urbana.pdf>
- Moreno, A. y Beltrán, C. (2017). *Apropiación, accesibilidad y paisaje urbano en el espacio público del Centro Histórico de San Luis Potosí, México*. Revista Decumanus, 2(2), pp. 110-134. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2017.1.6>
- Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (Actualizado 2021)
- Quilodrán, C., Sánchez, J. y Sahady, A. (2015). *La Chimba antigua y su significado como lugar histórico, patrimonial y turístico para el actual Santiago septentrional*. En: Insulza, J, Zumelzu, A, Horn, A, Pérez, L (ed.). *Diseño urbano y sus aproximaciones desde la forma, el espacio y el lugar*. Serie II. Santiago de Chile: Universidad de Chile-Universidad de Concepción-Universidad Austral de Chile.
- Rojas, E. (2002). *La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: Una tarea de todos los actores sociales*. Washington DC, EEUU: Editorial Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Departamento de Desarrollo Sostenible.
- Rojas, E. (2004). *Volver al centro: La recuperación de áreas urbanas centrales*. Washington DC, EEUU: Editorial Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Departamento de Desarrollo Sostenible
- Rossi, A. (2015). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- San Martín, K., Abad, I., Aguilera, S., y Navarrete, F. (2020). *Descentralización de la gestión del Patrimonio cultural: una mirada desde los municipios*. Territorios Y Regionalismos, 3(3), 122-136. <https://revistasacademicas.udec.cl/index.php/rtr/article/view/2668>
- Sierra, A y Guevara, O. (2016). *Contaminación visual en centros históricos: un problema estético y de valor social de las ciudades actuales*. Procesos urbanos, 3, pp. 133-142. <https://doi.org/10.21892/2422085X.273>
- UNESCO-PNUD. (1977). *Conclusiones del Coloquio sobre la Preservación de los Centros Históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas (Coloquio de Quito)*. <https://ipce.culturaydeporte.gob.es/eu/dam/jcr:da21dfac-4e15-4937-bd6a-d6ead67155be/1967-carta-de-quito.pdf>
- Waisman, M. (1994). *El patrimonio en el tiempo*. Revista PH, 6, pp. 10-14. <https://doi.org/10.33349/1994.6.78>





Fachada Casa Tapia | Fuente: Colección de la autora (2020).